

boletín uruguayo

de sociología

Periodico - Cuatrimestral

secciones:

**uruguay - latinoamérica
internacional - bibliografía**

colaboran:

pitirim sorokin

carle c. zimmerman

tulio lagos valenzuela

daniel d. vidart

año V n° 10 y 11

montevideo, diciembre de 1944

ARTURO E. RODRIGUEZ ZURILLA

boletín uruguayo de sociología

Publicación cuatrimestral

Año VI — Montevideo, diciembre de 1966 — Nos. 10 y 11

COMITE PATROCINADOR:	Dres. Isaac Ganón, Carlos Queraltó Oribe y Héctor H. Barbagelata; Cr. Ramón Oxman y Prof. Walter González Penelas.
DIRECTOR:	Mario Bon Espasandín.

S U M A R I O

	pág.
Editorial	5
U R U G U A Y	
Información	6
Doctrina: Daniel D. Vidart: El Rancho Uruguayo	7
L A T I N O A M E R I C A	
Información	31
Doctrina: Tulio Lagos Valenzuela: Ideas del Sociólogo Guillermo Viviani en Materia Sindical	36
I N T E R N A C I O N A L	
Información	48
Doctrina: Pitirim A. Sorokin: Sociología de Ayer Hoy y Mañana Carle C. Zimmerman: La Naturaleza de la Intelligentsia	53 72
B I B L I O G R A F I A	
I. — Derecho del Trabajo	99
II. — Sociología	101
III. — Sumarios de libros	104
IV. — Sumarios de revistas	106
V. — Publicaciones recibidas	120

poletu alqüido de sociología

Aplicación empírica

Año IV — Revista trimestral de 128 p. — Nro 10 a 11

COMITÉ EDITORIAL — Dr. Juan García Cueto Gómez
Mtro. López Alvarado, Dr. Juan García Cueto Gómez
Mtro. C. R. Tello Gómez a Jefe
Mtro. Gómez Pérez
Mtro. Gómez Pérez

DIRECTOR

Eduardo

Editorial — Dr. Juan García Cueto Gómez
Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez

LATINOAMÉRICA

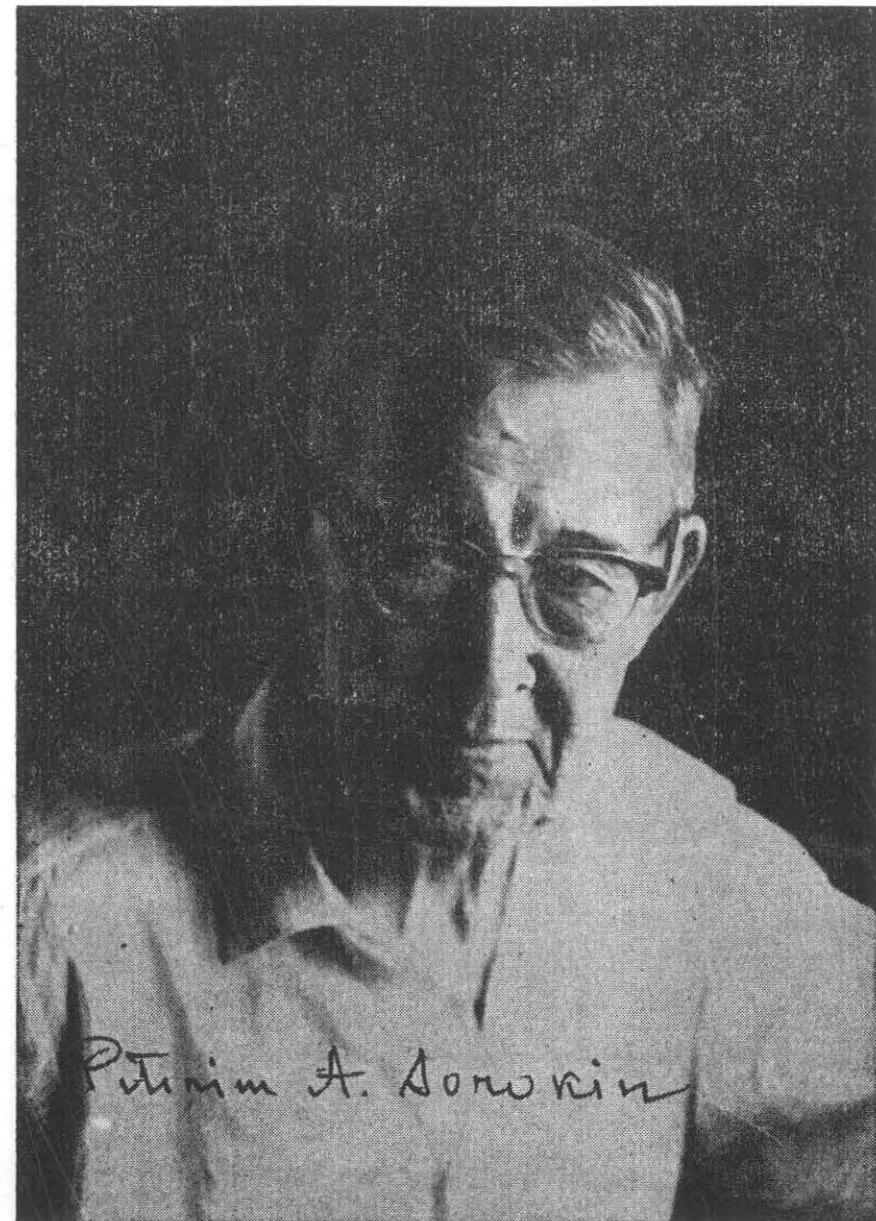
Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez
Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez

INTRODUCCIÓN

Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez
Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez

ITALIA

Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez
Editor — Dr. Juan García Cueto Gómez



Pedro A. Sorokin

EDITORIAL

NUESTRO HOMENAJE

Dedicamos el presente volumen del BOLETIN URUGUAYO DE SOCIOLOGIA a Pitirim A. Sorokin, con motivo de la aparición de su obra SOCIOLOGICAL THEORIES OF TODAY. La personalidad de este sabio resume nuestro tiempo y la angustia del hombre contemporáneo: la lucha denodada por subsistir, primero; el esfuerzo en procura de metas espirituales y científicas, más tarde; el ansia de justicia social y fraternidad entre los hombres, finalmente, han hecho de la existencia de este ser humano singular la síntesis de la aventura del mundo en que vivimos. "La aventura de mi vida", como él gusta llamarla.

Peregrino de sus ideales, Sorokin llegó a los Estados Unidos de Norte América hace varias décadas. Allí encontró apoyo, campo fértil y posibilidades para desarrollar una vastísima labor que ha irradiado al Universo entero. Tan pujante ha sido la siembra que algunas sementes han llegado hasta nosotros en forma de colaboraciones y a través del estímulo que prestó desde un primer momento al BOLETIN URUGUAYO DE SOCIOLOGIA.

En la persona de Sorokin homenajeamos también a cuantos han apoyado esta obra, la cual, pese a su modestia, se difunde más y más. Mil veces hemos dicho que ninguna realización humana trascendente es el resultado del quehacer individual, sino del esfuerzo mancomunado de muchos, visibles o no. Nuestra revista tiene un Comité Patrocinador, que en los hechos es un orientador sabio y generoso; posee magníficos colaboradores y correspondentes en diversos lugares del mundo; tiene amigos en los sitios más diversos. Todos ellos se han hecho acreedores a este homenaje al estar comprendidos en la concepción ecuménica de Sorokin, ya que ocupan un puesto entre los que luchan "por hacer mejores y más felices a los hombres".

URUGUAY

EDITORIAL

Se solicita a los Centros Docentes de nuestro país, que nos hagan llegar información de su labor sociológica, para ser publicada.

1) — "Introducción a la Sociología Nacional"

Tal como lo anunciara su propio autor, el Dr. Isaac Gagnón, en un trabajo "¿Qué es la Sociología Nacional?", publicado en el BOLETIN URUGUAYO DE SOCIOLOGIA N° 8-9, acaba de aparecer el libro INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA NACIONAL, donde el trabajo citado constituye su Capítulo I.

Esta obra precede a otros estudios acerca de "la estructura social" y "la formación de la sociedad uruguaya", que habrán de aparecer.

A la presente, como a las siguientes, les auguramos el más señalado éxito.

2) — **Grafos visitantes.**

a) Estuvieron en Montevideo, en fechas distintas del corriente año, los profesores chilenos Raúl Samuel, de la Universidad de Concepción, y Túlio Lagos Valenzuela, de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Ambos estudiosos tomaron contacto con profesionales uruguayos, contribuyendo su visita a afianzar los fraternos lazos existentes entre chilenos y uruguayos.

b) Arnold J. Toynbee, uno de los más eminentes historiadores y sociólogos contemporáneos, visitó Montevideo en el mes de setiembre, como parte de una gira realizada por América Latina. El distinguido intelectual británico disertó sobre los siguientes temas: "Las corrientes históricas en los últimos 50 años" y "África después de la Segunda Guerra".

EL RANCHO URUGUAYO

TIPOLOGIA Y TECNICAS CONSTRUCTIVAS

por Daniel D. Vidart.

I. — Origen y significado de la voz rancho.

Iniciar un estudio consagrado a las técnicas constructivas y a la evolución histórica de un tipo de vivienda rural con un pequeño prólogo lingüístico podrá parecer a los que aguardan una concreta monografía, algo así como un esfuerzo gratuito o una digresión fuera de lugar. Pero no es correcto razonar con tal simplismo. Los que trabajamos en el campo de las Ciencias del Hombre recurrimos continuamente al lazarejo de la etimología y al baqueano de la semántica. Son ellos dos preciosos auxiliares que nos ayudan a descubrir el origen de las palabras y a seguir el cambio de sus significados para encontrar luego, en la estamena lingüística de la etnología, sutiles vinculaciones que, de otro modo, se nos habrían escabullido para siempre.

En el caso particular de la voz rancho, la típica y humilde habitación de nuestros paisanos, veremos como su *denotatum* es más antiguo que su *designatum* criollo. No se alzaba en la solitaria y empastada Banda Oriental ninguna vivienda de hombres blancos o mestizos cuando el término adherido a concretas alusiones, recorría los caminos de Iberia luego de un peregrinaje dilatado por la comarca cultural indoeuropea.

Según Vicente Rossi (¹) la voz rancho es vocablo internacional de origen genovés-veneciano que en casi todas las lenguas del occidente de Europa conserva trazos de su grafía. Pero Rossi, que había investigado con gran lucidez la filiación ligúrica o piamontesa de muchos términos del lenguaje popular rioplatense, confundido malamente por los no especialistas con el avieso lunfardo de los bajos fondos urbanos, concedía a veces demasiada importancia a la fuente itálica sin reparar que muchos términos de la misma provienen a menudo del soterrado manantial indoeuropeo

(1) Citado por Malaret, Augusto: *Diccionario de Americanismos*: Buenos Aires, 1946; pág. 702.

o de las más cercanas napas de la romanía medievalizada.

Joan Corominas (2) dice que el rancho era, en la España del siglo XVI, cualquier lugar donde se acomodan provisionalmente soldados, marinos y gente que vive fuera de poblado. Y agrega que el término deriva del verbo rancharse o ranchearse, nacido a principios del siglo XVI en el seno de la soldadesca, la cual, a su vez, lo había adoptado del francés **se ranger**, instalarse en un determinado lugar, arreglarse. Y entonces remontando las aguas del río etimológico señala su lejano origen: el fráncico **hring**, un término de neta filiación germánica ya que los franceses eran germanos, que significa círculo, reunión, y que en francés se transforma en **rang**, hilera, orden, puesto.

Si desde el hontanar germánico descendemos a los ruedos locales de las lenguas europeas contemporáneas, encontramos la huella visible de sus derivados que devuelven el lejano eco de asambleas de soldados, de círculos en derredor del fuego y de vivacs nocturnos de fatigados ejércitos.

En francés la familia de palabras ofrece algunos ejemplos significativos: **ranger** (colocar, ordenar, arreglar); **s'arranger** (arreglarse, componérselas, acomodarse como se pueda); **harangue** (que proviene del germánico **har**, ejército, y **hring**, reunión), correspondiente a la voz española **arenga**. En alemán tenemos **rang** (categoría, clase, condición, rango); **rangieren** (arreglarse o colocar); **ring** (anillo, círculo); **ringen** (torcer, luchar); **ringel-panzer** (cota de mallas); **ring-mauer** (muralla); **schranks** (armario) y **schränke** (barrera, límite). En inglés hallamos el tan conocido y deportivo **ring** (círculo, liza, corro de gente, etc.); **rank** (línea, hilera, que en plural, **the ranks**, equivale a la tropa); **range** (frontera, límite de actividad); **arrange** (aprestar, arreglar, acomodar). En el italiano, señalado como fuente original por Vicente Rossi, hallamos la voz con resplandor prestado y no con luz propia; **arrangiarsi**, considerado por Lucio Ambruzzi como un galicismo de cuartel (3) viene del francés y significa arreglárselas, apañarse, ajustarse; **rancio** es la comida ordinaria de los soldados y marinos o el grupo de marineros que comen juntos; **rango** es la clase, casta, línea o formación. Y tanto en estos dos últimos términos, como en el primero señalado, es evidente ya la impronta dejada en los ejércitos de condotieros italianos que servían a señores franceses por la lengua de éstos, ya la siembra de voces castrenses que se desparramaba tras el paso de las tropas invasoras de Francisco I por el norte de

(2) Corominas, Joan: **Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana**. Madrid, 1961; pág. 479.

(3) Ambruzzi, Lucio: **Nuovo Dizionario Italiano-Spagnolo**. Turín, 1949; pág. 93.

Italia antes de su derrota en Pavía. Los italianos que llegaron como inmigrantes al Río de la Plata nos legaron la popular expresión **arranyar** que recogen en su Breve Diccionario Lunfardo los argentinos José Gobello y Luciano Payet (4) a través de esta cruda frase de Juan Francisco Palermo: "No tengás pavura que yo me l'arranyaré; rajá". **Arranyarse** significa, pues, en el habla popular de las urbes rioplatenses, y especialmente en Buenos Aires, italianizada por esa fábrica de voces híbridas que es la Boca, componérselas, arreglarse.

En español, entre otros términos se pueden individualizar los siguientes: **arenga**; **ringlera**, que el Diccionario de la Academia equivocadamente deriva del latín **regula**; y **rancho**, cuya filiación diacrónica y sincrónica estamos tratando de establecer. En el Diccionario de la Academia se registran nueve acepciones de la voz **rancho**: 1^a, comida que se hace para muchos en común, y generalmente se reduce a un solo guisado, como la que se da a los soldados y los presos; 2^a, junta de personas que toman a tiempo esta comida; 3^a, lugar fuera de poblado donde se albergan diversas familias o personas; 4^a, reunión familiar de algunas personas separadas de otros y que se juntan a hablar o tratar alguna materia o negocio particular; 5^a, choza o casa pobre con techumbre de ramas o paja, fuera de poblado; 6^a, americanismo empleado para designar a la granja donde se crían caballos y otros cuadrúpedos; 7^a, paraje determinado en las embarcaciones antiguas, donde se alojan los individuos de la dotación; 8^a, cada una de las divisiones que se hacen en la marinería para el buen orden y disciplina en los buques de guerra, y así se alterna en las faenas y servicios por ranchos; 9^a, provisión de comida que embarca el comandante o los individuos que forman rancho o están arranchados.

Las acepciones peninsulares se enriquecen con las que diseminaron y transfirieron su significado por todos los rincones de América. Tanto en México como en las explotaciones ganaderas de los Estados Unidos, **rancho** y **ranch** equivalen a la casa principal del hacendado y aún a la superficie territorial del fundo. Malaret ofrece en su Diccionario de Americanismos (5) algunas de las variedades regionales del término: en Perú, **rancho** es la vivienda de los balnearios, sea o no lujosa; en Colombia y Puerto Rico, es el cobertizo con paredes o sin ellas, para preservar de la intemperie frutos u otras cosas; en Bolivia, Colombia y Venezuela, el **Rancharo-vara-en-tierra** es aquel en que las varas de la armazón inclinadas

(4) Gobello, José y Payet, Luciano: **Breve Diccionario Lunfardo**. Buenos Aires, 1959; pág. 12.

(5) Op. cit.

descansan por un extremo en el suelo y por el otro en la guía o cumbre, parte compuesta de un solo alero, quedando el resto en descubierto. No incluye el citado autor al rancho panameño estudiado por Angel Rubio y sumariamente descripto, en sus cinco variedades, dentro del capítulo dedicado a la vivienda centroamericana en mi libro *Sociología Rural* (6). Queda todavía por citar un pintoresco empleo de rancho en sentido figurado. Tanto en Argentina como en el Uruguay se designó con este nombre al sombrero de paja, tipo *canotier*, que hizo furor entre los elegantes rioplatenses en los años treinta.

Debemos complementar la anterior excursión etimológica con el análisis de los valores semánticos que cargan de sentido a las voces en su floración histórica y en su nomadismo geográfico. Y en este particular se advierte que son dos las tendencias seguidas por los lingüistas en su búsqueda del significado original del vocablo rancho en el antiguo español.

De un lado están los que se aferran a su cortejo de alusiones militares y de otro se encuentran los que descubren en ella un eco de la vieja terminología de los pastores peninsulares del siglo XVI. Sin embargo, al estudiar los términos de la controversia surge una complementación antes que una oposición. El origen remoto, inmediato, indoeuropeo, es de carácter militar; el origen próximo, inmediato, español, parece ser campesino. Aunque tal vez no sea temerario suponer que el viejo *hring* germánico hubiera designado primitivamente el círculo formado por el basamento de la cabaña europea del neolítico y aún del eneolítico, a la que me referiré luego al estudiar el proceso histórico y etnográfico de las chozas y cabañas.

Dentro de la tendencia de los que proclaman el origen militar del término rancho se encuentra Covarrubias quien, en su *Tesoro de la Lengua Castellana*, editado en Madrid en 1674, recogió únicamente el significado castreño de la voz. Siguió el mismo temperamento el *Diccionario de Autoridades de la Lengua Castellana*, cuyo quinto tomo, publicado en 1737, consigna la misma acepción y distorsiona el sentido de un fragmento del Persiles y Segismundo de Cervantes queriendo colocar una "junta de soldados reunidos a comer" donde el autor se refiere indudablemente a una vivienda. El citado pasaje dice: "entró Andrés en una (barraca) que era la mayor del rancho, y luego acudieron a verle diez o doce gitanos". No obstante la transparencia de la alusión la Academia sostuvo entonces que la voz rancho en el sentido de vivienda era un té-

(6) Vidart, Daniel: *Sociología Rural*. Barcelona, 1960. Tomo II, págs. 1152-53.

mino regional y tardío, oriundo de América.

Fue Esteban de Terreros y Pando quien en su *Diccionario Castellano*, Madrid 1787, comenzó a otorgarle al término rancho el sentido de continente y no de contenido, de vivienda y no de grupo de soldados o marinos reunidos, sin que ofreciera testimonios literarios de su aserto. En cambio Rufino J. Cuervo en sus *Apuntes críticas sobre el lenguaje bogotano*, París 1914, se refirió con lujo de detalles a los antiguos autores españoles que utilizaron la voz para designar a una habitación rústica fuera de poblado.

La *Comedia Tibalda*, obra anónima escrita en 1553 bajo la influencia de *La Celestina*, publicada en 1499, dice en sus versos 481-482:

Si estás en el monte, conséjote hermano
allí cabe al rancho hacer buenos fuegos.

En *La Araucana* (1578, canto XXIX) Ercilla designa a las viviendas de los pobres con los nombres de "chozas, casillas, ranchos y cabañas". El antecedente de *La Comedia Tibalda* y lo castizo del lenguaje de Ercilla no permiten alegar que rancho es un americanismo aunque el autor se refiriera a una vivienda construida en América. Pocos años después, en sus *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, 1589, 375 b, Juan de Castellanos confiere a la voz un significado idéntico al escribir:

Vinieron a los ranchos después desto
Sobre cien mozas bien encaconadas.

Más tarde, en su fecunda ancianidad, Lope de Vega emplea el término en la comedia *La Moza del Cántaro* y el barroco escritor Bernardo de Balbuena, obispo de Puerto Rico (autor de *Grandeza Mejicana, El Siglo de Oro en las selvas de Erifile y El Bernardo o la victoria de Roncesvalles*) vuelve a usarlo. Finalmente, el testimonio epilogal se encuentra en *La Garduña de Sevilla* (1642) de Alonso de Castillo Solórzano, quien cierra el ciclo histórico de la voz rancho como equivalente a vivienda con esta frase: "Acabada la comida cada cual se fue a su rancho, y Traspaza y su dama se quedaron en el suyo que era una buena posada".

De aquí en adelante se opera el trasiego semántico. El ya citado tomo 5º (1737) del *Diccionario de Autoridades de la lengua española* reserva la funcionalidad significativa del término para la "rueda que forman los soldados al comer juntos" y según consigna Corominas en el año 1761 ya significa llanamente "comida de los soldados y marinos".

Eleuterio Tiscornia, en su comentario y anotación al *Martín Fierro* se pronuncia vigorosamente por la equivalencia original de la voz rancho a vivienda humilde o albergue rústico y luego de

recordar su empleo en tal sentido por los poetas y prosistas españoles de los siglos XVI y XVII agrega: "Esta antigüedad del vocablo explica que lo adoptara, sin alterar su contenido, la germanía [Hidalgo, Vocab., 259; Pabán, Dicc., 122]] y la subsistencia de cosa pastoril en formas dialectales: así, en aragonés rancho es esquiladero [(Borao 296)] y el salmantino posee ranchera 'lumbrada que se hace en majada o chozo' (Lamano 597). El uso general en América aplica siempre la voz al albergue rústico de muy pobre apariencia. Entre nosotros es la humilde vivienda del gaucho".⁽⁷⁾

II. — Proceso histórico y paralelismos etnográficos del rancho como vivienda.

La vivienda humana tiene una doble relación con el medio geográfico circundante y con el grupo social que la habita. Este último puede influir en ella desde el punto de vista numérico —vivienda familiar o colectiva— o desde el punto de vista cultural —disposición de la misma y selección de sus materiales constructivos—.

En las comunidades primitivas o en las zonas rurales de tipo tradicional la gravitación de la naturaleza exterior es muy acentuada al punto que puede hablarse de un verdadero determinismo respecto a los elementos ofrecidos por el medio para construir la vivienda. Cuando la cultura tecnológica y científica hace su aparición es posible emanciparla de los dictados del medio biofísico pero aún así la vivienda campesina conserva en su estructura y revela en la elección de los materiales constructivos el mandato imperativo de la naturaleza.

Los etnólogos han advertido que el género humano es sumamente conservador en lo que atañe a la construcción de su vivienda. H. Adamson Hoebel anota en este sentido que el hombre "no ha concentrado su interés o su atención en el problema de procurarse viviendas funcionalmente confortables con el mismo grado de asiduidad con que ha enfocado los problemas de elaboración de mitos, religión, arte, cantos y danzas". Y agrega que los navajos, alojados en un sucio *hogan* de madera, realizan intrincados dibujos en la arena y se entregan a nueve días de cantos; que los australianos, amparados por burdos paravientos de maleza, se dedican a sencillos ritos de iniciación; y que los pawnee, pese a vivir en elementales casas de tierra semiexcavadas en el suelo, realizan una

(7) Tiscornia, Eleuterio: *Comentario y anotación al Martín Fierro*, por José Hernández. Buenos Aires, 1951; pág. 437.

complicada ceremonia, el *hako*, reveladora de un alto adiestramiento en materia ritual.⁽⁸⁾ El citado sentido conservador se revela aún en períodos de plena civilización. Los campesinos daneses que se trasladaban a las ciudades durante el éxodo rural que los emancipó de la servidumbre de la gleba techaban sus casas de paja. Esta costumbre influyó en las casas urbanas, que adoptaron también tal tipo de cubierta, y perduró hasta entrado el siglo XIX. A consecuencia de ello cada vez que se declaraba un incendio en una vivienda ardían las vecinas y frecuentemente era arrasada toda la ciudad. Los reiterados decretos reales chocaron una y otra vez con la tosudez de la costumbre y el espíritu conservador de los ciudadanos daneses hasta que el buen criterio racional, auxiliado por sanciones exemplarizantes, venció al *usus inveteratus*.⁽⁹⁾

El rancho del campo rioplatense primitivo no escapa a la doble influencia antes apuntada. Sus materiales de construcción dependen estrictamente de los ofrecidos por el medio: troncos del monte para su armazón; tepes de gramilla para sus paredes; totora del bañado o paja brava para su techo; guasca y tientos de cuero para atar los palos de sus estructuras; a veces piedras para sus cimientos. La disposición de la planta y sus dimensiones revelan la existencia de un grupo familiar singularizado. El mobiliario y dependencias traducen el nivel de vida austero, elemental, precario casi siempre, de sus habitantes.

Para explicar etnográfica y socialmente el significado del rancho es necesario efectuar las siguientes tareas previas: 1º, ubicar el rancho dentro de un cuadro clasificatorio general de la habitación humana; 2º, relacionarlo con la vasta tipología de viviendas rurales del Viejo y el Nuevo Mundo; 3º, seguir el rastro de su modalidad constructiva desde la prehistoria hasta la actualidad. Veamos, en primer lugar, la ubicación del rancho dentro de las distintas variedades de viviendas humanas. El Dr. George Montandon hizo una clasificación tripartita de las mismas atendiendo distintos aspectos. En cuanto a los grados de complejidad cabe considerar el abrigo, la habitación fija (*choza* y *casa*) y la habitación portátil (*tienda*). Tomando en cuenta la relación existente entre el techo y la pared se precisan las siguientes categorías: habitación incompleta (abrigo); la pared y el techo constituyen un todo (*choza*); la pared y el techo están construidas con distintos materiales y son independientes (*cabaña* y *casa*). Respecto a la planta de la vivienda hay también tres variantes: planta linear

(8) Hoebel, A. Adamson: *El Hombre en el Mundo Primitivo*. Barcelona, 1961; pág. 223.

(9) Lowie, Robert H.: *Antropología Cultural*. México, 1947, pág. 96.

(recta, curva o irregular); planta circular (u ovalada); planta cuadrada (u oblonga). ⁽¹⁰⁾

El rancho, de acuerdo a los criterios expuestos en el cuadro de Montandon, es una vivienda fija de planta rectangular construida al nivel del suelo cuyas paredes y techo constituyen unidades independientes.

La vivienda de planta redonda y la de planta cuadrangular, históricamente, parecen haber nacido la una en zonas de bosques y la otra en zonas de estepas o matorrales mediterráneos aunque ciertos autores sospechan que en último término derivan de distintas concepciones del mundo. La vivienda circular correspondería a los pueblos obedientes a los ritmos cósmicos, plegados al contorno, atentos a las formas vitales de la naturaleza. Esta vivienda "coloidal", de planta circular, sería la primera forma cronológicamente existente, tal como lo confirman los testimonios arqueológicos del paleolítico superior y el mesolítico. La posterior vivienda de planta cuadrangular que obedece a "una geometría cristaloide, abstracta, desglosada de la naturaleza" ⁽¹¹⁾ integraría el patrimonio cultural de pueblos que opusieron su voluntad creadora a la naturaleza, que trataron de racionalizar el mundo circundante y de dar orientación al universo mediante el establecimiento de los puntos cardinales. Esta actitud, religiosa y metafísica a un tiempo, se halla condicionada por la aparición del "pensamiento templario", analizado con singular eficacia por el Dr. José Imbelloni en valiosos y eruditos trabajos. ⁽¹²⁾

En cuanto al segundo problema, o sea la categorización del rancho dentro de la tipología de las viviendas rurales, debe comenzarse estableciendo una clara diferencia entre la vivienda de los pueblos primitivos y la vivienda campesina propiamente dicha. Un pueblo primitivo, calificado etnológicamente como ágrafo, prealfabeto o precivilizado es el que vive sin tener contacto alguno con la cultura de las ciudades. En esto se diferencia de los prehistóricos, con los cuales comparte empero la mayoría de los elementos de su cultura material y espiritual. Los pueblos prehistóricos son anteriores a la civilización, precipitada por la revolución del neolítico; los primitivos o ágrafos son los que coexisten geográficamente en el mundo actual sin convivir culturalmente con los civilizados. No conviene ahora complicar más las cosas, pero a

(10) Montandon, George: *Traité D'Ethnologie Culturelle*. Paris, 1934; pág. 292.

(11) Otero Pedrayo, Ramón: *Historia de la Cultura Gallega*. Buenos Aires, 1939; pág. 25.

(12) Imbelloni, José: *Religiones de América*. Varias publicaciones. 1939-1941.

quien le interese estudiar las nuevas terminologías propuestas para clasificar las etapas anteriores a la historia escrita los remito a los trabajos de Christopher F. C. Hawkes, el cual establece cuatro secuencias: antehistoria, telehistoria, parahistoria y prehistoria, que reemplazan a las empleadas actualmente con evidentes ventajas. ⁽¹³⁾

No es posible definir correctamente el contenido de la cultura campesina y de los géneros de vida que entraña sin antes caracterizar al ser y al quehacer de la cultura de los pueblos ágrafos o primitivos. Tomando en cuenta las características apuntadas por Redfield, Durkheim, Becker y Toennies tenemos que los rasgos que definen a estos rezagados periféricos de la civilización son los siguientes: comunidades pequeñas con gran homogeneidad somática; aislamiento geográfico: organización social pautada por la consanguinidad y el parentesco artificial; carencia de división del trabajo; gravitación perpetua y dominante del universo mágico; ausencia de teleología económica en la organización social; unidades autárquicas integradas por recolectores, cazadores y plantadores que no llegan a satisfacer los requisitos de la producción primaria pues actúan en un circuito económicamente cerrado; tecnología simple (las "técnicas corporales" de la clasificación de Mauss); gran semejanza mental de sus integrantes; agrafismo; poderosa trabazón funcional, en el sentido malinowskiano, de los actos e instituciones socioculturales; conducta desprovista de sentido crítico y dictada por la tradición; rígida secuencia cronológica en las ceremonias y ritos de pasaje de edad; personalización del mundo inanimado (animismo y no animatismo); consideración sagrada de los actos y objetos tradicionales; predominio de la conducta ritual en todos los aspectos de la vida individual y colectiva.

Contrariamente a los primitivos los campesinos forman parte del continuum sociocultural que vincula mutuamente al campo con la ciudad. El campo existe en función de los valores urbanos y la ciudad vive merced a los productos enviados desde el campo circundante. La sociedad y la cultura rurales, y con ellas el campesino como tipo individual y el campesinado como grupo socioeconómico, se dibujan históricamente con el surgimiento de las economías de aldea en los oasis fluviales de Afrasia y se precisan al aparecer las urbes ribereñas del Nilo, del Eufrates, del Indo y del Hoang-Ho. La vida rural, condicionada por la agricultura del arado o por la jardinería de azada, es un acontecimiento tardío

(13) Hawkes, Christopher: *The Chronological Framework on Prehistory Barbarian Europe*. Man. LI. Londres, 1951.

en la historia universal. No tiene más de 6.000 años y así lo anota L. Nelson al expresar que "desde tiempos realmente recientes la historia del hombre es la historia del hombre rural".⁽¹⁴⁾ Concordando con este aserto Redfield ha definido los términos con gran claridad al sostener que "no hubo campesinos antes de las primeras ciudades. Y aquellos pueblos primitivos sobrevivientes que no se hallan relacionados con la ciudad no son campesinos".⁽¹⁵⁾

Los campesinos, puentes entre dos mundos, poseen una cultura bivalente. Por un lado conservan tradiciones antiquísimas, que se perpetúan desde la prehistoria, y por otro recogen formas degradadas y sumergidas de la cultura de las ciudades. Los campesinos tradicionales ya no son prealfabetos aunque el analfabetismo prive en amplios sectores de los mismos. Sus niveles de vida, además, los colocan en inferioridad de condiciones frente a los que imperan en las ciudades, salvo el caso extremo del *lumpen-proletariato*. En resumen: desde el punto de vista sociológico el estrato campesino de una sociedad nacional se halla integrado por comunidades más o menos tecnificadas por el impacto de la civilización y desde el punto de vista económico constituye un grupo formado por trabajadores y productores del sector primario vinculados por lazos monetarios al mercado urbano.⁽¹⁶⁾

La vivienda del primitivo ágrafo y la del campesino tradicional acusarán en su estructura, dispositivos y dependencias, los tipos de economías imperantes en ambos estratos revelando, de paso, la mayor o menor gravitación de la naturaleza en el repertorio de sus materiales constructivos. El rancho rioplatense es muy distinto a los bohíos que el conquistador encontró en las Antillas y a las viviendas de adobe de los indios andinos si bien pertenecen todos a una familia emparentada por sus aspectos formales. El tipo de economía prevalente determina los destinos ulteriores de cada una de ellas y, en consecuencia, es conveniente que después de la tipificación etnográfica del estrato campesino hagamos otra de carácter económico.

Siguiendo a Friedrich⁽¹⁷⁾ pueden establecerse cuatro estadios económicos: el reflejo o animal; el instintivo o adaptado; el tradicional o transmitido; y el racional o técnico-científico.

Los pueblos primitivos recolectores y cazadores sobreviven

(14) Nelson, Lowry: *Rural Sociology*. New York, 1952; pág. 11.

(15) Redfield, Robert: *El Mundo Primitivo y sus Transformaciones*. México, 1963; pág. 48.

(16) Vidart, Daniel: *Las Sociedades Campesinas del Área Rioplatense*. Montevideo, 1960; pág. 5.

(17) Friedrics, E.: *Einführung in die Wirtschaftsgeographie*. Leipzig, 1908.

gracias a una economía refleja que tiende a satisfacer las necesidades elementales del hombre. Sus viviendas, simples chozas de ramas o achaparrados paravientos de carácter muy sencillo, se construyen bajo el signo de lo provisional. Cuando el grupo debe desplazarse en busca de alimentos se abandonan y, al término de la etapa nomádica, son reemplazadas por otras tan pobres, sumarias y perecederas como aquellas. Los fueguinos, los pigmeos asiáticos y africanos, los californianos, los bosquimanos y los austalianos, entre otros, son los portadores de tal economía y los constructores de los referidos refugios, apenas distintos de los nidos de los antropoides.

Sin salir del círculo prealfabeto, los pueblos cultivadores de las selvas trópico-ecuatoriales —valga el ejemplo de los indios amazónicos— disponen de un instrumental más amplio y de técnicas más eficaces. Están en el grado de la economía instintiva y son capaces, como lo demuestran los procesos complicados para extraer el veneno a la mandioca —cultivada mediante el empleo del palo plantador y la previa quemazón de un sector del bosque— de actividades que revelan un repertorio cultural superior. La vivienda colectiva de los plantadores amazónicos alberga en su estructura, de planta circular, paredes de palo a pique y techo cónico de hojas de palma, hasta cincuenta personas y cada una de las familias en ella alojadas poseen un equipo laboral y utensilios de mayor eficiencia que los del anterior estadio económico.

El tercer grado, el de la economía tradicional, se desarrolla en relación con la cultura de las ciudades. El campesino típico no es un precivilizado sino un subcivilizado. Los agricultores y ganaderos de este estadio económico se hallan vinculados al mercado urbano. Poseen herramientas evolucionadas, domestican y utilizan en sus faenas a los animales, construyen paisajes humanizados que se integran en unidades regionales definidas como el típico *pays* de las campañas francesas o las comarcas españolas, emplean el riego y los abonos, ordenan sus actividades mediante la división del trabajo, utilizan los metales, crean artesanías complementarias y viven merced a la venta de sus productos que son adquiridos a cambio de una retribución en moneda por los habitantes de las ciudades. La anterior autarquía marginal se ha convertido en interdependencia: ahora una ciudad centrípeta constela en su derredor a los campos y un constante mecanismo de ósmosis los relaciona recíprocamente.

La vivienda de los campesinos tradicionales es más compleja. La habitación humana requiere el complemento del establo para las bestias de labor y el granero para las reservas alimenticias. En cósmica convivencia el hombre incorpora a su mundo la

zoología y la botánica, hace del *domus* el centro de la domesticación de animales y vegetales, crea un patrimonio cultural enraizado en paisajes maternos que convierten al terrícola en un *geurgo*, en un constructor consciente de ambientes humanizados. Al salvaje, es decir, al hombre de las selvas, lo ha sucedido el paisano, o sea el hombre del país, el habitante de los pagos, el artífice histórico de los paisajes.

En el cuarto y último estadio la economía racionalizada vuelca sobre la naturaleza todas las posibilidades transformadoras y creadores de la civilización. El granjero británico, el habitante de los *kibbutzim* israelíes, el *farmer* estadounidense, y el labrador mecanizado de los koljoses soviéticos ya son hombres con mentalidad y equipo urbanos que trabajan en el campo. La vivienda, electrificada y supertecnificada, no obedece a los dictados del medio geográfico. Sus materiales son el cemento, el hierro, el vidrio, los plásticos. Sus dispositivos no contemplan ya los ritmos del clima sino que crean microclimas. La radio, la televisión, la electricidad y el gas la convierten en una casa de la ciudad edificada en el campo que, a su vez va dejando de serlo para convertirse en el arrabal de las urbes tentaculares.

¿En qué etapa de estas cuatro debemos colocar al rancho rioplatense de los siglos XVIII, XIX y principios del XX? De acuerdo a la iconografía, a las descripciones de los viajeros y a los testimonios literarios contemporáneos, amén de los rezagados ejemplos que subsisten en el campo ganadero actual, el rancho era una vivienda pobre, rústica y simple. Sus constructores estaban, culturalmente, a mitad de camino entre los bárbaros y los campesinos, entre la etapa de la economía instintiva y la tradicional. Dejando de lado los canarios agricultores del sur, que eran por otra parte los mejores constructores de ranchos, los ganaderos del centro y del norte llevaban una existencia determinada por la explotación extensiva de la riqueza vacuna. La rebarbarización anotada por Toynbee en su *Estudio de la Historia* alcanzó por igual a los ganados, que se hicieron cimarrones en América, y al hombre, que debió sortear los embates de una naturaleza agresiva y casi virgen adoptando la estrategia cultural del indio, imitando a las bestias, plegándose al mandato riguroso de un medio omnipotente. La ciudad, tenue y lejana, era un fantasma. La única certidumbre de los pobladores de las llanuras inmensas era el agobio de la soledad, el desamparo de la ternura, el esfuerzo darwiniano para el triunfo del más apto, la austeridad de una existencia más rica en valores espirituales que en comodidades materiales, la reiterada pasión del hombre en busca de una sociedad que se le evadía por los cuatro rumbos del viento. Y todo este drama

humano se cumplía con el telón de fondo de una ganadería que en más de un sentido condicionaba los géneros de vida y las actitudes psíquico-sociales de las comunidades diseminadas como oasis en el desierto de hierbas, como islas en el océano de las distancias planetarias.

La vivienda rural del paisano ganadero está ligada visceralmente al tipo de ganadería practicada. El rancho criollo y la casa de estancia, en consecuencia, no escaparon a esta regla. Hay, como ha establecido Paul Veyret, cuatro tipos básicos de ganadería: las marginales —los bueyes y búfalos en China, sólo utilizados como bestias de labor—; las sentimentales —la *boolatría* indostánica y la *boomanía* malgache—; las sin agricultura, y las combinadas con la agricultura. Dentro de las ganaderías sin agricultura a su vez, existen los siguientes subtipos: cría de renos, ganaderías nomádicas, pastores trashumantes, ganaderías coloniales extensivas y ganaderías europeas al aire libre. (18)

La ganadería imperante durante los siglos XVIII y XIX en el Río de la Plata fue de cuño colonial. Dicho término no califica una realidad política pues luego de la independencia de Argentina y Uruguay la ganadería cimarrona continúa exhibiendo los caracteres económicos de aquella. Ganados rústicos, campos sin alambrar, praderas naturales y métodos de explotación depredatorios condicionaron una actividad que se inicia por la cacería del vacuno para cuorearlo y se orienta luego hacia el modesto saladero comercial antes que la *pax británica* inaugura con la era del frigorífico un dorado ciclo de prosperidad que actualmente nos persigue con el espejismo de su paraíso perdido.

Los hombres dedicados a esta ganadería cerril viven en ranchos de paja y terrón; sólo una minoría de estancieros ha construido sus casas de ladrillos y argamasa. Los puesteros y agregados, los peones, todos los componentes de *les petits gens* del campesinado uruguayo, agrupados a veces alrededor del casco de la estancia, aislados las más, se alojan en sus ranchos, celosos por salvaguardar el individualismo de sus espíritus. Sólo la reunión dominical de la enramada o el acontecimiento espaciado de una fiesta criolla —el rodeo, las carreras, los bailes— congregaba a esta humanidad arisca, ensimismada, para aventarla nuevamente con la brisa nocturna a sus ranchos lejanos, diseminados como una perdiguera de barro sobre las cuchillas innumerables.

La vivienda campesina puede dividirse, de acuerdo a sus materiales de construcción y a las comodidades que brinda a sus habitantes, en dos grandes categorías: la rudimentaria y la dife-

(18) Veyret, Paul: *Géographie de l'Elevage*. París, 1951.

renciada. Dentro de los tipos rudimentarios de habitación rural caben las más ínfimas expresiones de la vivienda, correspondientes al campesino pobre, al asalariado, al pequeño arrendatario. Son éstas el **mucambo** brasileño, el **bohío** de la región del Caribe, la **culata-yobá** paraguaya, la **colca** peruana, la **barraca** valenciana, la **bourrine** francesa del pantano de la Vendée, la **kula** balcánica, el rancho rioplatense. Francisco de Aparicio, siguiendo a Ratzel que calificó a los primitivos como "pueblos naturales", propone la denominación de "vivienda natural" para las que se construyen con materiales proporcionados directa y localmente por la naturaleza tomando así los caracteres propios impuestos por las condiciones geográficas del lugar.⁽¹⁹⁾ Los tipos rudimentarios anteriormente enunciados cumplen con estos requisitos y podemos, por lo tanto, ubicarlos dentro de la categoría de vivienda natural. Los ejemplares diferenciados de vivienda rural revisten, a su vez, dos formas distintas: el tipo concentrado, como lo denomina Blanchard⁽²⁰⁾, o la casa-bloque, como prefiere llamarlo Demangeon⁽²¹⁾, que consta de un solo cuerpo dividido en distintas secciones longitudinales o transversales; y el tipo disociado o la casa-patio.

Resta examinar ahora el tercer punto propuesto: los orígenes del rancho como vivienda y sus paralelismos etnográficos en el mundo campesino tradicional.

De antemano debemos señalar que el típico rancho de terrón pertenece a la gran familia de las viviendas de tierra que ocupa en el mundo un área definida y se distingue netamente de las viviendas de madera, de piedra o mixtas. Si bien el rancho de palo a pique, por su parte, posee una sólida armazón de madera, el hecho de tener sus paredes de fajina, cebato o chorizo lo incluye dentro de esta categoría y como tal también será considerado.

Las viviendas de tierra corresponden geográficamente a la zona árida y semiárida del planeta pero pueden surgir, como infiltraciones, en áreas de clima atlántico —la Vendée francesa—, de clima mediterráneo —la huerta valenciana— o de clima templado con lluvias todo el año —la región rioplatense—. En el Viejo Mundo las viviendas de tierra se extienden diagonalmente desde el Sudán hasta la India y aún más allá, pues en ese habitat se carece de madera y la piedra, cuando existe, no sirve para crear en el interior de las viviendas un ambiente propicio. Por otra

(19) Aparicio, Francisco de: *La Vivienda Natural en la Región Serrana de Córdoba*. Buenos Aires, 1931.

(20) Citado por Sorre, Max: *Les Fondements de la Géographie Humaine*. París, 1952; Tomo III, *L'Habitat*; pág. 133.

(21) Demangeon, Albert: *Problemas de Geografía Humana*. Barcelona, 1956; págs. 163 y sigts.

parte, en los valles fluviales de los oasis reina el barro como señor de la vida y de la muerte, de la casa y de la tumba. Desde Marruecos a Persia, pasando por los clásicos valles del Nilo y Mesopotamia se extiende el monótono dominio de la vivienda de tierra. Y no sólo la vivienda es de tierra: en Irán y Nubia existen muebles de arcilla y cofres de tierra endurecida. Pero, aunque fácil de levantar, la vivienda de tierra es perecedera. Las lluvias súbitas la derrumban; el viento la disgrega con sus arietes eólicos; los soles y los años la cuartean y carcomen. Las antiguas aldeas y ciudades de tierra de Caldea, Susa y Asia Central forman hoy las colinas de los **tell**, testigos miserables de una pasada grandeza. En el valle del Nilo inferior hay tantos cadáveres de viviendas como viviendas habitadas. Y la tapera rioplatense, cantada por Elías Regules, no sólo concita un sentimiento poético de melancolía sino que es una alusión directa a la vida breve de los ranchos que otrora levantaban sus mojinetes sobre el verdor de las cuchillas.

Los más antiguos documentos arqueológicos nos proporcionan datos sobre la vivienda excavada en tierra y con paredes del mismo material construida por los cazadores especializados del paleolítico superior. En Rusia meridional se descubrió (1927) en la estación de Gagárimo, sita en el alto Don, una cabaña de planta ovalada, levemente excavada en el suelo. La base estaba rodeada de piedras planas que parecen haber servido de cimientos a paredes de tierra. El techo, sin duda cónico, estaba cubierto de ramas o pieles. Una vivienda similar fue descubierta en 1937 en las proximidades de Voronézh. Otra, como la de Pushkarí I hallada en 1932 - 33 cerca de Nóvgorod-Séverki y excavada en 1937 - 39, apenas estaba enterrada 30 cms. en la tierra y constaba de varios hogares soldados ganglionarmente a lo largo de un eje longitudinal.⁽²²⁾

La tradición de estos fondos de cabañas semienterrados, prolongada desde el paleolítico superior hasta el mesolítico y aún el neolítico, sugiere que el hombre buscaba un más seguro refugio en la abrigada matriz de la tierra y que con tierra levantaba unas paredes elementales. Tal práctica ha provocado en los prehistóricos contemporáneos dos tipos de interpretaciones. Una de ellas es tecnológica. Leroi-Gourham la resume así: "se ha querido suponer que el hombre, anterior habitante de las cavernas, haya tenido la primera reacción de excavar su casa en la tierra, hundiéndola en ella; a lo largo de los siglos el edificio surgiría lentamente del

(22) Mongait, Alexandre: *La Arqueología en la U.R.S.S.* Moscú, 1960; págs. 74 y sigts.

suelo, semejante a un hongo monstruoso".⁽²³⁾ Pero si bien el hombre fue troglodita en las épocas glaciares europeas no fue un cavernícola en los períodos interglaciales cálidos cuando el *Pithecanthropus* despertaba lentamente a la luz de la inteligencia. Los arqueoantropinos, anteriores a los paleontóplos involucionados de Neanderthal, fueron silvícolas en Java y habitantes de las praderas en Mauritania o norte de China.

Otra interpretación es la psicoanalítica. La vivienda semi-terrada prehistórica similar a la que hoy subsiste entre los pueblos siberianos, los ainús o los agricultores hidatsa, pawnee o mandan del centro-oeste de los Estados Unidos, se habría originado en el instinto de seguridad del hombre que busca en la gruta o en la casa semi-subterránea una reproducción del seno materno.

A los etnólogos y a los geógrafos se les ocurre una explicación más simple que las anteriores. La vivienda de piso hundido en la tierra es más tibia en invierno y más fresca en verano que las levantadas al nivel del suelo. La búsqueda de un microclima propicio podría ser, en definitiva, la justificación final de este tipo de casa habitación.

No seguiremos en esta circunstancia las pistas prehistóricas de la vivienda de planta redonda, de tradición campagniense cuando corresponde a las zonas forestales de Europa o de tradición danubiana —venida de las estepas extraeuropeas de loess— cuando corresponde a la zona de las llanuras herbáceas. Tampoco es momento de señalar las etapas de la vivienda de planta cuadrangular nacida en el área del Mediterráneo y expandida luego hasta el Báltico y el Mar del Norte.

Lo cierto y seguro es que la vivienda rectangular o cuadrada de techo a dos aguas y muros de adobe o terrón se encuentra en el neolítico final de Creta y en el Tesaliense A del continente europeo, luego de haber cumplido su ciclo primigenio en el neolítico egipcio, al parecer cuna de la misma. Esta vivienda eminentemente natural en cuanto a su tipología constructiva y campesina en cuanto a su hábitat se encuentra difundida hoy en todos los lugares del mundo.

Salteando sobre una serie de eslabones edilicios debemos fijar nuestra atención en la Edad Media europea pues es en las aldeas de los villanos y siervos donde comienza su trayectoria histórica el rancho que, desde los campos españoles, se trasplantará a las recién inauguradas comarcas de América.

Según una descripción de dos autores franceses de fines del

(23) Leroi-Gourhan, André: *Milieu et Techniques*. París, 1945; pág. 254.

siglo XIX⁽²⁴⁾ las viviendas de la aldea se alineaban generalmente en una fila extendida a lo largo de un arroyo, si lo había, o del camino. Las viviendas de los villanos, menos miserables que las de los siervos, eran bajas, de aspecto sucio y sórdido. Su construcción era totalmente rudimentaria: no se sabía fabricar ladrillos —o por lo menos no se les utilizaba— y la sillería de piedra estaba reservada para las casas señoriales. Las viviendas aldeanas estaban sostenidas por un armazón de madera. Dicha estructura, al igual que nuestros ranchos de palo a pique, estaba formada por troncos enterrados y ramas. Los intersticios se llenaban de guijarros y arcilla; muy raro era el empleo del yeso para revocar estas ordinarias paredes. El techo, a dos aguas, se cubría con paja, salvo en las regiones donde abundaba la pizarra. En las zonas boscosas, donde no se encontraba paja, se la reemplazaba con planchuelas de abeto que se colocaban formando escamas. No se conocían las cerraduras para las puertas, las cuales se trancaban con un pestillo de madera. Los pisos eran de tierra apisonada y los muebles de madera maciza toscamente tallada. Pero el frío obligaba a construir una gran chimenea de piedra y tierra para calentar la vivienda. Los candiles eran tan caros que no se utilizaban. Un solo ambiente servía de comedor, sala y cocina. Las camas se hacían en un entramado de tirantes que iban de solera a solera, especie de buhardilla a la que se subía por una escalera. Si bien estas casas eran sucias, oscuras e incómodas, siempre resultaban mejores que las de los siervos. Las inmundas chozas de éstos retrataban su horrible miseria, determinada por los abusos señoriales de feudalismo imperante. Se construían de barro y paja. El techo, a dos aguas, era de juncos y las paredes de terrón q de un equivalente a la fajina del rancho criollo. En el interior de tales madrigueras el mobiliario era paupérrimo: vajilla de tierra cocida, algunas ollas y utensilios de hierro, ropa de cama hecha de cáñamo tejido en telares. Compartiendo un mismo destino de desamparo y suciedad las chozas de los villanos y siervos estaban rodeadas de desperdicios, de fango, de estiércol. El rancho rioplatense, pese a la pobreza de sus habitantes, no conocerá tales extremos. La ganadería cimarrona, en cierto sentido, era una tarea liberadora del individuo. La abundancia de carne propiciaba una bárbara abundancia. La mano del amo de la tierra podía ser a veces larga y dura, pero el caballo estaba siempre atado al palenque y el monte o la sierra recibían a todos los rebeldes que no aguantaban patrones en su ciega, constante búsqueda de la libertad.

(24) Garnier, Ch. y Amman, A.: *L'Habitation Humaine*. París, 1892.

El rancho, tal como se le conoce en el área rioplatense, es una vivienda campesina que, bajo distintos nombres y algunas variantes regionales, posee difusión mundial. La vivienda cuadrada o rectangular con techo de paja a dos aguas y paredes de barro o tierra se encuentra en los países de Europa, Asia y América precolombina. Ciertas viviendas de algunas regiones chinas se confunden casi con el rancho y en la barraca valenciana o la *bourrine* francesa sobreviven muchos elementos de la choza medieval que las aproxima a aquél. Sería difícil, en la presente circunstancia, seguir el proceso de las mutuas influencias operadas entre la vivienda indígena de la región andina o tropical y el rancho que brota, llevado por el español, en México, Venezuela, Panamá o Uruguay. Más fecundo resulta recurrir al procedimiento monográfico. Atendiendo al mismo, haré una descripción de las técnicas constructivas del rancho uruguayo efectuando, de paso, algunas comparaciones etnográficas.

III.— Tipología y técnicas constructivas del rancho uruguayo.

Existen en nuestro país muy pocos estudios sobre las técnicas constructivas del rancho. Los más completos son los del Ing. Eugenio M. Topolanski, el mejor a nuestro juicio, el Prof. Eleazar Giuffra, el Dr. Ildefonso Péreda Valdés y el Dr. Roberto J. Bouton.⁽²⁵⁾ Hay materiales complementarios dispersos en libros, revistas y diarios, pero generalmente analizan otros aspectos, rozando apenas el tema aludido. Para hacer este trabajo he consultado los citados estudios y recurrido, sobre todo, a los datos recogidos *in situ* en mis investigaciones de campo a partir del año 1962.

Aunque el rancho ha tenido variantes históricas y reviste modalidades locales, existen caracteres que han persistido a través del tiempo y del espacio. Estas constantes se manifiestan en la ubicación, la orientación, la forma y las dimensiones del rancho.

La ubicación del rancho está determinada por la topografía, la hidrografía y el clima. Nuestro paisano escoje para construirlo las partes medianamente elevadas del terreno. Le huye a las cuchillas muy pedregosas o a las azotadas por los vientos pero

(25) Giuffra, Elzear: *La República del Uruguay*. Montevideo, 1935; Péreda Valdés, Ildefonso: *El Rancho*. Montevideo, 1957; Bouton, Roberto: *La Vida Rural en el Uruguay*. Montevideo, 1961; Topolanski, Eugenio: *La construcción rústica. La técnica de su realización*. Revista de la Asociación de Ingenieros Agrónomos. Año VIII, Nº 2, 1936.

igualmente desestima la humedad de los bajos donde afloran los manantiales, se empozan las aguas de lluvia y se demoran las nieblas matutinas. Lo ideal es levantarla en la cima de una cuchilla baja y seca, de suave pendiente. Desde ella se descubre el panorama abierto del campo, se vigila el paso de los animales y la ruta de los hombres, se divisan las poblaciones de los otros ranchos lejanos, igualmente aislados, que cosen el horizonte con los puntos suspensivos de la soledad. En los países mal irrigados las viviendas rurales se aglomeran en la orilla de los ríos o en los oasis. Pero en el Uruguay, surcado por una red hidrográfica generosa, la vivienda puede dispersarse entre las innumerables cañadas y arroyos. Además, la actividad ganadera extensiva propició el alejamiento de las viviendas del mismo modo que en otro tipo de economía rural la actividad agrícola determina la formación de aldeas. Aún en las regiones de campesinos y no de aldeanos, como el *bocage* francés o el campo estadounidense, sembrado de farms, las casas se hallan a distancias accesibles, a la escala del hombre. En el campo uruguayo primitivo la escala estaba impuesta por el galope del caballo y el deambular del ganado: no era por lo tanto humana sino zoológica. Y ese aislamiento en el paisaje, a la larga, gravitó sobre el alma del paisano provocando un desasimiento entre los hombres, una embriaguez de espacio, un telurismo angustioso y obsesivo.

La orientación del rancho no conoció otra norma que la impuesta por los vientos del sur, en particular el pampero. De este modo, la pared menor de la parte trasera se dirige hacia el sur. En los lugares protegidos, el camino determina muchas veces la orientación del eje mayor del rancho paralela a su trazado. Los campesinos de otras zonas, en particular del Extremo Oriente, respetan las orientaciones religiosas tradicionales. Las viejas casas chinas tenían sus fachadas dirigidas hacia el sur, con la puerta y la ventana practicadas en las mismas, dirigidas respectivamente hacia el este y el oeste. De igual modo otros pueblos abren las puertas de sus viviendas hacia el lado de la salida del sol.

La forma del rancho es rectangular. Perpetúa así el modelo de la antiquísima planta de vivienda mediterránea, preservada a lo largo de toda la tradición campesina y urbana occidental. En nuestro campo el rancho representa un evidente caso de aculturación. La vivienda indígena que hallaron los españoles cuando la conquista de la Banda Oriental nada tiene que ver con el mismo: ni la planta ni los materiales de la toldería charrúa influyeron en su construcción. En México, en cambio, la vivienda de planta circular de tradición indígena, soportada por doce troncos que representan las doce direcciones del universo, se mantiene en las

zonas menos influídas por la cultura europea, portadora de la planta rectangular.

Las dimensiones del rancho, finalmente, son reducidas. Es una vivienda sumaria, elemental. Sólo en las zonas agrícolas se ven ranchos grandes que, al igual que los gusanos segmentados, sueldan sus distintas estructuras menores para constituir un largo cuarto.

Para describir las distintas clases de ranchos se puede escoger entre dos procedimientos. Uno sería el de efectuar un inventario de sus elementos constructivos; otro, el de fijar de antemano su clasificación tipológica.

La base de la estructura del rancho plantea el problema de sus cimientos. Los de terrón generalmente no los llevan. No es improbable, sin embargo, encontrar, tanto en los viejos modelos como en los nuevos, una cementación de piedras colocadas en una zanja no muy profunda. Los ranchos de palo a pique no necesitan cimientos. A lo sumo, se apoyan los horcones esquineros y los de cumbre sobre una piedra chata o una madera dura para que el fondo del pozo donde se entierran tenga una base sólida. La estructura propiamente dicha, o sea el esqueleto del rancho, se vincula o no a la pared según los tipos. En el caso del rancho de terrón la estructura y la pared coinciden, salvo la armazón del techo. En el caso del rancho de palo a pique existe una estructura de madera sustentada por los horcones. Estos horcones son postes de madera dura —quebracho, ñandubay, coronilla— que se entierran a un metro de profundidad y se levantan a m. 2,50 sobre el nivel del suelo. También pueden ser de madera dura empatillada con madera blanca (álamo, eucaliptus) o de madera blanca curada. Los árboles del bosque indígena son generalmente pequeños, achaparrados y han sido talados a tales extremos que hoy se emplea casi exclusivamente la madera blanca. Antiguamente los horcones tenían en su parte superior una horqueta para afirmar sobre ella las soleras, que son los palos laterales costaneros. De ahí, pues, el origen de su nombre. Hay en la estructura del rancho de palo a pique tres clases de horcones. Los horcones esquineros o principales son cuatro y se entierran en las cuatro esquinas del futuro rancho. El diámetro de los mismos debe oscilar entre 15 y 20 cm. Los horcones secundarios o menores se alinean entre los horcones principales, a lo largo del eje mayor del rancho. Según el tamaño del rancho pueden ir uno o dos de cada lado. Su diámetro es de 10 cm. Los dos horcones de cumbre son los encargados de sostener a ésta, que es la divisoria de aguas del techo. Cada uno de ellos se coloca en la mitad de la pared menor y alcanzan, naturalmente, mayor altura que los es-

quineros. En los ranchos de cumbre larga, para evitar que ésta se curve con el peso de la quincha y el paso de los años, se coloca el horcón del medio, cuyo nombre ha terminado por incorporarse al lenguaje campesino como sinónimo de robustez o de encuentro con alguien a quien no se puede vencer, aludiendo a los choques con ese tronco entrometido e impávido que molesta la circulación en el interior del rancho. El horcón del medio, en definitiva, es un horcón de cumbre suplementario, pero no debe confundirse con éste.

Corresponde ahora describir la estructura del techo y los materiales de la cubierta. Hay tres tipos de techo en las viviendas humanas: los cónicos, los planos y los inclinados. Estos últimos, a su vez, pueden ser de una, dos o cuatro aguas. Por su técnica constructiva los de doble pendiente reconocen dos variedades: los primitivos, con cada tijera apoyada sobre la cumbre y un horcón correspondiente, y los evolucionados, con soleras laterales y riestras armadas, como en los mojinetes del rancho, por los tirantes transversales que cierran triángulos de resistencia.

El techo del rancho, que pertenece a la categoría de los evolucionados, puede ser de dos aguas —su modalidad más común— o de cuatro aguas, cuando reviste la forma de "cola de pato" o doble culata. Además su construcción tiene variantes según las paredes sean de terrón o palo a pique. En los ranchos de terrón las soleras laterales se anclan con alambre (antes se empleaban tientos) a un palo o a un hierro aprisionado entre los terrenos que se coloca a media pared. En los extremos de las soleras se apoyan los tirantes. De la mitad de éstos, para formar el mojinetete, se levanta la pierna de llave o pendolón que sostendrá el peso de la cumbre. En los ranchos de palo a pique el techo se sustenta y se arma sobre los horcones. En este caso la solera no va anclada sino apoyada en los esquineros. Tanto en los de terrón como en los de palo a pique, cuando son a dos aguas —y no tienen por lo tanto culata— los remates de los lados menores forman el mojinetete. El mojinetete forma un frontón triangular —más exactamente un triángulo rectángulo— cuyos catetos son las tijeras que van de las soleras a la cumbre y cuya hipotenusa, situada en la base, es el tirante. El ángulo superior del mojinetete —donde se paran las agoreras lechuzas tan temidas por el paisano— está sostenida, en los ranchos de terrón, por la pierna de llave ya citada y en los de palo a pique por el horcón principal. Cuando los ranchos rematan en culata el mojinetete no existe, pues ésta, como lo muestra mediante un didáctico esquema el Ing. Topolanski, se construye utilizando cuatro clases de tijeras: la central, las laterales, las del medio y las auxiliares.

Una vez construída la estructura del techo es necesario prepararle para recibir la cubierta. Para ello se colocan las tijeras, largos varejones de madera blanca cuyo diámetro oscila entre 12 y 6 cm., desde la cumbre a la solera. Las tijeras deben estar aliñadas en sus caras inferior y superior. El clásico rancho criollo no tiene las tijeras iniciales tendidas desde el ángulo que forman el tirante y la solera hasta la cumbre sino que se colocan entre la prolongación de la solera y la cumbre, protegiendo con este saledizo las paredes menores.

De igual modo las tijeras deben rebasar medio metro la solera para que el agua de lluvia no deteriore las paredes largas. Cuando las tijeras son muy gruesas están prolongadas, a los efectos de formar este alero, por unos palos más finos llamados cachorros. Una vez colocadas las tijeras se tienden sobre ellas, paralelamente a la cumbre y a la solera unas alfajías que se denominan, según su origen, varillas o cañas. Las varillas propiamente dichas, de sauce, álamo o eucaliptus, deben ser previamente descascaradas. Digamos nuevamente que en la construcción de los ranchos antiguos todas las ataduras eran hechas con tientos; en los actuales se emplean los clavos, los bulones y el alambre. Finalmente, las varillas se fijan a las tijeras, formando un entramado, y el techo queda listo para recibir su cubierta.

El techo del rancho se construye con tres tipos de cubierta natural. Los artificiales, de hierro galvanizado o cemento ondulado, desvirtúan la tipicidad del rancho y, por lo tanto, no serán descriptos. Las cubiertas tradicionales, según la correcta clasificación del Ing. Topolanski, son las siguientes: 1º) cubierta de vegetales flexibles (paja brava, paja de maciega, paja de centeno, totora y juncos); 2º) cubiertas vegetales flexibles asociadas con barro (techos de chorizo trenzado); 3º) cubiertas de vegetales rígidos (cañas de bambú colocadas como tejas españolas, en trozos de 40 cm. de largo; ripias de palmera cortadas en rectángulos y colocadas como las pizarras; tejamaniles de eucaliptus, de formato similar a las ripias de palma). Las acanaladuras de bambú se emplean en algunas zonas de Tacuarembó; las ripias de palma en los palmares de Rocha. No son, sin embargo, frecuentes.

La operación de techar un rancho no es simple. Requiere destreza para manejar la paja brava, que hace honor a su nombre si los quinchadores no son prácticos, y exige una serie de operaciones técnicas precisas. Reservo para un trabajo de monografía que preparo sobre el tema (*La Vivienda Rural Uruguaya*), la descripción circunstanciada; por ahora basta con decir que existen varios tipos de quincha: la de escama, la de escalera, la de camisa, la de abanico y la de carreta.

Veamos ahora los tipos de pared. El clásico es el de terrón. Los tepes de gramilla, cortados de una cancha ad hoc con una pala de puntear, se colocan hasta la altura deseada, en panes longitudinales del ancho de la pared y de 20 cm. de lado. La gramilla se pone hacia abajo y una vez concluida la pared se desbarba del lado exterior dándole mayor anchura del lado de la base. La pared interna, en cambio, se aploma perpendicularmente. De este modo las paredes, contempladas desde afuera, parecen inclinarse, en su parte alta, hacia el interior del rancho. El otro método empleado es el de la fajina o cebato. Entre horcón y horcón se tienden varejones delgados formando la caja de la futura pared, y en el interior del espacio limitado por los mismos se coloca un relleno de cañas, chircas, sarandíes, retoños de álamo y eucaliptus sin hojas, etc. Luego se procede a embarrar por el lado interno y el externo cuidando que el barro penetre en la fajina, que no debe estar muy apretada. Una vez colocadas varias capas de azote, compuesto de barro y paja picada en un pisadero, se alisan las paredes a mano y se revocan con barro mezclado con estiércol o arena, según los casos. Las paredes de terrón también reciben este revoque. Otros materiales empleados para hacer las paredes son la piedra, en la zona serrana, el barro pisado armado y las trenzas de barro o chorizo. Los describiremos en la monografía anunciada.

El piso del rancho es de tierra apisonada. A veces, como un lujo, se emplea la tierra de cupí, proveniente de los termitas que fabrican los tacuruses que se levantan en muchas zonas septentrionales del campo uruguayo.

La puerta del rancho es de madera y tiene dos secciones independientes. Cuando la inferior queda fija se convierte en ventana y evita así que las aves, perros y animales guachos cuelen en el rancho su suciedad y su alboroto. Las ventanas, también de madera, son pequeñas. Rara vez hay más de una.

Queda aún por describir el mobiliario, que incluye el fogón, y las dependencias exteriores: el palenque, el horno, la enramada. Todo esto desmesuraría esta exposición, que ha resultado demasiado extensa. Como observación final, de carácter normativo, se puede decir que el rancho es un fiel índice del nivel económico y moral de su habitante. Los de los propietarios y arrendatarios prósperos de las zonas agrícolas, bien construidos y bastante funcionalizados, son cómodos, espaciosos, limpios. Los de los rancheiros que se diseminan entre las estancias son caricaturescos, contrahechos, insalubres. Revelan la miseria de sus pobladores, su ignorancia, sus desdichados niveles de vida. Ya se ha dicho más de una vez que son un índice acusador. Hasta ahora, sin embargo, no se ha hecho nada o casi nada por redimir el campesinado o

proletariado del Uruguay agropecuario. Estos problemas de estructura económica y social aparentemente están fuera de los límites etnográficos, pero el investigador que no sienta arder en su corazón el fuego de la justicia no puede merecer el visto bueno de la ciencia. Porque al mundo circundante no sólo hay que conocerlo e interpretarlo, sino que es menester transformarlo para hacerlo más digno del hombre y para que el hombre, a su vez, sea el propio señor de su destino.

LATINOAMERICA

Rogamos a los Institutos de Enseñanza e Investigación y a los profesores de América Latina, que nos hagan llegar una síntesis de la labor realizada durante el último año.

I — ARGENTINA

1. — Importante reedición.

Dentro de muy breve lapso aparecerá la 5^a edición de SOCIOLOGIA, del Dr. Alfredo Paviña, editada por Assandri. Dicha obra, puesta al día por su autor, tendrá seguramente el mismo éxito que en las anteriores ediciones.

2. — Asamblea Latinoamericana de Educación

Se llevó a cabo el 22 de noviembre de 1965, sobre el tema **Misión de las Universidades en América**, bajo la presidencia del Dr. Justo Prieto (Paraguay); Vicepresidente: Prof. Luis Villemur Triay (Uruguay); Secretario: Lic. Raimundo Ramos (Méjico); Relator: Prof. Gilda L. de Romero Brest (Argentina).

Luego de referirse en términos generales a las características actuales de las Universidades de América Latina, se aprobaron importantes recomendaciones referentes a los siguientes puntos: a) la Universidad en el sistema de educación pública; y b) sobre las funciones de las Universidades de América Latina.

3. — Instituto de Sociología Aplicada.

Dicho Instituto, que tiene su sede en la ciudad de Buenos Aires y dirige el Prof. Roberto Ortigueira, está realizando una clasificación de su Biblioteca de acuerdo al sistema De-

cimal Universal. A su vez, ha presentado a la Federación Internacional de Documentación con sede en La Haya, Holanda, un proyecto de extensión y actualización de los índices correspondientes a las Ciencias Sociales y a la Sociología en particular.

4. — "Sociología Criminal Juvenil", por el Dr. Pedro David. Importante libro.

Acaba de aparecer, a través de la concepción del Dr. Pedro David el libro "Sociología Criminal Juvenil". La obra refleja los estudios de David y la experiencia recogida a través de su doble condición de Sociólogo y Abogado, profesión esta última que le llevó muy joven al cargo de Juez.

Lo ameno de la lectura no desmiente en momento alguno el rigor científico, adquirido desde su temprana juventud, complementado luego al seguir cursos superiores en Universidades de Estados Unidos donde obtuvo también el Doctorado y en sus clases en la Universidad de El Salvador de Buenos Aires. Felicitamos muy sinceramente al joven Secretario del Instituto Internacional de Sociología por su nueva contribución científica.

B R A S I L

1. — Primeras Jornadas Brasileñas de Psicodiagnóstico de Rorschach.

Organizadas por la Sociedad de Rorschach de San Pablo, se llevaron a cabo en dicha ciudad, del 11 al 14 de octubre de 1966.

Los temas tratados fueron los siguientes:

- Problemas Teóricos y Metodológicos de Rorschach.
- Rorschach en el campo Médico-Psiquiátrico.
- Rorschach en el campo de la Psicología Clínica.
- Rorschach en el campo de la Psicología del Trabajo.
- Rorschach en el campo de la Psicología Educacional.
- Rorschach en el campo de la Psicología Social.
- Rorschach en otras Técnicas Proyectivas.

C O L O M B I A

CAMILO TORRES.

Trágicamente falleció en Colombia el sociólogo Camilo Torres. Hombre joven y apasionado, desempeñó importantes cargos docentes y de investigación. Su muerte, tempranamente acaecida, priva a la Sociología de un noble valor.

II — C H I L E

1. — XV Aniversario de la Sociedad Chilena de Sociología.

Con motivo de tan señalado fasto, esta entidad llevó a cabo un acto en la sala Valentín Letelier del Dpto. de Extensión y Relaciones Universitarias de la Universidad de Chile, que contó con la presencia de todos sus integrantes, como así de numerosos invitados, además de autoridades nacionales y universitarias, entre las que puede citarse al Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, Prof. Julio Heise González.

Usó de la palabra el Presidente de la Sociedad, Prof. Astolfo Tapia Moore, el cual, luego de excusar la inasistencia de la Presidente de Honor Da. Amanda Labarca, por enfermedad, historió lo realizado por la Institución a través de tres lustros de vida, poniendo de manifiesto una esperanzada confianza en el futuro, destacando asimismo las estrechas relaciones con los colegas de América, exteriorizada cada año a través de la concurrencia de un delegado especialmente invitado a los festejos de la Sociedad Chilena de Sociología.

A continuación disertó sobre "Panorama de la Sociología en el Uruguay" el profesor uruguayo Mario Bon Espasandín, invitado especial, a quien le fue entregado el diploma de Miembro Correspondiente.

Los actos culminaron con una cena de gala en el Club de Carabineros en cuya ocasión confraternizaron los sociólogos chilenos y sus invitados.

El Boletín Uruguayo de Sociología, que encontró apoyo desde un primer momento en los sociólogos de la patria trasandina, expresa su más calida felicitación a la Sociedad Chilena de Sociología en su 15º cumpleaños y le augura un porvenir acorde con el talento y generosidad de quienes la integran.

2. — XII Escuela de Invierno de Punta Arenas.

Estos cursos, organizados por la Universidad Técnica del Estado y realizados desde el 10 al 23 de julio del corriente año, comprendieron cuatro ciclos: I-Humanista; II-Arte; III-Ciencia-Técnica; IV-Desarrollo Social. En cada uno de ellos han dictado conferencias destacados especialistas chilenos y extranjeros.

En lo que se refiere concretamente al IV ciclo, Desarrollo Social, deben mencionarse, entre otras, las siguientes conferencias: "El crecimiento de población y el control de la natalidad", a cargo del Prof. Hernán Romero, y "Grandes líneas del desarrollo económico de Chile" y "Panorama histórico de la cuestión social en Chile", ambas a cargo del Prof. Mario Céspedes.

III—EL SALVADOR

1. — VIII Congreso Latinoamericano de Sociología.

El Comité Organizador del VIII Congreso Latinoamericano de Sociología acordó postergar la celebración de dicho evento para el año 1967. Se llevará a cabo en San Salvador, y la fecha de su realización será señalada oportunamente.

IV—VENEZUELA

1. — Universidad de Zulia.

Los estudiantes universitarios de Zulia se proponen realizar un movimiento de escala nacional, para lograr la reforma integral de la Universidad venezolana, llevándola a ser fiel cumplidora de la correlación de deberes y derechos que existe entre ella y la comunidad venezolana, dentro de la cual se desarrolla.

Con tal finalidad, se llevó a cabo un Seminario en Maracaibo, del 18 al 26 de marzo y del 10 al 18 de abril del corriente año, desarrollado por mesas redondas en cada tema.

Integraron el "Presiduum" los Rectores de las siguientes Universidades: de Zulia, Central de Venezuela, de Carabobo, de los Andes, de Oriente, Santa María, Católica Andrés Bello, integrándolo además, el Secretario Permanente del Consejo Nacional de Universidades, el Vicerrector, el Secretario-Ecar-

gado y el Secretario-Coordinador del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Zulia, contándose además, con un Comité Directivo y un Comité Organizador.

Algunos de los exponentes y sus temas, fueron los siguientes:

- Justo Pastor Farías: Las diversas modalidades del saber y sus relaciones con los fines de la enseñanza universitaria.
- Rafael Pizani: La Universidad y la concepción de la verdad.
- Gustavo Planchert Manrique: La inviolabilidad del recinto Universitario, sus problemas jurídicos y políticos.
- Demetrio Boersner: Los partidos políticos en la Universidad y los partidos políticos en el gobierno de la Universidad.
- Manuel Granell: La Universidad y la transformación actual de la ciencia y de la sociedad.
- Arístides Calvani: El papel de las Universidades en el desarrollo del país.
- Pedro Rincón Gutiérrez: Características y problemas de la Universidad en los países subdesarrollados.
- Marcel Roche: La unidad de la enseñanza y de la investigación en la Universidad. Sus posibilidades de integración en institutos extra universitarios.
- Rafael José Neri: El aumento acelerado de la población estudiantil y sus problemas. a) Medios, instrumentos y formas de enseñanza. b) Los medios de selección del alumnado universitario.
- Luis Beltrán Prieto Figueroa: La Universidad y sus relaciones con los institutos pedagógicos en la formación del profesorado de la educación media y universitaria.
- Alonso Gamero: La organización interna de las Facultades, delimitación del concepto de cátedra y departamento. Problemas académicos y administrativos que plantea.
- Jorge Rad Rached: Organización y estructura del personal docente y de investigación. Problemas que plantea el escalafón universitario.

IDEAS DEL SOCIOLOGO GUILLERMO VIVIANI EN MATERIA SINDICAL *

por Tulio Lagos Valenzuela

a) Datos biográficos

Tulio Lagos Valenzuela nace en Santiago de Chile en noviembre de 1913. Cursa estudios secundarios en el Instituto Nacional, Internado Nacional "Barros Arana" y Liceo "Manuel Barros Borgoño", de Santiago.

Ingresó a la Universidad de Chile y recibe su título de Abogado con la Memoria "Bosquejo Histórico del Movimiento Obrero en Chile" Imprenta El Esfuerzo, Santiago, 1941) distinguida con mención especial por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, obra menor en este tipo de trabajos, que citan numerosos investigadores nacionales y extranjeros.

Ha sido designado, a partir del presente año, catedrático con dedicación exclusiva en la Facultad de Filosofía y Educación. Es Secretario General de la Sociedad Chilena de Sociología y correspondiente, en su país, del Boletín Uruguayo de Sociología.

Ha viajado por varios países latinoamericanos y asistido a numerosos Congresos y Seminarios de Sociología.

b) Datos bibliográficos.

Es coautor de *Perspectivas del Hombre, Caminos de la Cultura y Diez años de Sociología Chilena*. Autor de *La dicotomía campo-ciudad en la realidad chilena*, trabajo presentado al XX Congreso del Instituto Internacional de Sociología. Recientemente publica *Educación, Sociedad y Libertad*, y publicó en 1965 *Evolución del Pensamiento Social*. Tiene actualmente en preparación *Iniciación a la Sociología*.

INTRODUCCION. — El enfoque de toda creación, de toda obra humana, impone la necesidad de analizarla en consonancia con múltiples factores. En ella se conjugan lo individual y lo social. Siendo la expresión de una personalidad, de un ser singular, éste no se desenvuelve en forma abstracta, sino que transcurre y actúa en determinada época, dentro de cierto marco histórico, en una precisa atmósfera socio-cultural.

Todo quehacer individual, en el campo del arte, la ciencia o la filosofía, por subjetivo que nos parezca a primera vista, se

(*) Trabajo leído en el acto académico realizado por la Sociedad Chilena de Sociología el 14 de mayo de 1965, en memoria de quien fuera su vicepresidente.

N. de R. El fallecimiento del P. Guillermo Viviani Contreras, amigo nuestro, motivó el homenaje donde fue leído el trabajo precedente. Acompañamos el dolor de los chilenos y adherimos sinceramente a la evocación de tan esclarecida memoria.

nutre y vigoriza con el aliento colectivo; está en conexión con el tiempo social del cual es heredero legítimo. El autor —literato u hombre de ciencia— no sólo recibe la influencia del medio ambiente. También la emite, la irradia, la prodiga con mayor o menor énfasis sobre su contorno inmediato. Hay un enlace vital con su "circunstancia", según el postulado orteguiano.

Cabe tener presente estas consideraciones para estudiar la obra sociológica de Guillermo Viviani Contreras. Labor vastísima la suya, apreciable cualitativa y cuantitativamente; que posee un acento personal renovador y que se vierte en el libro, el folleto, la conferencia, la acción cotidiana.

Todo ello es trasunto de un espíritu inquieto, volcado hacia lo social, humanísimo, en el cual hasta la severidad del dogma aparece mitigado, suavizado por la fecunda vigilia del sociólogo, ansioso de trazar nuevas rutas para los verdaderos cristianos, en un mundo que ha olvidado las enseñanzas del Maestro.

La obra escrita se inicia en 1917 y alcanza hasta su muerte acaecida a fines de 1964, días antes de la Navidad. Estos hitos trazados en el tiempo, importan la realización de una faena de casi medio siglo. Una vida entera consagrada, como dice el prólogo de su "Sociología Chilena", aparecida en 1926, a "amar la Justicia y la Verdad sobre todas las cosas".

Se vive una época preñada de acontecimientos vertiginosos, de cambios sorprendentes, de agudas tensiones sociales. El mundo contemporáneo y sus problemas constituyen un palpitante laboratorio de sociología; acaso como nunca antes en la historia.

Justamente, hacia 1917, al término de la primera Guerra Mundial, ante la quiebra del liberalismo individualista, expresión periférica del régimen capitalista, insurgen las masas trabajadoras por todas partes, animadas por doctrinas sociales que no se quedan en el plano de la teoría, sino que se vuelcan a la acción política orientada a la conquista del poder.

Entre nosotros, las posiciones que impulsan una profunda transformación social, en un país donde hasta hoy predominan las estructuras tradicionales, están animadas por las corrientes socialistas y comunistas que, después de 1920, ganan terreno a la influencia anarquista y anarco-sindicalista.

Se crea un clima de revolución social en todo el orbe, particularmente en la vieja Rusia de los Zares, donde tras grandes vicisitudes, logra su consolidación. La marea es incontenible; sin embargo, a través de los movimientos fascistas y nazistas de Italia y Alemania, surge un dique en forma de contra-revolución preventiva, donde algunas posturas pseudocientíficas, "slogans" re-vanchistas, espectacularidad, y violencia física y moral, sirven

para recubrir con demagogia y crueldad escalofriantes, el viejo orden capitalista que se desmorona.

Sólo la Iglesia parece impermeable ante los nuevos tiempos. Urge que ella, en su acción externa, profana, social, se ponga al día y afronte los problemas con distinta sensibilidad. Antecedentes para hacerlo tenía de sobra; pero el espíritu tradicionalista, conservador, reacio a toda innovación, mira con malos ojos a los reformadores, aunque ellos surjan, como en el caso de Monseñor Viviani, dentro del ámbito propio del catolicismo. (1)

Tal es su grandeza y su tragedia. Por ser fiel a su ideario experimentó en carne propia el ataque de las mentalidades obstinadas en mantener sus privilegios. En 1927, dedica así su primera edición de "Doctrinas Sociales": "A mi madre, único refugio de mi espíritu idealista, cuando fui perseguido por defender la causa de los que sufren".

Conviene que se recuerde que el señor Viviani es un precursor del cristianismo social en Chile. Es un pionero, un exponente fiel, tenaz, de un sistema de ideas que muchos creen que son novísimas, porque han alcanzado guarismos impresionantes en las urnas electorales. Nada de eso. El social cristianismo tiene antecedentes históricos antiquísimos que le han permitido rivalizar con el marxismo y otras tendencias laicas de avanzada, para ganar la adhesión de las masas laboriosas y sectores estudiantiles.

El análisis del pensamiento social de Viviani Contreras supone el conocimiento de las tendencias renovadoras que constituyen el bagaje económico y social del cristianismo.

Estudiar objetiva e imparcialmente todas las doctrinas sociales, los partidos políticos y movimientos representativos de las distintas corrientes de opinión, forma parte integrante de la temática sociológica. Así ha ocurrido en los últimos congresos nacionales e internacionales de sociología, en cuyas agendas los puntos sobre sociología política y electoral, han suscitado ponencias y debates altamente ilustrativos, que contribuyen a explicar muchos fenómenos sociales de nuestra convulsionada América Latina.

El ideario del señor Viviani forma parte, pues, de un contexto conceptual más amplio, enraizado en varias Encíclicas Papales, que han ido configurando el llamado cristianismo social, social-cristianismo, y sólo en los años recientes "democracia cristiana".

Lo haremos en forma somera, porque se cuenta con un exce-

(1) En 1938, el gobierno del Frente Popular le hizo justicia. El presidente Aguirre Cerdá lo nombró Adicto Cultural en Roma, luego que el Sr. Viviani declinó la Embajada en Italia.

lente trabajo de conjunto sobre el particular, de uno de nuestros consocios. (2)

IDEAS SOCIALES DE LA IGLESIA. — Por su raíz agustiniana y tomista, que se prolonga hasta hoy a través del neotomismo filosófico, cabe referirnos al pensamiento social de ascendencia cristiana.

Sus fuentes primarias están en la Biblia, pues tanto en el Viejo como en el Nuevo Testamento hay abundantes e inequívocas sentencias donde se aboga por la justicia social y el desprendimiento de los bienes terrenales: "Haga justicia a los oprimidos, defienda a los hijos del menesteroso y quebrante a los opresores". En los Evangelios se lee: "No podéis servir a Dios y a las riquezas". Y en otro lugar: "Es más fácil a un camello pasar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el reino de los cielos" (San Mateo y San Marcos, respectivamente).

El tratadista don Francisco Walker Linares, refiriéndose a estos tópicos, escribe: "Los primeros cristianos entregaban sus bienes a los pobres y las predicaciones evangélicas y de los Padres de la Iglesia son duras para los opulentos, pero ello no importa en modo alguno una implantación socialista o comunista"; (*Doctrinas sociales contemporáneas*. pág. 65).

Como actitud social, asentada en el individualismo, en la caridad y en el mandato fraternal de "amáos los unos a los otros" el cristianismo representó, por cierto, un impacto certero en contra de la esclavitud, implicó un dique en contra las demasías y abusos de los Césares, contribuyendo al desmoronamiento del Imperio Romano.

El tratadista Walter Montenegro, en su "Introducción a las doctrinas político-económicas", compara esta insurgencia a la de los movimientos socialistas contra el capitalismo y sus formas opresivas. (pág. 80) - (3).

Con todo, a lo largo de la Edad Media, no se observa una posición consecuente entre la doctrina cristiana y la política de la Iglesia frente al feudalismo y al absolutismo. Antes bien; el poder temporal la sedujo más que el poder espiritual y su influencia en asuntos políticos profanos, incluso culturales, se ejerció durante siglos sin ningún contrapeso. (Consúltese a Bertrand Russell, "Religión y Ciencia"). (4)

Andando el tiempo, la Revolución Industrial sorprendió a la

(2) Se trata del estudio del Dr. Pedro E. Zuleta Guerrero: "Fundamentos teóricos de la Democracia Cristiana", aún inédito.

(3-4) Colección Breviarios. Fondo de Cultura Económica, de México.

Iglesia demasiado vinculada al viejo orden social. Estaba oficialmente comprometida. No faltaron, sin embargo, voces aisladas que se alzaron ante las consecuencias del industrialismo capitalista y su cortejo de miserias, abusos e injusticias.

Intertanto, hacia tiempo que el cristianismo había roto su unidad monolítica, de suerte que los clamores condenatorios y tentativas humanitarias, pálidamente reformistas, se produjeron tanto en el campo católico como en el protestante.

Dentro del primero, uno de los exponentes más calificados del pensamiento renovador y progresista es el sacerdote católico francés Robert de Lammenais, cuyas ideas influyeron notoriamente en el ideólogo chileno Francisco Bilbao. Para el reformador galo, lo fundamental era acercar a la Iglesia romana a las masas trabajadoras europeas. Tal criterio, que implicaba una nueva posición social, contó al comienzo con el beneplácito del Papa León XII, quien le retiró su apoyo cuando Lammenais impulsó ideas republicanas y sindicalistas, haciendo suya la célebre trilogía revolucionaria de "Libertad, Igualdad y Fraternidad".

LAS ENCICLICAS SOCIALES. — Son para algunos una réplica, desde el ángulo del catolicismo social, a la creciente influencia adquirida por las ideas socialistas en todo el orbe, a partir de las obras teóricas y de la acción práctica del llamado "socialismo científico".

Por orden de aparición, precisa referirnos sumariamente a ellas: a) la Encíclica "RERUM NOVARUM", del Papa León XIII, fechada en Roma el 15 de Mayo de 1891. Es para sus adeptos "la Carta Magna del Catolicismo Social". Versa "sobre el estado actual de los obreros" y comprueba que el deseo de hacer mudanzas en el orden político se ha extendido al económico; que se advierte acumulación de la riqueza en pocas manos y empobrecimiento de las masas; que el apartamiento de la religión, y aún las propias leyes no defienden a los obreros, como ocurría en los gremios medievales. Todo esto en la parte descripta del problema.

Luego, en la segunda parte, asume la Encíclica una actitud polémica contra los que abogan por la sustitución de la propiedad colectiva, criticando las soluciones socialistas. En la parte positiva, esgrime las suyas propias, dentro de los cánones de la Religión y de la Iglesia. Condena las ideas igualitarias, la lucha de clases y la violencia. Aboga por la dignidad humana, por una mayor justicia social, por la intervención de la autoridad en favor de los proletarios, por el respeto a los derechos de todos, evitando la crueldad, el abuso y la codicia, fiel al criterio que perdura hasta hoy de que "la cuestión social es una cuestión moral". Termina

abogando porque "el trabajo de cada día no se extienda a más horas de las que permiten las fuerzas"; por un salario "suficientemente amplio" para que sostente al obrero y su familia; por la extensión de las asociaciones laborales, exhortando, finalmente, a los católicos, para que a base de la caridad cristiana, trabajen para el bien de los pueblos.

b) Cuarenta años más tarde, justamente el 15 de Mayo de 1931, le corresponde al Papa Pío XI, dirigir a la cristiandad la Encíclica "QUADRAGESIMO ANNO". En sus inicios, pone en evidencia que el sistema económico imperante —alude sin nombrarlo al régimen capitalista— y los incrementos de la industria hacen que la sociedad humana aparezca cada vez más claramente dividida en dos clases. Celebra el alborozo de los obreros cristianos por la Encíclica anterior y denuncia que "algunos católicos recibieron con recelo y algunos hasta con ofensa" las doctrinas de León XIII. Reconoce, no obstante, que tanto los Estados como las partes interesadas han tratado de hacer realidad sus ideas. Respecto al dominio o propiedad, rechaza su abuso, reconociendo, empero, que fue otorgado por el Creador como un **derecho natural**. Califica de **injustas** las pretensiones del **capital**, cuando tiende a un aprovechamiento excesivo, como también las reivindicaciones del **trabajo**, cuando aspiran al pleno e integral disfrute de la riqueza o a la socialización de ellas, transfiriéndolas al **ESTADO**.

Postula este documento la redención del proletariado mediante el ahorro, la propiedad familiar, el salario "justo", entendiéndose por tal aquel que satisfaga las necesidades del obrero y de su grupo familiar "según las condiciones de la empresa y del empresario", en el entendido de que tiene que existir una "unión amigable y cristiana entre los obreros y directores" para que surja así "el bien común". Ni la competencia ni la lucha de clases deben presidir las relaciones económicas, sino "la justicia y caridad social". Recomienda, por último una estrecha unión y colaboración a los soldados de Cristo y los impulsa a la acción a través de la educación cristiana: enseñar a los jóvenes, instituir asociaciones, fundar círculos de estudio conforme con las enseñanzas de la fe.

c) Por referirse a acontecimientos y problemas sociales acaecidos después de la segunda guerra mundial, y particularmente al último lustro, cabe señalar dos documentos trascendentales emanados de la Suprema autoridad Pontificia que ejerció Juan XXIII. Son las Encíclicas "MATER ET MAGISTRA" de 15 de Mayo de 1961, y "PACEM IN TERRIS" dado en Roma, junto a San Pedro, el día de Jueves Santo, 11 de abril del año 1963. Dice que el cristianismo "toma al hombre en su ser concreto, espíritu y materia, inteligencia y voluntad". Pone énfasis en lo tocante a los de-

beres de la Iglesia respecto al vivir diario de los hombres, a la prosperidad material y cultural "al ritmo de las diversas épocas". Pasa revista a los mensajes de sus antecesores y se adentra, con penetrante criterio sociológico, en los cambios sociales de los últimos veinte años. Tanto en el diagnóstico como en la solución de los nuevos problemas se transparenta un conocimiento cabal del pensamiento social contemporáneo, principalmente europeo. Subraya el Pontífice la importancia y trascendencia de las conquistas recientes: energía nuclear con sus aplicaciones pacíficas y bélicas; automatización y automación en la industria; el desequilibrio entre los países desarrollados y en vías de desarrollo; el ocaso de los régimes colonialistas y el ascenso hacia la independencia política de los pueblos de Asia y África; la multiplicación de la información y de los organismos internacionales, etc. Pone al día las enseñanzas de la "Rerum Novarum", ampliando sus efectos y alcances frente al creciente fenómeno de la "socialización" entendiendo ésta como "un progresivo multiplicarse de las relaciones de convivencia, con diversas formas de vida y de actividad asociada, y como institucionalización jurídica".

Después de 72 años del primer documento programático de la Iglesia comprueba "con profunda amargura" que a innumerables trabajadores de muchas naciones y enteros continentes se les paga un salario infrahumano lo que contrasta con la abundancia y el lujo de los privilegiados. No excluye que el Estado y otras entidades públicas mantengan bienes instrumentales y destaca la función social de la propiedad. Califica a la agricultura como el sector más deprimido de la vida moderna e insta a que las naciones de distinto grado de desarrollo económico colaboren en un plano de entendimiento internacional, frente a la extraordinaria expansión demográfica. Nuestros hijos —dice— "deben ser educados socialmente".

En la última Encíclica "Pacem in Terris", parte de la base que el orden del Universo es la expresión del orden Divino y recuerda los derechos y deberes de la persona como fundamento de toda humana convivencia. Manifiesta que la primera característica de la época moderna es el avance gradual de las clases trabajadoras en el campo económico y social; la segunda, el ingreso de la mujer a la vida pública y su igualdad jurídica con el varón. Y la tercera, la transformación social y política de los pueblos que determina que "en un próximo plazo no habrá ya pueblos que dominen a los demás, ni pueblos que obedezcan a potencias extranjeras".

Se explaya acerca de las relaciones entre los hombres y los poderes públicos; entre "comunidades políticas"; entre los individuos y los distintos grupos que integran, por una parte, y la comu-

nidad mundial por la otra. Elogia a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que ojalá pueda "garantizar eficazmente los derechos del hombre; derechos que, por brotar inmediatamente de la dignidad de la persona humana, son universales, inviolables e inalienables".

Termina dirigiéndose a "todos los hombres de alma generosa" a los que les incumbe la inmensa tarea de "establecer las relaciones de convivencia basándolas en la verdad, en la justicia, en el amor, en la libertad...".

LA ACCIÓN SOCIAL CRISTIANA. — Se extiende a diversos planos: en el filosófico, su más connotado exponente es el pensador francés, de tendencia humanista, Jacques Maritain; dentro de la corriente existencialista cabe destacar a Gabriel Marcel. En el aspecto sindical, tanto las ramas católica como protestante, influyen con organismos propios o mixtos en el movimiento obrero europeo y recientemente latinoamericano. En Francia la experiencia de que trabajasen en las fábricas "sacerdotes obreros" dio como resultado de que muchos adhirieran a las postulaciones marxistas.

Por su parte, el señor Viviani, en la pág. 108 de su obra "Doctrinas Sociales" (tomo II, subtítulo "teocentrismo social") recuerda que algunos sacerdotes que han trabajado por la sindicalización cristiana de los trabajadores han sido llamados socialistas y comunistas y en ciertos casos no han podido continuar su labor".

EL SINDICALISMO, A JUICIO DEL SOCIOLOGO. — Tras la precedente incursión panorámica, caminando de lo general a lo particular, de lo genérico a lo específico, urge referirnos a las ideas del señor Viviani sobre los sindicatos, punto fundamental de la reciente sociología del trabajo.

Sus conceptos sobre el sindicalismo están expuestos con rigor metódico, sencillez, objetividad y terso estilo, en el Capítulo II de su obra mencionada, publicada en Buenos Aires en 1963, que es la actualización de sus "Doctrinas Sociales" impresa en Santiago en 1927.

Comienza por rastrear en su desenvolvimiento histórico el origen de los organismos sindicales y lo encuentra en las corporaciones medioevales. Destaca la estructura jerárquica, los objetivos, las conquistas y modalidades en que efectúa la labor artesanal, hasta llegar a su ulterior destrucción por parte del capitalismo.

Como el ser humano es un "zoon politikon" y, por lo tanto, vive entrecruzado de círculos sociales, el autor parte del enfoque de la familia, la profesión y el Estado que siempre, en una mayor o menor medida, han atendido a algunas funciones económicas.

Estima al sindicato como una reacción moderna frente a la actitud negativa del capitalismo, al suprimir los viejos gremios o corporaciones. Lo concibe como "la organización profesional de los trabajadores adaptada a las nuevas formas y modalidades de la vida económica".⁽⁶⁾

En efecto, los organismos corporativos con su peculiar organización interna ante los avances de la técnica, de las nuevas formas productivas y el tránsito de la manufactura a la industria, resultan estrechos para la economía capitalista. No obstante, hay que convenir que las corporaciones de artesanos congregadas en villas, burgos y ciudades, contribuyeron al progreso urbano e incremento y perfeccionamiento de la labor manual.

Entonces existe una vinculación directa entre el productor y su obra; entre el obrero y el bien u objeto útil al cual el artífice le imprime forma y sentido, pues sabe que de su inteligencia y laboriosidad depende que se le abran las puertas de la "maestría" que lo habilitará para tener su propio taller.

En contraste con el ambiente gremial, el señor Viviani analiza la situación del trabajador agrícola durante el medioevo, bajo el régimen de la servidumbre.

Nosotros acotamos que, en lo que a gran parte de América Latina respecta, la gravitación del latifundio hace que una especie de servidumbre se prolongue por nuestros campos, hasta el siglo actual. El "pongage" en Bolivia; el "gamonalismo" en el Perú; el "inquilinaje" en Chile y en otros países comprueban esta aseveración.

El hecho es que hasta hoy los sectores campesinos son los más postergados en nuestra sociedad. Y, como dice el autor que se comenta, en cuanto a "la organización profesional o sindical, no es el caso hacer diferencias entre los obreros de las ciudades y de los campos, de las grandes empresas industriales o mineras y de las haciendas o centros de explotación agrícola".⁽⁶⁾

Más adelante, aunque no las propicia, porque él siguiendo a "Rerum Novarum" aboga por la colaboración y no por la lucha, explica la proliferación de instituciones de "resistencia", de lucha de clases, de combate al capital. La considera como "una reacción revolucionaria del pueblo contra la injusticia, cometida contra él, de negarle el derecho de asociación profesional". (pág. 97).

Con cabal conocimiento del problema, porque fue Visitador de la Dirección General del Trabajo en Chile, en 1925, apenas despuntaba codificadamente la legislación del ramo, nuestro so-

(6) Viviani, Ob. Cit. Pág. 96.

(5) Oc. Cit. Pág. 87.

cólogo hace un distingo fundamental dentro de la órbita de las organizaciones del trabajo. Fisonomiza y diferencia las "mutualidades" (que en Chile fueron las primeras formas de agrupación artesanal) y los modernos "sindicatos".

De una manera muy gráfica reconoce que las "Sociedades Mutualistas" sirven a sus asociados y a sus familias "cuando han venido a menos" por enfermedad, accidente o muerte. En cambio, los sindicatos —subraya— tienen por objeto "ayudar para la vida" en el trabajo mismo procurando la defensa de los intereses del trabajador, no en cuanto sufre o ha sido víctima de alguna enfermedad o desgracia, sino en cuanto trabaja, como productor de riqueza". Termina este párrafo con una frase que algunos olvidan con facilidad: "tanto los obreros como los empleados son asalariados".

En páginas sucesivas, defiende el derecho de asociación sindical, censura tanto a los que se oponen al sindicalismo, entre los que incluye a aquellos católicos imbuidos de espíritu "liberal individualista", como a los que abusan de las organizaciones sindicales "provocando huelgas injustificadas por fútiles motivos" (pág. 106). Se muestra partidario del "apoliticismo" de los sindicatos.

Aunque en su estudio el señor Viviani reconoce lo que los marxistas llaman "lucha de clases" el señor Viviani, identificando el hecho le da un nombre menos beligerante. Habla de "antagonismo entre el capital y el trabajo" dentro de la empresa capitalista a la que ve movida por el acicate del lucro, de la ganancia, generalmente desmedida.

Extiéndese a continuación acerca de la licitud y conveniencia de la organización sindical, en la urbe y en el agro. Censura y considera "contraproducente" que los empresarios y patrones condencen por subversivos y sancionen con el despido a los elementos sindicalistas, todo lo cual —añade— aleja al sindicato de la colaboración y de la comprensión para precipitarlo hacia el logro de reivindicaciones a través de la violencia, la resistencia y la acción revolucionaria.

Si hay, a veces, abusos por parte del sindicato éste tiene generalmente el carácter de represalia contra una injusticia cometida anteriormente por los patrones. (pág. 112).

Más adelante insiste en la organización del trabajo, desvaneciendo dudas y argumentos de los que se oponen al sindicalismo, movimiento que califica como el único "verdaderamente cristiano" de los trabajadores en los últimos siglos.

Animado de esta idea, celebra como una conquista altamente positiva, la expansión del Sindicalismo en la escala mundial y toma como modelo a las "Trade Unions" o sindicatos ingleses. Pro-

clama la muerte del liberalismo en su forma clásica y el "nacimiento de una nueva era denominada la democracia industrial económica".

En seguida, enfoca a la empresa capitalista como un juego de intereses convergentes o comunes y divergentes o contrarios, estudiando dos fenómenos correlativos: las huelgas y el lock-out o cierre de las fábricas.

Como un certero paso hacia la democracia industrial, que propicia y por la cual aboga en sus obras, favorece la suscripción de los **contratos colectivos del trabajo**, de mucho mayor eficacia que los contratos individuales. Incluso pone de relieve la utilidad y conveniencia de los "Consejos de Fábrica"; pero como comprende que este es un paso demasiado audaz en pro de la socialización (**soviet** significa consejo), los limita según el modelo impulsado por los demócratas cristianos de Italia y los llamados "Consejos de Eficiencia" cuyo objetivo es la humanización del trabajo y la cooperación entre las partes.

Pasa lista el señor Viviani a la nomenclatura variada y colorida que lleva a distinguir, según sus componentes, entre sindicatos patronales, de obreros y asociaciones profesionales.

Según su orientación doctrinal: sindicatos rojos, revolucionarios o de resistencia; sindicatos blancos o de colaboración de clases, entre los cuales incluye a los sindicatos cristianos. Los sindicatos fascistas, los sindicatos de Estado que se caracterizan porque es obligatorio pertenecer a ellos, como en España donde se reúnen patrones y obreros y se denominan "sindicatos verticales" (7). En Chile los sindicatos que están al servicio de los empresarios se llaman "sindicatos apatronados o amarillos".

El señor Viviani se manifiesta partidario de la "unidad sindical", criterio que es contrario al de algunos círculos oficialistas chilenos que postulan la pluralidad o "paralelismo" sindical, como lo establece el proyecto de reforma al Código del Trabajo, pendiente del Congreso Nacional.

CONCLUSIONES. —

1º.— En el campo del cristianismo social y de la religión católica, Guillermo Viviani Contreras es un tenaz e inteligente precursor —en nuestro medio— de las ideas renovadoras que la Iglesia viene adoptando, en su secular pugna con las teorías marxistas y tendencias laicas de avanzada social.

(7) Recuérdese que los medios universitarios españoles en recientes campañas donde han participado catedráticos y alumnos, abogan por la "libertad sindical".

2º.— Su labor teórica y práctica se distingue por su gran simpatía por la causa de los trabajadores y el respeto a sus propias organizaciones sindicales que le indujo a escribir: "El sindicato es una verdadera escuela de formación cívica, en que se practican todas las virtudes sociales".

"En el servicio de los compañeros de trabajo, se llega a veces hasta el heroísmo".

3º.— Toda su obra está animada de un gran sentido humano y de profunda impregnación ética, "En todo caso —dice en la página 124— debe rendirse homenaje a la verdad, aunque sea en contra de sí mismo".

INTERNACIONAL

Agradecemos el envío de información y colaboraciones por parte de los profesores e Institutos de todo el mundo, que reciban el
BOLETIN URUGUAYO DE SOCIOLOGIA.

I — ESPAÑA

1.— PREMIO TAURUS para libros de Ensayo - 1967

Las bases son las siguientes:

- 1º El Premio Turus para 1967 corresponderá a **Ciencias Sociales** en la más amplia y actual comprensión del término, siempre que el original presentado afecte de algún modo al mundo de habla española, aunque su tema sea más universal.
- 2º La cuantía del premio será de 500.000 pesetas.
- 3º Con independencia de la cantidad concedida a la obra premiada, Taurus Ediciones contratará con el autor su edición por el número de ejemplares que la Editorial estime conveniente, y cuyos derechos de autor (el 10% sobre el precio de venta al público) le abonará de acuerdo con la siguiente fórmula: el 25% a la salida del libro al mercado, y el resto, en liquidaciones semestrales. Para los demás efectos de contratación regirán las normas usuales.
- 4º La clasificación de originales y fallo del premio estarán encomendados a un Jurado de especialistas, cuyos nombres se darán a conocer en su día.
- 5º Además del libro premiado, Taurus Ediciones tendrá opción preferente sobre todos los originales presentados al concurso para su edición en las condiciones previstas en el artículo 3º de estas bases.

- 6º Podrán concursar al Premio Taurus autores de cualquier nacionalidad, siempre que se trate de libros inéditos sobre el tema volcado y escritos originalmente en español.
- 7º De cada obra concursante, el autor deberá presentar original y dos copias, mecanografiados a dos espacios y perfectamente legibles, con anotación de su nombre, apellidos, dirección y teléfono.
- 8º Cada original tendrá un mínimo de 200 holandesas, sin limitación de extensión máxima.
- 9º El premio podrá quedar desierto si el Jurado lo estima oportuno, pero su cuantía será acumulada para la convocatoria siguiente de la forma que en ésta se determine.
- 10º Los originales se enviarán a Taurus Ediciones S. A. Claudio Coello, 69 B, Madrid - I (España), antes del 23 de abril de 1967, indicando: "Para el Premio Taurus de Libros de Ensayo".
- 11º El fallo tendrá lugar antes del 31 de diciembre de 1967, en la forma que se anunciará oportunamente.
- 12º El solo hecho de presentarse a este concurso supone aceptación total de estas bases por parte del concursante.

II — ESTADOS UNIDOS

1.— American Sociological Association

Se llevó a cabo en Miami Beach, Florida, entre el 29 de agosto y el 1º de setiembre del año en curso, la 61º Reunión Anual de la American Sociological Association.

Se trataron temas de: Criminología, Psicología Social, Población, Teoría, Investigación, Metodología, Familia, Sociología de la Educación, Sociología del Conocimiento, Sociología Médica, Sociología del Derecho, Sociología Industrial, Sociología Económica, Sociología Internacional, Socialización, Sociología Política, Sociología Rural, Sociología Urbana, Sociología de la Religión, Organización Social, Sociobiología, Sociolingüística, Ecología Humana, Enseñanza de la Sociología, y Cambio Social.

III — FRANCIA

1.— Mesa Redonda sobre los problemas de Comunicación y Documentación.

El Boletín Uruguayo de Sociología ha sido invitado para dicha reunión que será organizada por el Comité In-

ternacional para la Documentación de Ciencias Sociales, a propuesta del Prof. de la Universidad de Amsterdam Dr. H. M. Molles, con la anuencia del Secretario General de I. S.A., y se llevará a cabo durante la realización del VI Congreso Mundial de Sociología que tendrá lugar en la ciudad de Evian, Francia. A ella asistirán los editores de publicaciones de Sociología de todo el mundo.

El objeto de esta reunión será discutir los problemas que deben enfrentar las publicaciones sociológicas en virtud de su rápido crecimiento en número y la falta de contacto sistemático entre ellas, y frente a los procesos de especialización y de cooperación interdisciplinaria, cuya solución redundará en beneficio de la integración del conocimiento y la investigación sociológicos.

La reunión irá más allá de una mera descripción de los problemas citados y de la confrontación de las publicaciones sociológicas. Algunos de los temas proyectados para su discusión, son los siguientes:

- La relación entre "editors" y "publishers" y las vías y contribuciones y los medios disponibles de publicación a través de revistas en las diferentes áreas del trabajo sociológico;
- Desarrollo y control del número de publicaciones sociológicas y de su grado y dirección de especialización.
- La relación entre "editora" y "publishers" y las vías y medios de consolidación de esas relaciones.
- Intercambio de experiencias y problemas en los asuntos editoriales cotidianos y posibilidades de mutuo consejo.
- Posibilidades de la administración común del stock de material científico presentado para su publicación y concomitantemente, de una política de comunicación entre los grupos de juntas editoriales.

2.— GEORGES GURVITCH.

A principios de 1966 falleció en Francia este ilustre sociólogo de nacionalidad rusa. Igual que Sorokin, los avatares políticos lo alejaron de su mundo original, encontrando en el país galo el medio propicio para desarrollar una vasta labor.

Desde la cátedra de Durkheim, continuó la obra de éste, proyectando el pensamiento sociológico francés a través de la lucidez de sus clases, trabajos y libros.

IV — ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS

I.— Programa Interamericano de Planeamiento Urbano y Regional.

Desde que inició sus actividades en 1961 el Departamento de Asuntos Sociales de la Secretaría General de la O.E.A., se ha ocupado de los aspectos teóricos y metodológicos de la planificación, poniendo especial interés en la planificación regional.

En cumplimiento del Proyecto 205 del Programa de Cooperación Técnica de la O.E.A., —Programa Interamericano de Planeamiento Urbano y Regional—, el Prof. Angel Palerm dictó una serie de seis conferencias en la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima, Perú, bajo el título "**Observaciones sobre la Planificación Regional**", de las cuales la VI, que se refiere a "La planificación regional integrada en América Latina", no ha llegado a nuestras manos.

Los distintos temas del curso y los puntos tratados en cada uno, fueron los siguientes:

I — Aspectos generales de la planificación.

Introducción: desarrollo y planificación. Un punto de vista sobre la planificación. El fenómeno de la interdependencia. Obstáculos a la planificación integral. Valores y planificación. Planificación y democracia. Algunas experiencias significativas.

II — Experiencias en planificación regional: el TVA (Tennessee Valley Authority) y Francia.

Introducción.

El "New Deal" y la cuenca del Tennessee en Estados Unidos. La región y el organismo regional. Orientación básica del TVA. Caracteres esenciales de la acción del TVA. Algunos resultados del TVA. Algunas lecciones del TVA.

Planificación nacional y regional en Francia. El plan de reconstrucción. Los planes de desarrollo económico. Algunas limitaciones de la planificación nacional sectorial. Orientación social de los planes regionales. El programa de Bretaña. El programa de Poitou-Charentes. El programa del Bajo Ródano y Languedoc. La teoría de los polos de crecimiento.

III — Otras experiencias en planificación regional: Yugoslavia e Italia.

Introducción.

Planificación imperativa y descentralización en Yugoslavia. Primer período: nacionalizaciones y colectivizaciones. Segundo período: el plan quinquenal del Estado. Tercer período: revisión y descentralización. La revolución agraria. Los nuevos organismos de planificación.

Políticas de desarrollo y planes regionales en Italia. El desequilibrio regional. La política nacional y los cuadros de acción regional. La experiencia de la bonifica. El "plan" nacional de Italia.

IV — Experiencias sobre Israel y la India en planificación regional.

Introducción.

El planeamiento regional integrado en Israel. El cuadro general del planeamiento. Factores decisivos en la alocación de los medios de producción. Criterios para la distribución de los medios de producción entre las unidades agrícolas. El desarrollo rural integrado (regional). La planificación regional integrada. Orientaciones de la planificación regional integrada. Tipos de poblamiento en la planificación regional. Los "polos" de desarrollo en Israel.

Planificación y acción comunal en la India. Estructura sociocultural y planificación. Relevancia de los factores culturales. Factores culturales y acción comunal. El plan de desarrollo y la acción comunal. El cuadro regional de la acción comunal.

V — Concepción, métodos y técnicas de planificación regional integrada.

Introducción: Concepciones generales. La región: unidad de planeamiento. La problemática regional: sus condiciones. Diagnóstico y concepción estratégica del plan regional. Algunos dilemas típicos de la estrategia. De la estrategia al plan regional. Sobre el organismo regional de planificación.

Resumen de algunos títulos

entre el año milenio entre 1800-1900) son el milenio que sigue a la muerte de Cristo. O más tarde se habla de la muerte de Jesucristo. En el siglo XIX nació la ciencia de la historia. En el siglo XX nació la sociología. Y después surgió la cultura africana. Y en el siglo XXI nació la ecología. Y

SOCIOLOGIA DE AYER, HOY, Y MAÑANA*

por Pitirim A. Sorokin

Traducción: H. Gallego

Los períodos analíticos y sintéticos generalizadores se alternan en la historia de la ciencia y la filosofía. Al finalizar el s. XIX y al comienzo del siglo XX, la sociología era predominantemente generalizadora y sintetizadora, en tanto que la Sociología de los últimos 40 o 50 años ha sido eminentemente analítica. La Sociología ha estado preocupada fundamentalmente por las técnicas, problemas limitados y concretos y teorizaciones analíticas. Alejada de las realidades empíricas, no ha realizado una gran síntesis, ni ha descubierto una gran uniformidad empírica. Sus teorías en investigaciones representan fundamentalmente reiteración, variación, refinamiento y verificación de los métodos y teorías desarrollados por los sociólogos del período precedente. A través de la investigación empírica la Sociología actual nos ha proporcionado el conocimiento más completo de unas pocas "manchas" y dimensiones del total de la inmensa y multidimensional realidad sociocultural, pero no ha aumentado sustancialmente nuestra comprensión de la realidad "superorgánica" total. Si la Sociología ha de llegar a ser una ciencia básica de los fenómenos socioculturales, está obligada a pasar a una nueva fase sintetizadora-generalizadora. Algunos signos empíricos indican que, por varias razones, esta transición ya ha comenzado. Dadas ciertas condiciones, podemos esperar razonablemente una sociología sintetizadora, que unifique en un rico y lógico sistema empíricamente válido, todas las partes puras de las teorías analíticas existentes, e integre todas las pequeñas y "medianas" uniformidades de la Sociología de hoy.

El carácter "preparatorio" de la Sociología de hoy

Spencer, Tarde, Bernard, Whitehead, Berr y Jöel, notaron una alternancia recurrente en los períodos analíticos y en los sintéticos o generalizadores en la historia del pensamiento científico y filosófico. (1) En términos de esta teoría, la sociología general de los

(*) Discurso presidencial pronunciado en la reunión anual de la American Sociological Association en Chicago, setiembre de 1965.

(1) "Cada ciencia tiene sus épocas de razonamiento deductivo y sus

últimos 45 años (1920-1965) parece ser más analítica que la sociología general del período precedente (1875-1920). Comparada con la del período reciente, la sociología general a fines del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, era más fructífera en lo que respecta a la formulación de vastas síntesis sociológicas, en descubrir grandes uniformidades y tendencias y en construir grandes sistemas de sociología. Representado por los sistemas de Spencer, Marx, Durkheim, Tarde, Weber, Scheler, Simmel, Spengler, Tönnies, Ward, Sumner, Pareto, Ross y otros más, este período estableció y desarrolló la sociología como una ciencia generalizadora, delineó audazmente su carácter esencial, su objeto, su tarea y sus métodos. Sus teorías constituyen aún el andamiaje básico y los sistemas referenciales de la sociología de hoy.

El diagnóstico de la sociología contemporánea como predominantemente analítica, elaboradora y descubridora de hechos, deriva de sus características esenciales.

épocas en que la atención está dirigida principalmente a recolectar y confrontar hechos". Herbert Spencer, *Primeros Principios*, Nueva York, Appleton, 1888, pág. 269.

"Es seguro predecir que un siglo de ajuste... seguirá al siglo de descubrimiento... La civilización requiere que una confluencia del descubrimiento y el esfuerzo para armonizar descubrimientos coincidirán o seguirán uno a otro". Gabriel Tarde, *Las leyes de la imitación* (trad. por Elsie Clews Parsons). Nueva York: Henry Holt, 1903, pág. 151 y sigtes.

"Así, observamos que la experimentación y la teorización sistemática se suceden alternativamente una a otra desde Galienus hasta nuestros días". C. Bernard, citado por François Mentré, *Las generaciones sociales*, París: Ediciones Bossard, 1920, pág. 37. H. Berr afirma que tal alternativa recurre en las disciplinas sociales y humanistas cada 30 ó 40 años (citado por Mentré, op. cit., págs. 36-38). "Nuevas direcciones del pensamiento derivan de los destellos de intuición, trayendo nuevo material al alcance de los estudiosos... Un aspecto de las aventuras de ideas es este cuento del efecto recíproco de la especulación y la erudición, un golpe sufrido a través de las épocas de progreso." Entre los períodos alternantes de la síntesis intuitiva creadora y la elaboración y el análisis de los estudiosos, hay períodos de "feliz equilibrio", que son los períodos de "grandeza culminante". Alfred N. Whitehead, *Aventuras de Ideas*, Nueva York: MacMillan, 1933, pág. 138, cap. 7. Karl Jöel, se refiere igualmente a la alternancia de los períodos "unión y desunión" (*Bindung und Losung*), integración y diferenciación en la historia del pensamiento filosófico, en *Wandlungen der Weltanschauung: Eine Philosophiegeschichte als Geschichtsphilosophie* (2 vol.), Tübingen: J. C. B. Mohr, 1928-31, Vol. I, págs. 22-26.

Acerca de los varios ritmos bifacéticos, ver Pitirim Sorokin, *Dinámica Social y Cultural*, Nueva York: Bedminster Press, 1963, Vol. IV, pág. 388 (pub. orig. American Book Co., 1941).

1. En comparación con la investigación realizada durante el período precedente, la reciente investigación sociológica ha sido dirigida más hacia las técnicas de la investigación y un poco menos hacia el descubrimiento y formulación de **amplias teorías sustantivas**, referentes a los problemas socioculturales básicos.

2. La mayor parte de la investigación sociológica reciente ha tratado principalmente de los **problemas "microsociológicos"** ~~comparativamente específicos~~, y sólo una pequeña parte ha investigado los problemas "macrosociológicos" fundamentales de la realidad sociocultural, tales como "civilizaciones", "sistemas y supersistemas culturales" o "sociedades globales" y los sistemas sociales de la historia. Esta preocupación por los fenómenos estrechos y concretos, ha llevado a muchos sociólogos a asumir una actitud negativa hacia **investigaciones amplias de las formas y procesos socioculturales básicos**, hacia los "grandes sistemas de sociología" y hacia el análisis filosófico de los presupuestos y presunciones de la investigación empírica.

3. El tipo principal de la investigación corriente representa fundamentalmente una reiteración, variación, refinamiento y verificación de los métodos y teorías desarrolladas por sociólogos del período precedente, comenzando con la escuela Mecanicista y terminando con la Sociologista. (2) Casi todos los refinamientos técnicos y las reformulaciones de teorías y uniformidades previas, conciernen a rasgos secundarios. Pocas de estas mejoras representan algo revolucionario o básicamente nuevo. (3) Ellas nos proporcionan vastos ejemplos estadísticos y colecciones de "hechos", sugieren algunos refinamientos de las técnicas de entrevista o cuestionario, ejemplos estadísticos, datos del procedimiento y contenido del análisis, alguna elaboración de investigación sociométrica, psicométrica, psicodramática, "escalogramática", "dinámica de grupo", "operacional", "proyectiva", "cibernética", "semántica", "experimental", "funcional estructural", y "analítica"; nos dan una cantidad de fórmulas de uniformidades, índices y tests declaradamente más "precisos" que antes; y de vez en cuando ofrecen una variación mejorada de una teoría sociológica anterior. Pero cuando estos refinamientos, mejoras y reformulaciones son vistas a la luz de las corrientes precedentes del pensamiento so-

(2) Analizado en mi *Teorías Sociológicas Contemporáneas*, Nueva York, Harper, 1928.

(3) Ver una corroboración de esto en mi *Achaques y Manías de la Sociología Moderna*, Chicago: H. Regnery, 1956 y mi *Teorías Sociológicas de hoy*, que está próximo a aparecer.

ciológico, vuelven a ser, a lo sumo, sólo mejoramientos de detalles y, a veces, ni siquiera eso.

A pesar de la enorme cantidad de investigaciones sociológicas realizadas en este período, con unas pocas excepciones, este ha sido un período "pedestre", "epigónico" y "alejandrino", más que un período relativamente creador. No han surgido durante este período nuevos Platones, Aristóteles, Newtons ni Galileos de la Sociología, ni siquiera muchos líderes del calibre de los eminentes sociólogos de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tales como Spencer, Tarde, Durkheim, Weber, Pareto, Scheler, Spengler, Ward, Sumner, W. I. Thomas, etc.. Este período aparece "epigónico" también en la acentuación de los fenómenos sociales "negativos" tales como el crimen, la insanía, los conflictos y otras formas de "patología sociocultural" en lugar de concentrarse en aquellos fenómenos positivos tales como el genio, la creatividad, el altruismo, etcétera.

4. La investigación sociológica ha asumido progresivamente la forma de investigación colectiva. Gracias a la participación de un gran plantel de trabajadores en los proyectos de investigación colectiva, "las palas de vapor" de numerosas tripulaciones han desenterrado una enorme masa de "hechos". En esta masa de hechos, se han encontrado de vez en cuando algunas semillas de conocimiento "de oro"; pero las excavaciones han puesto de manifiesto sólo unas pocas pepitas de oro y no han abierto una rica vena de un nuevo conocimiento sociológico.⁽⁴⁾ Esas pocas pepitas que fueron descubiertas, han sido encontradas fundamentalmente por los "detectores individuales", tanto sociológicos como no sociológicos.

(4) De 1045 "hallazgos" (descubrimientos científicos empíricos) que Berelson y Steiner atribuyen a las recientes "ciencias behavioristas", por lo menos un 90 % son verdades perogrullescas, trivialidades, descubiertas mucho tiempo atrás por filósofos, biólogos y otros científicos, más que por las "ciencias behavioristas". Una gran proporción de estos "hallazgos" representan proposiciones metodológicas, filosóficas y especulativas disfrazadas, que pueden ser llamadas "descubrimientos científicos empíricos". Sólo un 5 ó 10 % de estos 1045 "hallazgos" puede aceptarse como descubrimientos científicos menores en la psicología, biología, antropología y sociología recientes. A pesar de que el "inventario" de descubrimientos científicos realizado por los dos autores mencionados está enormemente inflado, omitieron varias uniformidades "medianas" descubiertas por la sociología reciente que son cognitivamente más significativas que la mayoría de los "hallazgos menores" anotados en dicho "inventario". Ver Bernard Berelson y Gary A. Steiner, *Comportamiento Humano: Un Inventario de los Hallazgos Científicos*, Nueva York: Harcourt, Brace and World, 1964.

5. A pesar de la preocupación por los pequeños problemas, las técnicas de investigación y la búsqueda de hechos, los sociólogos actuales han desplegado también una fuerte proclividad a formular las teorías "analíticas" más heterogéneas y a construir "esquemas conceptuales" generalizados. Entretanto, los modelos de fenómenos socioculturales clamaban por ser aplicados, ya sea a todos los sistemas, grupos y culturas sociales, ya, a muchos de ellos ("teorías medianas"). Esta actividad se ha hecho tan popular que uno de nuestros colegas irónicamente decía: "Mira! estoy teorizando".

Una de las consecuencias de esta proclividad ha sido la pasciosa proliferación de las más heterogéneas y a menudo discordantes teorías, paradigmas y sistemas sociológicos.⁽⁵⁾ Este es un

(5) Las clasificaciones corrientes de los principales tipos de teorías sociológicas actuales, refleja esta multitud y discordancia. Don Martindale anota como tipos principales el "organismo positivo" y el "funcionalismo sociológico", en *Naturaleza y Tipos de Teorías Sociológicas*, Boston: Houghton Mifflin, 1960.

Charles y Zona Loomis describen los siete sociólogos a quienes estudiaron, como: "analistas tipológicos", "analistas generalizadores y especializadores", "teóricos de la interacción", "analistas estructurales", "analistas históricos y sistemáticos", "analistas de instituciones y sistemas sociales" y "teóricos de la acción y el sistema social general", en su obra *Teorías Sociales Modernas*, Princeton, N. J., Van Nostrand, 1961.

Armand Cuviller, enumera las siguientes sociologías: biológica, psicológica, escuela durkheimiana, metafísica, sistemática, fenomenológica, de relación, histórica, del comportamiento, sociopsicológica, instintiva, personalista y otras. Ver su *Manual de Sociología* (2^a ed.), París, Presses Universitaires de France, 1962, cap. 2.

Nicolás S. Timasheff distingue las corrientes sociológicas: neopositivista, ecológica, funcional, analítica, filosófica e histórica en su *Teoría Sociológica*, Nueva York: Random House, 1957.

Paulo Dourado de Gusmão, en *Teorías Sociológicas*, Río de Janeiro: Fundo de Cultura, 1962, diferencia los siguientes tipos de teoría sociológica: enciclopédica, evolucionista-orgánica, económica, psicosociológica, realista-sociológica, de relación, mecanicista, verschende, cultural, funcional, ciclicalista, fenomenológica, sociométrica, epistemológica y socioactiva.

Una clasificación aún más compleja y detallada es dada por Helmut R. Wagner en "Tipos de Teoría Sociológica: Hacia un sistema de clasificación", *American Sociological Review*, 28 (1963), págs. 735-742. Este autor divide todas las teorías sociológicas en tres clases principales: A) "Teorías sociológicas positivas", subdivididas en: neopositivismo, ecología humana, estructural-funcional, de comportamiento social, y teoría biopsicológica de la cultura; B) "Sociología interpretativa", subclasicificada en: teoría del entendimiento cultural, sociología interpretativa de la acción e interacción, psicología social interpretativa, y fenomenología social; y C) "Teorías

resultado natural de los métodos analíticos prevalentes, para el estudio de las realidades socioculturales multidimensionales. Por su naturaleza, estas aproximaciones consisten en dar primicia a un aspecto seleccionado —o conjunto de hechos— separados o destacados del complejo fenómeno multidimensional.

Puesto que son analíticas o detectoras de hechos, cada una de estas teorías aísla del total de la realidad multidimensional del universo humano una de sus dimensiones, elementos, partes o relaciones, la estudia en detalle y luego presenta los resultados de ese estudio bajo la forma de una teoría sociológica “ecológica”, “funcional”, “estructural”, “psicológica”, “de conducta”, “formal”, “dialéctica”, “fenomenológica”, “cibernética”, “sociométrica”, “psicoanalítica”, o algún otro tipo de teoría sociológica. Exactamente de este modo ha emergido y proliferado en la sociología moderna un vasto número de corrientes del pensamiento sociológico asombrosamente diferentes y con frecuencia discordantes.

Esta superabundancia de heterogéneas teorías analíticas y detectoras de hechos de la sociología moderna, constituye simultáneamente su ventaja y desventaja dialéctica, su punto fuerte y débil a la vez, su importante contribución al crecimiento de la

evaluativas o no científicas”, con sus subclases: teoría social-filosófica, teoría social ideológica y teoría de reforma humanitaria. Cada una de las subclases, está subdividida en varias subdivisiones.

Véase también Roberto Agramonte, *Estudios de Sociología Contemporánea*, México: Universidad Nacional Autónoma, 1963, y Alfredo Poviña, *La Sociología Contemporánea*, Córdoba: Assandri, 1954.

En mi *Teorías Sociológicas de Hoy*, op. cit., clasifico las principales corrientes del pensamiento sociológico reciente de la siguiente manera (cada subdivisión de cada corriente principal está dividida en varias subclases):

- 1 — Teorías Singularistas-atomicistas
 - A — Fiscalista-mecanicista
 - B — Cuantitativa-atomicista
- 2 — Teorías sistémicas. Macrosociologías de los sistemas culturales o civilizaciones.
 - A — “Totalitarias”
 - B — “No totalitarias”
 - C — “Dicotómicas”
 - D — “Tipológicas”
- 3 — Teorías sistémicas de los sistemas sociales.
 - A — “Acción social” y “analítica”
 - B — “Funcional-estructural” y “nomenclatura”
 - C — “Dialéctica”
 - D — “Seudo-behaviorista” (mezcladas)
 - E — Taxonomías mezcladas de los sistemas sociales (grupos)
 - F — Teorías mezcladas del cambio social.
- 4 — Un sistema integral de la Sociología estructural y dinámica.

sociología científica y un factor potencial de su estancamiento y esterilidad.

El estudio detallado de los elementos específicos o partes, dimensiones o relaciones, extraídas del total de la realidad sociocultural, permite a cada teoría analítica proporcionarnos un conocimiento más adecuado. Todas las teorías analíticas y detectoras de hechos tomadas juntas, enriquecen nuestro conocimiento acerca de muchos aspectos importantes de la **realidad sociocultural total**. Esta es la ventaja y la contribución de las diversas teorías analíticas y detectoras de hechos en la sociología moderna.

La desventaja, falacia y peligro, consiste en la **extensión imperialista** de las principales proposiciones de cada teoría analítica y detectora de hechos, sobre las diferentes realidades o sobre la realidad sociocultural total y en la **falta de integración, reconciliación y complementación mutua** de estas teorías heterogéneas y discordantes, en una teoría integral que dé un conocimiento completo no de uno, sino de todos los aspectos básicos del universo sociocultural total y, en consecuencia, un conocimiento más cabal de la realidad sociocultural íntegra.

La extensión imprevista de las conclusiones de cada teoría analítica y detectora de hechos, sobre el universo sociocultural total o sobre las diferentes realidades, es bastante peligrosa. En efecto, la mayoría de estas teorías son muy extensas, por lo que cometen el error de identificar o igualar la realidad multidimensional total con una de sus dimensiones, o elementos, o relaciones; el todo con sus partes; las diferentes realidades socioculturales con la realidad específica investigada por una teoría dada. (6) Estos errores, con frecuencia tienen preponderancia en el conocimiento proporcionado por las teorías analíticas y detectoras de hechos. Por esta razón, a menudo evidencian apariencia seudocientífica más que verdad científica. Mientras una ciencia consiste en esta clase de teorías, permanece en estado de semi-ciencia, proporcionando no sólo la verdad, sino también la verdad a medias, el engaño y el pleno error. En la proporción en que la sociología moderna predominantemente analítica dependa de teorías de esta clase, continuará en estado de semi-ciencia.

La falta de integración, reconciliación y complementación mutua de las numerosas teorías analíticas de la sociología actual, es también un serio peligro que amenaza el crecimiento creador

(6) Todas estas teorías violan el principio de los límites más allá de los cuales se tornan falaces o defectuosas. Véase acerca de este principio mi *Sociedad, Cultura y Personalidad*, Nueva York; Harpers, 1947, cap. 46 y *Dinámica Social y Cultural*, Vol. IV, cap. 14.

ulterior. Cada una de estas teorías da un conocimiento de una "mancha" (elemento, relación, dimensión o uniformidad) de la inmensa y multidimensional realidad sociocultural total; además, la "mancha" es estudiada aisladamente, arrancada de la "configuración total" de la cual forma parte. Todas las teorías existentes de esta clase, en el mejor de los casos, ilustran acerca de distintas "manchas" esparcidas en el universo sociocultural total sin verter mucha luz acerca de sus relaciones mutuas, su ubicación en el universo total, o acerca del propio universo como un todo. Pero este conocimiento es pobre y bastante limitado. Se asemeja al conocimiento de unas pocas piezas de un rompecabezas sin armar. El rompecabezas continúa sin resolverse, a pesar del conocimiento de cada una de sus piezas. Al igual que varios puntitos de luz en la oscuridad de la noche, el conocimiento proporcionado por las teorías en cuestión, ilumina unas pocas "manchas" en la oscuridad, pero no hace visible la realidad total que se esconde en dicha oscuridad, de modo que con frecuencia interpretamos mal aún las "manchas" iluminadas. Interpretar mal las "manchas" en las teorías analíticas, es inevitable. Cuando olvidamos las verdades, bien establecidas en las ciencias física, biológica y psicológica, es decir, si la "mancha" es una "partícula elemental", "átomo", "célula", "tejido", "órgano", "organismo", "ser humano", "grupo", o un fenómeno cultural aislado (en arte, ciencia, filosofía, ética, política y economía), la misma "mancha" o "unidad" tiene diferentes propiedades cuando se encuentra aislada y cuando es parte constituyente de un sistema unificado. Por ejemplo, un neutrón, luego de entrar en el núcleo de un átomo, se hace más estable, en tanto que en su estado "libre" solamente existe durante un corto lapso, disociándose luego en protón, electrón y neutrino. Las propiedades de los átomos, iones y radicales, cambian tangiblemente cuando penetran una molécula. Lo dicho es válido para la célula, el tejido, el órgano, el organismo, el hombre, el grupo social y el fenómeno cultural. (7)

Como consecuencia de la insegura extensión del conocimiento de las "manchas" proporcionado a través de las teorías analíticas, y de la pobreza e incertidumbre de dicho conocimiento, las teorías recientes predominantemente analíticas no han aumentado mucho

(7) Esta realidad es incuestionable y está probada por el reciente surgimiento de las teorías sistémicas en todas las ciencias: física, biológica, psicológica y sociocultural. En lo referente a este surgimiento reciente de las teorías sistémicas, para las pruebas de esta realidad y la literatura respectiva, ver mi *Teorías Sociológicas de Hoy*, op. cit., cap. 5 et. passim.

nuestro conocimiento de la realidad sociocultural total en lo referente al campo de los sistemas multidimensionales macrosociológicos de "civilizaciones", supersistemas culturales y grandes sistemas sociales históricos. En algunos casos, tales teorías han producido más engaños seudo científicos, medias verdades y errores totales, que verdades válidas.

Lo dicho explica por qué la producción ulterior de las teorías analíticas no puede enriquecer mucho nuestro conocimiento de la realidad sociocultural total y por qué la sociología (u otra ciencia) debe pasar —para su ulterior crecimiento— de la fase de teoría analítica y de investigación detectora de hechos, a una síntesis armónica e integradora de todas las teorías analíticas completas, haciendo converger sus estrechas uniformidades en teorías y uniformidades más amplias, generales y multidimensionales. Estas consideraciones explican también por qué los períodos analíticos y sintéticos alternan en el desarrollo de las ciencias y la filosofía. Si la sociología, o cualquier otra ciencia no puede pasar de uno de estos estados al otro, está destinada a estancarse, tornándose cada vez más estéril, porque un mero aumento de las "manchas" conocidas de la realidad sociocultural total, no puede proporcionarnos un adecuado conocimiento del todo. Por otro lado, sin el conocimiento progresivo de estas "manchas" y sus realidades empíricas, pocas o ninguna síntesis, generalizaciones amplias y uniformidades válidas pueden formularse: sin material empírico nuevo y relevante, las teorías sintetizadoras y generalizadoras tornan a convertirse cada vez más en abstracciones vacías, ascéticamente separadas de las realidades empíricas y agregan muy poco a nuestro conocimiento acerca de qué son, cómo y por qué son.

Resumiendo: la sociología de hoy, predominantemente analítica y detectora de hechos, está en una encrucijada. Si elige permanecer por tiempo indefinido en ese estado, se condena a sí misma a la esterilidad; si elige la vía del crecimiento, debe pasar eventualmente a la fase de sociología sintetizadora, generalizadora e integradora.

Y entonces surgen las preguntas: ¿Cuáles son las posibilidades de ese pasaje? ¿Hay síntomas o signos de que la sociología está ya realizando esa transición? Y si existen tales signos ¿cuál será la forma de la sociología que vendrá?

Prógnosis de la forma de la sociología que vendrá

Cualquier predicción acerca del curso futuro de la ciencia o de la actividad creadora no puede ser sino conjetal, en virtud de que la sola noción de la creatividad implica algo nuevo, imprevisto e impredecible.

Con esta aclaración, y presumiendo que no habrá una guerra mundial suicida, me inclino a creer, en primer lugar, que la sociología continuará creciendo no sólo exteriormente como lo ha hecho con suceso en el periodo reciente, sino interiormente, como una ciencia generalizadora de la realidad superorgánica o sociocultural. En segundo término, para llevar a cabo este crecimiento, pasará progresivamente del carácter analítico actual al integrador, sintetizador y generalizador. Tercero, que existen ya algunos signos de este pasaje y transformación. Cuarto, que esta sociología futura, a través de su integración armónica y complementación mutua con las teorías analíticas discordantes que existen, aumentará en gran medida el conocimiento del universo superorgánico y humano total, así como sus dimensiones empíricas, sus relaciones y uniformidades. Quinto, que investigará los fenómenos socioculturales positivos, creadores, a la par que los negativos, patológicos y destructores. Y, en sexto lugar, que después de lograr todas las síntesis, generalizaciones y uniformidades posibles en ese estado, la sociología pasará a una nueva fase analítica y detectora de hechos, para recoger nuevos hechos relevantes y estudiar analíticamente nuevas e importantes "manchas" de la realidad sociocultural. Esta alternancia de las dos fases continuará en el futuro hasta tanto la sociología madure y crezca.

Estas son mis conjeturas. Ahora bien; ¿cuáles son las razones y los signos empíricos de que la sociología analítica de hoy va a pasar eventualmente a la fase sintetizadora, generalizadora e integradora, que unifique las partes de las teorías analíticas en un sistema multidimensional lógica y empíricamente válido?

Mi primera razón para esta prógnosis, ya ha sido dada: ninguna ciencia en crecimiento puede permanecer eternamente en la fase analítica. Tarde o temprano tiene que pasar a la fase de las grandes síntesis; de otra manera, está condenada a permanecer estancada y estéril. Lo mismo es válido para la fase sintetizadora-generalizadora.

He mencionado también mi segunda razón: el hecho empírico de que estas fases alternan frecuentemente en la historia de las ciencias y sistemas del pensamiento filosófico en desarrollo. Si lógica y empíricamente tal alternancia fuera innecesaria, no se hubiera repetido tantas veces en la vida de las ciencias en desarrollo. Por el contrario, los períodos de estancamiento en el desarrollo de la ciencia, la filosofía, las bellas artes, la religión, la ética, la política y la economía, muestran una larga y permanente adhesión a los patrones rutinarios establecidos acerca del pensamiento, el estilo o la actividad. Cuanto más persistan esos patrones y se

repetan y practiquen con más frecuencia, tanto más trillada y estéril se tornará la respectiva ciencia.

Mi tercera razón, la constituye el importante hecho empírico de la concordancia creciente entre las teorías analíticas que existen y su progresiva convergencia hacia un gran conjunto de principios y proposiciones relacionados entre sí. He aquí una breve enumeración de estos principios y proposiciones: (8)

- 1º) Explícita o implícitamente, todas las corrientes del pensamiento sociológico aceptan ahora los fenómenos socioculturales como un reino de la realidad superorgánica "normativa" y "cargada de valor", diferente de las realidades inorgánicas y orgánicas.
- 2º) Si las corrientes de sociología recientes especifican claramente la estructura interna de los fenómenos socioculturales, todas admiten (directa o indirectamente) tres componentes distintos de estos fenómenos: **individuos interactuantes**, que crean, realizan, intercambian, a través de acciones y reacciones significativas (interacciones), significados, valores y normas; **significados, valores y normas "inmateriales"** (con frecuencia llamados "símbolos" o "imágenes"), sobrepuertos a los fenómenos inorgánicos y orgánicos y transformando a éstos en una realidad superorgánica sui géneris; y la **media biofísica** en que los individuos interactuantes "objetivizan", "materializan" e intercambian sus significados, valores y normas "simbólicos" e "inmateriales". Esta media biofísica son los "vehículos" de la interacción significativa y las "reservas solidificadas" de los significados, valores y normas acumulados en las innumerables interacciones significativas durante el curso de la historia humana. Este tercer componente es llamado con frecuencia "cultura material" o el "substratum material" de la sociedad.
- 3º) Los fenómenos socioculturales tienen tres niveles diferentes de realización: "**ideológico**", que se da en la mente de las personas; "**de comportamiento**", realizado en la interacción abierta y significativa; y "**material**", objetivizado y solidificado mediante los "vehículos" biofísicos y las "reservas". Bajo diferentes términos, como ser: "cultura material", "bases ma-

(8) Esta tesis de convergencia está desarrollada y demostrada en mi *Teorías Sociológicas de Hoy*, op. cit., cap. 18 et passim; en mi *Sociedad, Cultura y Personalidad*, op. cit., y en mi *Dinámica*, op. cit.

teriales de la sociedad”, “símbolos”, “ideologías” o “superestructura ideológica”, “ego” y “alter”, “comportamiento social”, “roles sociales”, etc., estos tres niveles están reconocidos, clara y vagamente, en casi todas las teorías sociológicas de nuestro tiempo.

- 4º) Vistos desde un punto diferente, todas los fenómenos socio-culturales tienen **aspectos culturales, sociales y personales**. Aunque en sus formas empíricas estos aspectos están bien diferenciados unos de otros, ellos representan tres formas principales concretas de los fenómenos superorgánicos multidimensionales. Por esta razón, las formas empíricas de los **aspectos cultural, social y personal** de la realidad sociocultural interdependen estrechamente y ninguno de ellos puede ser conocido en forma adecuada sin la comprensión de los dos restantes. Esta teoría, en diversas formulaciones independientes, aparece en la mayoría de las sociologías, psicologías y psiquiatrías recientes.
- 5º) Lo mismo puede decirse de la distinción entre **sistemas culturales** (con sus subsistemas y supersistema) y **congeries**; entre **sistemas sociales** (grupos organizados) y **congeries sociales** (agregados de individuos no organizados y desorganizados), y entre **sistemas de personalidad integrada y personalidades no integradas o desintegradas**. El objetivo fundamental de esta distinción entre sistemas y congeries, es el hecho innegable de que en el universo sociocultural causal o en las unidades causal-significativas (sistemas), existen singulares agregados cuyas partes son adyacentes en el espacio o en el tiempo, pero carecen de todo vínculo causal. Esta distinción está confirmada y la explica el hecho de que los sistemas socio-culturales son estudiados por las recientes teorías sistémicas en tanto que las congeries socioculturales son investigadas por las teorías singularísticas-atomicistas. En razón de que las teorías sistémicas estudian los sistemas socioculturales y las teorías atomicistas-singularísticas investigan las congeries socioculturales, ambas se aproximan; por lo tanto, sus métodos ofrecen amplia garantía y se complementan entre sí.
- 6º) De esta distinción entre sistema y congeries, surgen otros tres principios, los que están siendo reconocidos por la mayoría de las corrientes del pensamiento sociológico contemporáneo. El primero de estos principios consiste en distinguir sistemas **culturales** y congeries, de sistemas **sociales** y congeries. Esta distinción garantiza un estudio de los fenómenos culturales y sociales como dimensiones separadas del total de la realidad

superorgánica (con una consiguiente unificación de los resultados en una síntesis superior, clarificando las relaciones de las dimensiones culturales y sociales de cada uno y de la dimensión personal de la realidad superorgánica total). Esta distinción y la síntesis subsiguiente ya se han llevado a cabo y se manifiestan en el establecimiento de teorías de “**culturología**” en contraposición a aquéllas de “**sociología**”; en las teorías macro y microsociológicas de los sistemas **culturales** (“civilizaciones”, **Hochkulturen**, y “supersistemas”), diferenciadas de aquellas de los sistemas **sociales**, en dos clases de teorías de **Wissensoziologie**, una tomando como variable independiente la categoría de **grupos sociales** para explicar los sistemas **culturales** y las congeries; la otra, tomando la categoría **cultural** como variable independiente y la **social** como variable dependiente.

Lo dicho es cierto con respecto a la **dimensión de la personalidad**, en sus relaciones con las **dimensiones cultural y social** de la realidad sociocultural total.

Pocos psicólogos han intentado entender o explicar al individuo —su mente y su conducta— sin considerar los factores sociales y culturales; pocos sociólogos ignoran el conocimiento acumulado por la psicología concerniente a las propiedades de la mente y la conducta del ser humano. **Los estudios sociológicos y psicológicos de esta dimensión son complementarios y no excluyentes o discordantes entre sí**, como algunos todavía pretenden.

7º) El segundo principio, continuando la distinción entre sistema y congeries, es un creciente esfuerzo por clasificar los sistemas sociales y culturales en un orden lógico, comenzando con las unidades más pequeñas y terminando con los grandes supersistemas social y cultural. En el campo de los **sistemas culturales**, esta tendencia está ejemplificada por las teorías de la “civilización” y supersistemas culturales de Spengler, Toynbee, Northrop, Kroeber, y la mía propia, con sus subdivisiones de estos supersistemas en sus principales sistemas; éstos en sistemas menores y así sucesivamente hasta llegar a los sistemas culturales más pequeños.

En el campo de los **sistemas sociales**, esta tendencia se manifiesta en un intento similar de gradaciones de los sistemas sociales comenzando con las “unidades sociales” más pequeñas —díadas, tríadas y “pequeños grupos” como subsistemas de grupos sociales más grandes y terminando con los supersistemas sociales como una “sociedad” que se basta a sí

misma, una "comunidad" que se basta a sí misma, "nación", "estado", "sociedad global" y los "sistemas sociales" más vastos de otros sociólogos.

- 8º) El tercer principio resultante de la distinción, concierne a los propios métodos de estudio de los sistemas y las congeries. Puesto que las congeries incluyen un solo y único fenómeno o una masa de fenómenos singularísticos-atomísticos, el problema de los métodos apropiados (y también de la clase de resultados cognitivos esperados de cada método) pueden ser brevemente epilogados en términos del propio método y la clase de resultados cognitivos esperados de él, como así estudios de los fenómenos socioculturales únicos e irrepetibles, de los fenómenos de masa singularísticos-atomísticos repetidos en el tiempo o en el espacio y de los sistemas sociales y culturales. Los fenómenos socioculturales únicos pueden ser descriptos como en una historia ideográfica aunque no proporcionan una base firme para las conclusiones generalizadas o para la formulación de uniformidades. Las realidades socioculturales únicas corresponden al átomo aislado o a la partícula del mundo microfísico. Los fiscalistas llamaron a este mundo "el microcosmos de la ilegalidad", "el reino de la discontinuidad y de la incertidumbre". Esta caracterización del "microcosmos físico de la ilegalidad", sienta bien a los fenómenos socioculturales únicos puesto que constituyen suelo estéril para la caza de uniformidades, proposiciones generalizadas o predicciones científicas.

Las congeries, de fenómenos psicosociales singularísticos, frecuentemente repetidos en el tiempo y en el espacio (ej. nacimientos, muertes, casamientos, divorcios, fluctuaciones repetidas de los precios, etc.), se prestan a las observaciones estadísticas, a la vez que a los tests inductivos o experimentales. Ellas corresponden a los repetidos fenómenos macrofísicos de los grandes agregados de átomos susceptibles a la observación de la masa por medio de los métodos estadístico e inductivo. En las ciencias físicas como en las psicosociales, estos métodos con frecuencia descubren uniformidades fortuitas en las relaciones entre tales fenómenos. Sobre la base de las uniformidades descubiertas, sus estados futuros también pueden ser predichos con sus múltiples gradaciones de acierto dentro de las condiciones y los límites de tiempo y espacio especificados.

Finalmente, las ciencias biofísicas modernas, separan marcadamente los sistemas biológicos y psicosociales de los

que forman el "microcosmos físico ilegal" de átomos aislados o partículas y de los grandes agregados de átomos o partículas de macrofísica con sus relaciones y uniformidades probables.

Los sistemas biológico y sociocultural, —no interesa la pequeñez del número de átomos que representen— establecen relaciones en forma ordenada y, de vez en cuando, uniformidades bastante diferentes de esas dos clases. Los físicos designan estas relaciones y uniformidades con términos que fluctúan desde "la ley anterior de dirección" (Eddington), hasta el orden determinado por una "voluntad libre" (Schrödinger), o "decisión consciente y voluntaria" (Margenau).

El análisis de Schrödinger sobre los genes y los organismos biológicos, ilustra acerca de las diferencias entre un sistema biológico y los fenómenos microfísicos y macrofísicos. En ese análisis, los genes representan un pequeño agregado de átomos, pertenecen al mundo microfísico y, como tales, explican la discontinuidad, incertidumbre, impredecibilidad e ilegalidad de los fenómenos microfísicos. En cambio, los genes parecen ser sistemas altamente integrados, que contienen en sí mismos un "patrón de plenitud" o "el plenotipo" del organismo respectivo —la totalidad de sus características hereditarias. Más aún, los genes preservan intacta su individualidad específica de generación a generación. En medio de las condiciones medioambientales siempre cambiantes que ellos llevan en su integridad y plenotipo, —a través de ellas,— los genes predeterminan las características esenciales de un organismo y las etapas de su transcurso vital. Así, "grupos increíblemente pequeños de átomos, demasiado pequeños para desplegar leyes estadísticas exactas, juegan un rol preponderante en los acontecimientos ordenados y regidos por leyes que ocurren dentro de un organismo vivo" (Schrödinger). Tales propiedades que caracterizan a un organismo como un sistema que lleva en sí mismo las bases de su individualidad y perpetuación, del cambio autodirigido y el pasaje a través de las fases predeterminadas del curso de su vida, son aplicables, con una ligera variación, a los sistemas socioculturales. Desde el momento en que aparecen, llevan consigo las fases principales del curso de su vida, y ésta consiste en un desdoblamiento o realización de sus potencialidades.

Al igual que los genes y los organismos, dichos sistemas tienen un margen tangible de autonomía respecto de las fuerzas externas. Tales fuerzas pueden obstaculizar o facilitar la completa realización de las potencialidades de un sistema (su

"plenotipo" inherente); en determinadas ocasiones hasta pueden destruir un sistema; pero no pueden cambiar radicalmente sus propiedades inherentes y la sucesión de estados o fases de la historia de su vida.

El cambio de un sistema sociocultural "univariante", difiere del de los sistemas "bivariantes" o "multivariantes"; las formas, fases, ritmos, periodicidades y direcciones de los cambios cuantitativos y cualitativos, difieren en cada sistema personal o sociocultural, de acuerdo a su naturaleza. En este sentido, todo sistema modela su propio destino.

Estas propiedades de los sistemas, requieren las siguientes modificaciones en los métodos de su estudio:

- a) A través de su estudio, un sistema debe ser tratado como un todo significativo-causal unificado, con su triple interdependencia entre los componentes de un sistema, entre el sistema total y sus componentes y entre todos los componentes y la totalidad del sistema.
- b) El estudio de un sistema debe proceder no sólo "de las partes hacia el todo" y "desde cada parte hacia las demás" sino también "desde el todo hacia las partes" (a lo largo de las líneas de la triple interdependencia).
- c) Una explicación de las importantes propiedades estructurales de todo sistema, de sus partes esenciales y de sus procesos "fisiológicos" (repetidos), así como de las fases a través de las cuales pasa el sistema durante el curso de su vida —sus ritmos, periodicidades y otros cambios— debe ser buscada, en primer lugar, en el propio sistema, en sus funciones vitales, en la naturaleza de los significados, valores, normas y "vehículos de reservas materiales" que lo componen, en sus miembros humanos y sus relaciones entre ellos; en segundo lugar, en las relaciones del sistema con otros sistemas de los cuales él es un subsistema o con los cuales él comparte un sistema mayor; tercero, en su medioambiente sociocultural total. Los problemas residuales pueden ser "explicados" algunas veces por el "milieu" biofísico del sistema, o por interferencia de algunos "factores", fuerzas y acontecimientos extraordinarios, imprevistos e impredecibles.

Lo dicho evidencia que las propiedades estructurales y dinámicas del sistema y el curso de su vida, no pueden ser "explicados" meramente por factores "medioambientales" o por partes del sistema tomados por "el factor" de todo el sistema (por ejemplo, la parte económica, ideológica, tecnológico,

ca del sistema, o cualquier otra parte), ni a lo largo de la línea de fórmulas tales como "estímulos-respuestas", "desafío-reacción", y otros procedimientos que descuidan el sistema como un todo unificado.

Los métodos para el estudio de los conglomerados y sistemas socioculturales ya bosquejados, están esencialmente de acuerdo con las conclusiones correspondientes de las ciencias biofísicas. Con algunas variantes, estas conclusiones son sustentadas por la mayoría de los sociólogos competentes en los problemas de epistemología, metodología y lógica.

- 9º) Existe también un acuerdo esencial en lo que respecta al carácter absoluto-empírico de las teorías sociológicas "sustantivas" importantes. Ninguna teoría importante puede ser puramente abstracta, carente de contenido empírico relevante, ni puede consistir en una mera colección de hechos empíricos sin una adecuada teoría explicativa. La reciente investigación sociológica "detectora de hechos", ha acumulado una montaña de datos empíricos pero sólo una modesta parte de ellos ha servido para conclusiones importantes o ha descubierto uniformidades de una generalidad "medianas". La mayor parte de esta investigación ha producido material meramente local, temporal, "informativo", carente de valor cognitivo general.

En contraste con este déficit de estudios empíricos, muchas de las recientes teorías abstractas sufren un "desprendimiento ascético" de las realidades socioculturales empíricas. Representando una mezcla peculiar de modelos de sistemas sociales "espectrales", carentes de contenido empírico, analogías mecanicistas de "equilibrio", "inercia", leyes termodinámicas", "Homeostáticas" y "pre-requisitos" especulativos para la auto-preservación de los sistemas (9), estos esquemas abstractos de sistemas sociales forman redes abstractas con mallas tan abiertas que casi todo el "pescado empírico" pasa a través de ella, no dejando nada en manos del pescador-investigador.

Además, estos esquemas están construidos de un modo tan "estático", que fracasan al registrar la mayoría de los cambios en las "aguas de pesca" socioculturales.

Como resultado del "desprendimiento ascético" de los

(9) Estas analogías mecanicistas están cognitivamente más desencadenadas que las "analogías organicistas" del período precedente.

hechos socioculturales empíricos, ellos no intensifican nuestra comprensión de las realidades empíricas del mundo superorgánico.

En la actualidad, la insuficiencia de las teorías parciales está generalmente reconocida y los sociólogos de todas las "denominaciones" poco a poco van tratando de eliminarlas.

Resumiendo: la creciente convergencia entre las diferentes corrientes del pensamiento sociológico, parece representar una tendencia que probablemente continuará en el futuro.

Finalmente, la cuarta razón para mi diagnóstico, la constituye el hecho de que, a pesar de su aparente discordancia y contradicción, las teorías que existen se excluyen o contradicen entre sí en sus partes erróneas, en tanto que en un número de puntos esenciales se complementan mutuamente. Cada una contiene, a la par que defectos y puntos cuestionables, un cuerpo de proposiciones correctas que se concilian y complementan con las proposiciones válidas de las otras teorías. Considerando el carácter multidimensional de la realidad sociocultural total, es obvio que cada corriente del pensamiento sociológico preste atención y haga hincapié en los diferentes aspectos de esta realidad múltiple. En la medida en que estos aspectos sean reales y descriptos con acierto por las diferentes teorías, cada teoría es apta y conciliable con las partes válidas de otras teorías. Más aún, estas partes útiles pueden ser unificadas e incorporadas a una teoría "integral" más "multidimensional" y más adecuada, que proporcione un conocimiento más completo y acertado del universo superorgánico, que cada una de las teorías existentes por separado. Ya se han realizado algunos intentos imperfectos de construir tales teorías integrales; mi sistema integral es una de esas tareas imperfectas. No hay duda de que los sistemas integrales de sociología más adecuados serán construidos en el futuro.

Las partes aptas de las teorías singularistas-atomistas de las congeries sociales, culturales y personales, son conciliables y capaces de integrar el conjunto de las teorías sistémicas, puesto que cada grupo de estas teorías da un conocimiento real de las formas singularísticas y sistémicas de la realidad superorgánica total.

La parte apta de las teorías macrosociológicas de los grandes sistemas y supersistemas socioculturales, complementa los estudios microsociológicos de las unidades y los pequeños grupos y las pequeñas unidades culturales. Las sociologías de los sistemas culturales y las congeries, complementan las sociologías de los sistemas sociales y congeries. Las contribuciones válidas de las corrientes del pensamiento sociológico, como ser la analítica, estructural-funcional, dialéctica, empírica, integral y otras, son bas-

tante conciliables entre sí. Lo mismo puede decirse de las tipologías dualista, tríadas y otras. Cada una "abre" una dimensión particular de la realidad sociocultural y por lo tanto enriquece nuestro conocimiento acerca de ella. La dimensión de la *Gemeinschaft-Gesellschaft*, la "militante-industrial", la "sacro-secular", la "familiarista-contratual-compulsoria", la "primaria-secundaria" y otras tipologías, no se contradicen sino que se complementan, dándonos así un conocimiento más completo de mayor cantidad de dimensiones del universo humano, que si lo hicieran separadas. Si todas estas tipologías están lógica y empíricamente integradas en un sistema unificado, nuestro conocimiento de la realidad superorgánica total se enriquece y se adecúa.

Consideraciones similares son aplicables a casi todas las otras diferencias entre las teorías sociológicas del cambio social aparentemente discordantes, como así entre las clasificaciones de grupos sociales, sistemas culturales, "procesos psicológicos" repetidos dentro de los sistemas, "tendencias evolucionistas", etc. Casi todas ellas contienen parte de la verdad, —grande o pequeña— y estas partes aptas serán paso a paso integradas en teorías científicamente más adecuadas en la sociología futura.

Resumiendo: estas son las razones para mi diagnóstico de la forma de la sociología integral que vendrá. Entre las dos posibilidades la sociología elegirá el camino del desarrollo creador y eventualmente entrará en un nuevo período de gran síntesis. Tengo la esperanza de que en esta pronóstico conjetal pueda tener la misma suerte que en mis pronósticos previos acerca de las guerras, revoluciones, liberación en el hombre de "la peor de las bestias", dictaduras y otros cambios de la vida sociocultural que hice a fines de 1920 y reiteré con detalles en mi *Dynamics* (10). A pesar de la severa crítica formulada a mis "predicciones", casi todas ellas se han cumplido. Espero que mi vaticinio acerca de "la forma de la sociología que vendrá" sea también confirmado por su desarrollo objetivo en el futuro.

(10) Ver *Dynamics*, op. cit., Vol. III, cap. 16 y Vol. IV, cap. 17 y *La Crisis de Nuestra Era*, Nueva York: E. P. Dutton, 1941.

LA NATURALEZA DE LA INTELLIGENTSIA *

Sus prácticas sexuales y la revolución sexual occidental

por Carle C. Zimmerman

Traducción: H. Gallego

En los dos estudios anteriores, hicimos algunas observaciones preliminares acerca de la probable naturaleza de la nueva clase gobernante, llamada **Intelligentsia**. Señalamos que la sociedad moderna se está tornando tan compleja en sus procesos económicos y sociales, que los hombres de ciencia y las personas de alto nivel de educación universitaria deben reemplazar ahora a los hombres de negocios, convirtiéndose en nuevos líderes ⁽¹⁾. Los mercantilistas, a su vez, reemplazaron al liderazgo del Clero, a partir del siglo XII.

El análisis anterior también se refería a la principal clase de origen de la intelligentsia. Esto se tomó como un signo de su probable naturaleza o "conciencia". En base a numerosos datos obtenidos en los Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y hechos causales similares en Japón, Alemania e Italia, se llegó a la conclusión de que los nuevos líderes están siendo reclutados no tanto de la clase alta, rica y de vida confortable, ni del viejo proletariado, sino de la clase media más baja y respetuosa de sí misma. Estos líderes surgen como científicos y estudiosos a través de las Universidades, y a muy corto plazo son empujados a las más altas posiciones en el sistema social en que actúan. Ello ocurre así a causa de la compleja naturaleza de la nueva cultura en desarrollo.

(*) Este trabajo finaliza con el presente artículo.

(1) En 1958, de acuerdo a un estudio realizado en un Banco de Nueva York, los norteamericanos de más de 25 años con sólo educación primaria, tenían una entrada promedio de \$ 3.770; los que habían realizado liceo, de \$ 5.570; y con los cuatro años de enseñanza profesional, \$ 9.210 anuales. El primer estudio de esta serie se llama *el Advenimiento de la Intelligentsia*; el segundo, *La Naturaleza de la Intelligentsia*.

Por ejemplo, en la elección primaria del 6 de noviembre de 1962, un joven fisico nuclear trató sin éxito de ser electo al Congreso Americano, por Massachusetts. Contaba con amplio apoyo de los hombres de ciencia de las grandes Universidades de la zona de Boston, Massachusetts. Basó su propaganda en que nunca había habido un hombre de ciencia titulado en actividad que ingresara al Congreso de los Estados Unidos a lo largo de toda la historia. Destacaba además que alrededor de 1965, el 25 % del presupuesto de los Estados Unidos sería invertido en programas de alta técnica.

Este tipo de personas está en vivo contraste con los jóvenes candidatos de las grandes familias pertenecientes a la dinastía financiera, que también trataron de ser elegidos miembros del Congreso (el Senado de los Estados Unidos) en el mismo grado primario: tales, un joven llamado Lodge y otro llamado Kennedy.

El hecho de que el próximo liderazgo de la intelligentsia se origine predominantemente en la baja clase media, es de gran significado para la futura sociedad mundial. Ningún observador circunstancial de los procesos del mundo puede negar que cuando el clero sucedió a las "gentes" en el siglo V, o los Mercantilistas sucedieron al Clero a partir del siglo XII, cambió el "ethos" dominante. En el siglo V, Aurelio Augusto contrapuso la mentalidad de la "ciudad de la Tierra" a la "ciudad de Dios", y el Clero, que le sucedió en el liderazgo, trató de fomentar un nuevo "ethos".

En el siglo XII, Tomás de Aquino escribió acerca de las diferencias entre el viejo aspecto "usurario" de obtener dinero de rentas, intereses y utilidades, y un nuevo aspecto de ellos, como *usufructo* o continuo flujo de valores, una parte de los cuales podían ser ahorrados y luego utilizados por los "comerciantes prudentes". Se podía entonces hacer dinero en abundancia, sin disgustar a la grey cristiana. Este nuevo *ethos* o espíritu, fomentó el gradual advenimiento de los Mercantilistas.

En este estudio, intentamos hacer algunas reflexiones acerca del *ethos* sexual básico de la recién nacida Intelligentsia. El comportamiento sexual nunca es uniforme en una sociedad. No puede serlo, por una razón inherente a la organización biológica y social. Pero el *ethos* sexual del grupo dominante es un factor muy importante para la unificación básica de las modalidades del sexo, tanto como sea posible.

El papel del sexo en la organización social

La mayoría de las personas miran actualmente al acto sexual unas veces, como algo completamente negro, y otras, enteramente blanco. Para los religiosos y la alta ética, el acto sexual es un acto

sumamente pecaminoso. Aún realizado dentro del matrimonio debe, en lo posible, ocultarse. (Ciertos grupos rurales lujuriosos se desvían de algunos de estos patrones).

El punto de vista opuesto, sostenido por muchas personas durante las guerras, la revolución comunista y en ciertos períodos históricos marcados por serias perturbaciones, es que el acto sexual es tan sólo un "derecho" animal, lo mismo que comer, beber agua o defecar. Ninguna de las dos concepciones se aproxima a la realidad.

El Homo Sapiens es una especie genérica-disyuntiva. Ni el macho ni la hembra aislados, son completamente humanos; sólo la post-adolescencia los une. Ningún sexo con la ausencia del otro, puede producir la raza y la sociedad. Desde que tenemos información histórica, arqueológica y antropológica, las sociedades humanas han tenido siempre los mismos patrones básicos de comportamiento sexual. Estos pueden ser clasificados a grandes rasgos, en dos especies: prácticas legales y socialmente permitidas e ilegales y no permitidas socialmente. Siempre han habido algunas variaciones dentro de las sociedades, y entre períodos de disturbios y de paz en la misma sociedad, pero ellos no destruyen las uniformidades básicas.⁽²⁾

En general, el acto sexual lícito ha sido circunscripto al estado de matrimonio, a personas preparadas para ello, o en el estado social y legal de consorcio. Este antiguo término legal, se refiere al sistema conyugal, en forma de equidad de derechos, deberes y exclusividad del hombre hacia la mujer y viceversa.

El consorcio incluye ciertos derechos y deberes sexuales de la reconocida unidad genérica-disyuntiva de la post-adolescencia del varón y la mujer. En la mayoría de las sociedades humanas (hindúes, musulmanas, budistas y confucionistas) el consorcio se admite entre un hombre y varias esposas al mismo tiempo, pero la práctica general, en el 99 % de los casos, es la monogamia. Unos pocos ejemplos de poliandría son bien conocidos, tratándose de una forma opuesta al consorcio y la poligenia. Muchos grupos hindúes permiten aún casamientos entre niños, aunque ello está considerado técnicamente ilegal en el último código. Pero aún entre ellos, el consorcio sexual no es, en general, mirado muy bien antes de la adolescencia.⁽³⁾

(2) Ver varios detalles en Carle C. Zimmerman, *Familia y Civilización*, Nueva York, 1949; P. A. Sorokin, *Sociología de la Revolución*, Nueva York, 1925; Ibid. *La Revolución Sexual Americana*, Boston, 1956.

(3) El moderno panorama del consorcio y su ubicación en la sociedad occidental fue sistematizado alrededor del año 535 D. C. en la cuarta parte del *Corpus Juris Civilis*, que fue elaborado en Constanti-

El síndrome básico del consorcio conduce, inevitablemente, en la mayoría de los casos, a un segundo conjunto de actos sistematizados de gran organización social, el síndrome de la **patria potestad**. La **patria potestad**, es usada con frecuencia en los países no latinos para referirse sólo al poder del padre, pero en verdad, ésta es el poder de los padres, y especifica derechos y deberes para con los hijos, y de los hijos hacia los padres. En los países latinos, el nombre colectivo o plural masculino, se usa también para designar ambos sexos, de modo que **patria** significa también "padres". El consorcio trae como resultado los hijos, y la existencia de hijos legítimos, automáticamente trae consigo el síndrome de la patria potestad. Este enorme y sistematizado síndrome de costumbres y leyes, es el segundo aspecto de la organización social básica de las sociedades humanas.

De los dos síndromes expresados, se arriba a un tercero e importante acto universal de la organización social: el acercamiento hacia unidades psico-somáticas en familias, en grupos de padres y, eventualmente, en estados, a medida que cada uno de esos grupos extiende y mezcla estas relaciones con los demás. Psico-somático, significa aquí la influencia que ejercen las condiciones sociales sobre la gradual unificación del cuerpo y los tipos

nopla, entonces capital de los restos del Imperio Romano. Justiniano tenía todas las leyes romanas registradas y codificadas para ayudar a la reconstrucción del Imperio. Los juristas entonces, sistematizaron las leyes referidas a la familia en la cuarta parte o Novelas, bajo las sugerencias de la Emperatriz Teodora. Estas transformaron al matrimonio o consorcio legal, en el estado esperado por todas las personas adultas, sea de la clase que fuere. Las perversiones del sexo de todos los tipos, se consideraron ilegales. Comprendían desde la castración o la eunucación hasta la prostitución forzada y la pederastia. El divorcio y la legitimación fueron corrientes como "actos públicos". Antes de esta época, la "ley" de consorcio se aplicaba más a las clases superiores y las leyes comunes o normas consuetudinarias de consorcio, se aplicaban a las masas. Esta forma de ley de matrimonio ya practicada por costumbre dentro de los grupos occidentales cristianos, integró los códigos de leyes del extremo oeste, a través de su adopción por el canon y el eventual retorno de la regulación familiar hacia la Iglesia, situación que no se quebrantó hasta 4 ó 5 siglos después, con la Reforma Protestante. Ver Zimmerman, *Familia y Civilización*, op. cit., y Zimmerman-Cervantes, *El matrimonio y la familia*, Chicago, 1956, parte I. La sistematización general del consorcio en las otras sociedades es dada para los musulmanes por el Korán; para los hindúes en varios códigos de Manu; y para los confucionistas, en los escritos atribuidos a Confucio y Lao-Tza. Los budistas siguieron esencialmente los códigos de Manu.

físicos,, así como las costumbres sociales dentro de grupos en los cuales los contactos y los hábitos, son consecuencia de matrimonios cruzados y de relaciones biológicas extendidas. Los matrimonios no se hacen al azar, sino entre personas considerablemente semejantes en sus caracteres somáticos, psicológicos y sociológicos.

Ningún grupo de personas puede integrarse por completo desde el punto de vista psico-somático, ni por rasgos físicos o por "mores" y costumbres, pero es fácil notar que esta suficiencia existe en los estados modernos, de modo que se está siempre hablando de tipicidades, tales como un típico inglés, alemán, español o italiano. La televisión en los Estados Unidos, es un importante unificador. Dentro de una misma clase económica, un norteamericano podría recorrer la mayoría de los otros hogares del país y sentirse pronto en cada uno de ellos, como en su propia casa.

Influencia del nuevo grupo dominante en el síndrome de los modelos del sexo

En cualquier forma que se entremezclen las personas bajo condiciones modernas, la unidad social y psico-somática tiende hacia el progreso. Actualmente, ésto abarca sólo unas pocas generaciones para cambios más o menos grandes que tienen lugar en un pueblo. Al principio, llevó mucho tiempo, pero el proceso fue el mismo.

Un estudio de la antropología física de 2067 siameses (thailandeses) de 40 pueblos igualmente distribuidos en el país, realizado por Zimmerman en 1930-31, encontró que los antiguos siameses, aunque tipos físicos híbridos (hindú, mongol, chino, malayo y melanesio) eran no obstante, el único tipo físico. Pesaban más y eran más robustos que sus antecesores. Su altura aumentaba lentamente hasta los 6 años y más rápido después. Esto se ha desarrollado gradualmente a través de los años, pero fue suficiente para darles las trazas, sentimientos y apariencias de un pueblo. Fuera de este cambio psico-somático, se han convertido en un pueblo: el *Thai* o el *Libre*.⁽⁴⁾

Estos detalles ilustrativos son suficientes para sugerir algunas hipótesis preliminares. Una de ellas, es que las relaciones sexuales y los continuos síndromes socialmente organizados y las cadenas de acontecimientos, constituyen un factor primordial en la organización social de un pueblo o una sociedad. A la larga,

(4) Ver Carle C. Zimmerman, Siam, *Rural Economic Survey*, Bangkok, 1931; *Ibid.* "Stature and Weight of the Siamese", en *Genus*, Roma, 1937.

estos son factores más comunes, más experimentados y más importantes en la organización social. La segunda hipótesis, es que los cambios básicos en las relaciones sexuales, son extremadamente significativos en las alteraciones de la organización social. En tercer lugar, un vasto cambio en la organización social puede ser supuesto como factor causal de los continuos cambios en las relaciones sexuales y los síndromes relacionados. El hecho de que el sexo con frecuencia cambia la organización social y que la organización social, en consecuencia, cambia las relaciones sexuales, ocurre en el campo de las causas funcionales. A cambia y B tiene que cambiar. Pero el nuevo B es causa de que A funcionalmente cambie de nuevo.

A y B, series causal-funcionales de acontecimientos, son una continua sucesión de reacciones. Esto es común en la mayoría de los hechos sociales; el incremento de la productividad económica, con frecuencia promueve mayor bienestar y este nuevo bienestar hace posible aumentar más la productividad económica. Dentro de ciertos límites, muchos de los hechos de la vida social, están relacionados de este modo.

Sin embargo, con el advenimiento del liderazgo de una nueva clase, tal como la Intelligentsia en las sociedades modernas, nos aproximamos a otra forma de causación: la causa necesaria. El advenimiento de esta nueva clase concede significación al síndrome del sexo, tal como se estableció en la previa definición de consorcio. Debemos entender ésto, si nos remitimos al concepto de minoría de edad.

En la sociedad occidental después de la Edad Media, desde el siglo VI al X, la minoría de edad (o prohibición de casamiento y la asunción del llamado estado *sui juris*) cesó muy pronto. Alrededor del siglo XII, la jurisprudencia estableció, en cuanto a reglas de matrimonio, que el hombre podía casarse legalmente a los 14 años y la mujer a los 12. Aunque en la práctica no ocurriera así, esta temprana cesación de la minoría fue aceptada en casi todos los países occidentales hasta los comienzos del siglo XIX. Uno o dos estados americanos continuaron admitiendo esta práctica hasta entrada la década pasada, en que la opinión pública forzó a los legisladores a elevar al tope la minoría de edad. El volumen de casamientos en estos estados decreció con rapidez, puesto que muchos jóvenes de otros estados iban a casarse allí.

Un interesante caso legal ilustra lo dicho. En un Estado, la enseñanza obligatoria cesa a los 16 años. Una chica de 14 años residente allí, viajó a un estado vecino y se casó; cuando regresó a su hogar, no quería continuar estudiando. La Corte finalmente decidió que el casamiento madura a la mujer y aún con sólo 14

años, podía pasar inmediatamente a desempeñarse como ama de casa y no concurrir más a la escuela.

Los problemas de cambios **necesarios** en las relaciones sexuales y los síndromes sexuales relacionados o encadenados en la producción de un largo liderazgo de la Intelligentsia, pueden ser ilustrados por los Estados Unidos. Aquí una mujer puede casarse comúnmente de los 16 a los 18 años con el consentimiento de sus padres y sin él, después de los 18. Los varones pueden casarse de los 18 a los 21 con consentimiento y sin él, a partir de esta edad. Pero en una cultura compleja, que hace **inmanente** o necesario el liderazgo de la Intelligentsia, se exhorta a todos en lo posible, a completar la enseñanza secundaria, que se imparte en los liceos. Este complemento se hace entre los 18 y 21 años de edad, porque tradicionalmente lleva por lo menos 12 años, agregados a los 6 o 7 de estudios primarios.

El "college", que es nuestro primer estudio superior, donde se obtiene la graduación de bachiller, tradicionalmente requiere 4 años después de completar el liceo, a los 22 o 24 años. La graduación de Doctor, requiere alrededor de 4 años más, con un mínimo de 3. Para los varones, debe comúnmente intercalarse un año o dos de servicio militar entre los 18 y 25 años. Cuando la mayoría está preparada para el ejercicio de sus profesiones tales como médicos, abogados, licenciados o científicos, por lo menos un 50 % tiene de 25 a 30 años. Algunos se reciben mucho antes; otros, bastante después.

Todo esto es para demostrar que los cambios ocurridos en la generación pasada son tales, que la concepción histórica de que la minoridad finaliza cuando comienza la adolescencia, no se adecúa más a la realidad.

El tope de la minoría de edad se ha duplicado en el mejor de los casos. El síndrome de la patria potestad ha adquirido más del doble de su vigor anterior y el escape legal de las relaciones sexuales, el matrimonio, tiene que suceder a los 10 o 12 años después del primer estirón violento en la adolescencia.⁽⁵⁾ Los padres en-

(5) El promedio de edad para el matrimonio —alrededor de 22 para las mujeres y 24 para los varones— no refleja esto, puesto que ha variado un poco en los años recientes. En primer lugar, esta es una figura muy sospechosa, particularmente en términos de significado. En segundo término, la alta Intelligentsia, con las más tardías relaciones matrimoniales, constituye sólo una pequeña proporción de un sistema social. En tercer lugar, muchas de las personas que se esfuerzan por obtener los más altos grados académicos, se casan antes de graduarse, buscando con frecuencia una esposa con un empleo lucrativo, para que le ayude a terminar su carrera.

cuentran muchas más dificultades en la tarea de controlar y guiar a los jóvenes en los años de la post-adolescencia que en las etapas anteriores.

Primeras alteraciones de los síndromes sexuales con los cambios de liderazgo

Los cambios previos en las clases dominantes de las Gentes al Clero (siglo V) y del Clero a los Mercantilistas (comienzos del siglo XII), estuvieron asociados a las alteraciones en los síndromes sexuales básicos, de movimientos lentos pero eventualmente drásticos. Esto fue inevitable, porque el nuevo liderazgo respondía a un sentimiento de que era necesario o conveniente un tipo de organización diferente.

Una organización social transformada requiere un nuevo tipo de familia puesto que esta familia tiene por cometido primordial un nuevo tipo de modalidad de carácter "ideal". Los síndromes básicos de la organización social, como ya indicamos, están íntimamente ligados a las relaciones sociales de marido-mujer y padres-hijos.

La alteración en los síndromes sexuales (y eventualmente en otras relaciones) en el cambio de las Gentes al Clero, centrado alrededor del siglo V, fue un proceso largo. La cultura romana aumentó su libidinosidad desde el intento de las reformas puritanas de Augusto y Livia (Leyes 29 A. C. y 14 D. C.) que fueron incorporadas a los dos grupos básicos de leyes concernientes al sexo y a la familia, llamadas legislaciones caduciaria y de adulterio. (*Lex Julia et Papia Poppea* y *Lex Julia de Adulteriis et Stuprum*) (*Family and Civilization*, op. cit., cap. 16).

Estos cambios libidinosos dieron lugar a grandes comentarios por parte de Tácito (55-120 D.C.) en *Anales* y *Germania*; Juvenal, *Sátiras* (escritas entre los años 100 y 122 D.C.); Suetonio (69-141

(Las esposas y madres que trabajan en empleos bien remunerados son un factor muy importante en los gastos que demanda la educación superior de la alta Intelligentsia en los Estados Unidos). Finalmente, el promedio de edad para el casamiento en el país, está entre dos extremos: los re-casamientos tardíos, después de los divorcios, que son numerosos y generalmente no tomados en cuenta como tales) y una cierta irresponsabilidad en los casamientos en temprana edad entre el bajo proletariado, que desafortunadamente todavía existe en el país. No podemos dar aquí más detalles.

D.C.); Dio Cassius (150-235 D.C.) y Ammianus Marcellinus (330-390 D.C.). El libro básico acerca de las costumbres populares del Imperio (*Athenaeus, Diepnosophistai*) —aparecido en el año 200 D.C.— no solamente mostraba una sofistificación del sexo, que muy probablemente no fue sobre pasada por ninguna otra gran sociedad de ese entonces, sino que evidenciaba ser escrito en un período en el cual la gente no creía que sus primeros héroes habían sido no-libidinosos. Los atenienses sostenían que Sócrates, Aristóteles, Jenofonte y otros personajes del pasado, eran grandes “degenerados”, puesto que este término se usa con frecuencia para referirse a la falta de poder para reprimir las manifestaciones del sexo. Si eran o no, lo ignoramos, pero los períodos socialmente saludables no prestan oídos a las depravaciones —reales o figuradas— de los antepasados.

Finalmente, tenemos un claro bosquejo de una reacción en los escritos de Basilio (330-379 D.C.), uno de los padres de la Iglesia que ejerció más influencia en su tiempo. Codificó leyes privadas para los cristianos, que diferían fundamentalmente de las leyes públicas corrientes y legislaban en las siguientes materias: control del matrimonio; malos tratos a las esposas y los niños; divorcio y deserción, nuevo casamiento, práctica de abortos, uso de drogas estimulantes del sexo, adulterio, fornicación, homosexualismo, estupro e incesto.

Sin embargo, las luchas entre puntos de vista opuestos con respecto al sexo, no se tornaron realmente dramáticas hasta que Jerónimo (346-420 D.C.) atacó a Joviniano (400 D.C.) y a Vigilantus (405 D.C.) a causa de sus intentos de establecer órdenes cléricales que sostenían que los monjes podían contraer matrimonio. Jerónimo, muy ascético, fue el promotor de órdenes eclesiásticas que establecían que los curas debían prestar votos de castidad. Sus dos primeros discípulos, Joviniano y Vigilantus, deseaban retirar éstas y establecer órdenes cléricales donde los monjes pudieran casarse. Las polémicas de Jerónimo (*Contra Joviniano* y *contra Vigilantus*) son lo más indecente en escritos de esta clase en la historia occidental (ver Zimmerman, *Family of Tomorrow*, Nueva York, 1949, cap. 5).

Esta situación fue continuada por Salviano, de Marsella, (450 D.C.), desde los capítulos de un libro llamado *El Gobierno de Dios*, en el que se evidencia el ataque a los “mores” sociales y a las prácticas de esa época en Europa y en los países mediterráneos. Finalmente desde el año 535 al 540, la Emperatriz Teodora, trabajando junto a Justiniano en Constantinopla, redactó un síndrome del sexo y un código de conducción de la familia (las *Novelas* del

Corpus Juris Civilis) que eran en todos sus aspectos fundamentalmente opuestas a la mayoría de las prácticas romanas entre los períodos de Athenaeus y Basilio (200-350 D.C.).⁽⁶⁾

Cambio de la perspectiva sexual con el advenimiento de los Mercantilistas

Se conoce muy poco de las prácticas sexuales durante la Edad Media, desde la decadencia del Imperio Romano hasta el siglo XI. Durante estos siglos, la mayoría de los pueblos de Europa occidental fueron extremadamente pobres. Fue mucha el hambre. Las primeras ciudades romanas se convirtieron en villas. El control social, aunque débil, estuvo totalmente en manos de los clérigos. El desorden social era general, a causa de la debilidad de los gobernantes. La población decreció. El hierro casi desapareció del oeste de Constantinopla. Gran parte de la tierra cultivada tornó a ser selva. El comercio desapareció casi totalmente. Las condiciones debieron haber sido casi espartanas y las relaciones sexuales no muy espectaculares. No podía haber sido de otro modo.

En los siglos XI y XII las cosas empezaron a mejorar. Las ciudades comienzan a crecer, el tráfico y el comercio aumentan, las comunidades de artesanos y mercaderes inician la manufactura de artículos, y se produce una revolución económica que comenzó con el renacimiento de la enseñanza y la cultura. En este escenario, los mercantilistas empiezan a constituir el liderazgo, y esto se asoció también a una renovación y un cambio en las perspectivas acerca del sexo.⁽⁷⁾

Podemos notar esto particularmente en los escritos de la época. Pueden sintetizarse brevemente comenzando con los debates entre Hugo Graciano y Pierre Lombard, alrededor del año 1100, acerca de lo que constituía el matrimonio legal; el código del ma-

(6) Teodora, cuyo padre fue asesinado cuando ella era niña, fue vendida como “propiedad”, que era entonces una práctica legal. Se convirtió en una hábil prostituta y, si podemos creer un tercio de la *Historia Secreta* de Procopio —quien la odiaba— Teodora fue una de las mujeres más completas del mundo. Pronto ella encontró a Justiniano, quien ayudaba a su tío Justino a gobernar el trono romano en Constantinopla. Justiniano la liberó, la elevó y luego, como esposo suyo, la hizo su co-gobernante cuando sucedió a su tío en el trono. Teodora se convirtió en una cristiana devota y estableció los patrones legales del matrimonio moderno, así como las leyes del control sexual de Occidente.

(7) Con respecto a las condiciones económicas de este período, ver especialmente Georges Duby, *L'Economie Rurale et la vie des campagnes dans L'Occident Medieval France* (Angleterre, Empire, IX-XV siècles), Paris, Aubier, 2 Vols., 1962. Para el desorden y débil control social de ese período, remitirse a Gregory of Tours (540-590) *History of the Franks*.

rimonio, anotado, de Tomás de Aquino, alrededor del 1250; el punto de vista de Geoffrey Chaucer en *Canterbury Tales* y su *Troilus y Cressida* en 1380; Desiderio Erasmo en *Praise of Folly* y otros escritos, alrededor del año 1510; la filosofía de Martín Lutero en 1530 y años siguientes y *Troilus y Cressida* de W. Shakespeare en 1590. Son pequeños ejemplos, pero suficientes.

Durante la Edad Media, la regulación del matrimonio, la familia y el sexo, estuvo en manos de la Iglesia, que gobernaba a través de leyes canónicas. Ellas se hacían conocer, hasta donde era posible, en las misas que se celebraban en las villas, a fin de que no las olvidaran las familias interesadas.

El control de las leyes canónicas, traía consigo gran cantidad de problemas, porque no existían precedentes legales y era poco lo que se conocía acerca del sexo a través de las primeras leyes civiles y criminales de la época romana. El clero, en Occidente, había hecho votos de celibato. Los puntos de vista acerca del proceder adecuado bajo el derecho canónico, eran variados según la época y las regiones. Alrededor del 1100, sobrevinieron problemas mayores, requiriendo, por ejemplo, un claro delineamiento de lo que constituía un matrimonio legal o del principio del **sacramento** del matrimonio.

Se asumieron dos posiciones extremas: una, sostenía que el sacramento del matrimonio comenzaba con el compromiso (*pro verba de futuro*), y la otra, que el sacramento empezaba sólo después de la unión sexual (*copula carnalis*). Hugo Graciano, doctor en derecho canónico del grupo de Bologna, Italia, tomó el punto de vista de la *copula carnalis*, pero Pierre Lombard, de París (aunque italiano) sustentaba la idea del *pro verba de futuro*. Lombard era cura. Finalmente, se decidió por medio de un convenio, que el sacramento comenzaba con la actual formulación de votos: *pro verba de praesenti* (casamiento en ceremonia pública).

En la parte de la Suma Teológica que se refiere al matrimonio y a las relaciones sexuales, Aquino redacta reglas para la conducta íntegra del matrimonio, en cuanto a su constitución o disolución, en todo lo que puede ser regulado por el derecho canónico. Así, por un período de dos generaciones, la pública regencia de las relaciones sexuales en el consorcio, quedó sujeta a un nuevo tipo de reglas. Se trataba de una transigencia entre la antigua forma latina del *usus* (*copula carnalis* sancionada y puesta en vigencia por los parientes y los más viejos de la *villa*) y "compra de la *manus*" (coemptio) o compromiso formal a través del intercambio de obsequios entre las familias, también antigua, y una forma de matrimonio *pro verba de futuro*.

Los extensos desarrollos ulteriores de los cambios ocurridos

en casi todos los "mores" sexuales, pueden ser notados en Chaucer. Su personaje, que es quien mejor expresa el cambio (*Wife of Bath: Prologue*), se había casado cinco veces (*pro verba de praesenti*) desde que tenía 12 años y consideraba que no había pecado puesto que "Dios nos hizo para crecer y multiplicarnos" y, de todos modos, Salomón tenía más de una esposa!

"Dime también con qué propósito o fin

Fueron hechos los genitales

Como esposa usaré mi instrumento

Con la libertad con que mi creador me lo ha dado."

Después, atacaba la posición de Jerónimo, que se había opuesto violentamente a las relaciones sexuales, excepto con fines de reproducción. En sus referencias, ella citaba la mayoría de la literatura pornográfica del pasado, tales como el *Diepnosophist* y los escritos de Ovidio, que habían sido redescubiertos y eran bien conocidos por los literatos de la época.

La historia de *Troilus y Cressida* tal como la relata Chaucer, es importante, por cuanto la Cressida presentada por él no es una mujer licenciosa, sino una víctima de las circunstancias. Como una adinerada viuda de Troya, ella debía casarse con un jefe del entonces partido victorioso, y lo hizo así, siguiendo los consejos de su tío Pandarus, para cuidar que sus propiedades no fueran confiscadas. Cuando los vencedores cambiaron y los otros griegos asumieron el poder, ella tuvo también que cambiar su compañero de alcoba a causa de las circunstancias y se convirtió en la recatada mujer del jefe del bando contrario.

Después, cuando Shakespeare toma esta misma historia, allá por 1590, los "mores" sexuales habían cambiado aún más. En Shakespeare, Cressida era una lasciva que fornicaba gozosamente tanto con los hombres de un bando como con los de otro, de acuerdo a lo que le fuera más conveniente. Según esta versión de Shakespeare, Cressida no era forzada a ninguna circunstancia desagradable.

Sin embargo, fueron Erasmo y Lutero quienes realmente esbozaron y cambiaron las costumbres sociales y las perspectivas del tipo sexual del siglo XII. En su *Praise of Folly* (*Moria Encomiunum*), Erasmo desafía toda la filosofía medieval del sexo y su regulación. La mayoría de las personas eran tan estúpidas y simples —sostenía— que preferían el lecho del matrimonio legítimo en lugar de las relaciones sexuales irregulares. He aquí que el control del matrimonio por la burocracia de la Iglesia no sólo era inútil sino innecesaria. En sus "escritos ocasionales" sobre varios temas, muchos de ellos concernientes al sexo, se aproxima y aun sobrepasa a los grandes escritores lujuriosos de una época

posterior, tales como Benjamín Franklin en su "Consejo a un joven acerca de cómo elegir esposa". No podemos leer a Desiderio Erasmo y seguir su carrera desde su elección de un seudónimo, que significa "Deseo" tanto en latín como en griego, sin comenzar a creer que muchas de sus principales ideas promovieron el aumento de la libertad sexual del individuo. Su verdadero nombre (puesto que era hijo ilegítimo de un cura y un ama de llaves) era Gerhard Gerhards.

Lutero parecía observar y captar la necesidad de estos cambios de las relaciones sexuales en su época. Consideraba al matrimonio como una defensa contra la "lujuria carnal" y lo recomendaba para los curas y las demás órdenes, y después de señalar un número de órdenes, él mismo se casó con una monja, Katherine von Bora, y tuvo con ella 5 hijos. En esta época, el liderazgo de los Mercantilistas estaba llegando al poder y las costumbres sexuales que precedieron ese advenimiento, cambiaron por completo. (8)

¿Por qué los cambios simultáneos en el liderazgo y en las relaciones sexuales?

Estos dos grandes cambios en la perspectiva sexual, el primero a partir del siglo V y el segundo en el siglo XII —con el advenimiento al poder del Clero y de los Mercantilistas, respectivamente— fueron movimientos opuestos. Desde el siglo V, hubo un decrecimiento de la libertad sexual individual, la que a partir del siglo XII comenzó a aumentar. En cada caso, hubo razones legítimas que justificaron estos tipos opuestos de cambios en la perspectiva sexual.

Como indicamos, inmediatamente antes del siglo V, la libertad sexual como una forma de libertad no restringida, fue notoria. Antes de esta época, en la sociedad clásica, cuando un niño nacía, no se le consideraba miembro de la raza humana, pues recién se le aceptaba luego de un examen en una ceremonia de nacimiento. Si no era aceptado por los padres, permanecía en estado animal. Esos niños podían ser "expuestos" o llevados por terceros para ser criados como prostitutas —ya fueran varones o mujeres— o eunucados por sus amos. El entrenamiento de estas prostitutas y su utilización con fines económicos era considerado una profesión "baja", pero no ilegal. Los griegos utilizaban los oficios de estas prostitutas para retener a sus esclavos.

(8) Ver aquí especialmente a Carle C. Zimmerman, *The Family of Tomorrow*, Nueva York, 1949.

En consecuencia, alrededor del 450 D.C., tal como lo describió Salviano, el sexo fue notorio y exuberante y objeto de permanente preocupación de parte de quienes se sentían inclinados hacia él. No existía el orden, y los líderes sintieron la necesidad de una reforma drástica. Una de las exhortaciones más comunes de la minoría cristiana en aquel entonces, era que desde que la paternidad de las prostitutas era desconocida, el coito debía significar un incesto fundamental.

Este fue el primer factor que indujo a Teodora (508-548 D.C.) a formular una carta constitucional que contenía los derechos humanos básicos, en la que se expresaba que el carácter humano comenzaba en el momento de la concepción y no a partir de la aceptación después del nacimiento. Confería este derecho a todos los hombres sujetos a estas leyes. El matrimonio legal, fue considerado un estado ansiado por todas las clases, no sólo la superior. Finalmente, el comercio o negocio de la prostitución fue objeto de severas penas criminales. La pena por transformar en eunuco a un sujeto, consistía en castrar a quien lo hiciera. Una nueva civilización que suplantara a la vieja y decadente, necesitaba un nuevo liderazgo y una nueva personalidad. Esto se logró a través de la unidad del Clero y una perspectiva sexual completamente nueva.

El siglo XII, fue un caso ligeramente diferente. La gente vivía en medio de la confusión, la frivolidad y la pobreza de la Edad Media. Sabían de su pasado grande y lejano y querían, tal como lo dice el "slogan" de Juan de Salsburgo, "volveré nuevamente gigantes y no permanecer enanos". Se necesitaba un nuevo orden, en el cual los individuos tuvieran más libertad para casarse, para tentar nuevas oportunidades económicas, y ganar dinero. Es decir, una libertad más fácil con respecto a sus padres, a los habitantes de la villa y a los señores feudales o a sus lugartenientes en los feudos. El individuo tenía que resurgir. Debía ser libre desde el punto de vista sexual, económico y personal. Sin esta nueva libertad no podrían tener gran desarrollo las comunidades de artesanos y el mundo del comercio, la manufactura y la industria.

De modo que los cambios simultáneos en las clases que detentaban el poder y la perspectiva sexual dominante, dependían en un todo de la situación. Si era **necesaria** menor libertad sexual, las restricciones parecían haberse encontrado. Si, por el contrario, se necesitaba más, como probablemente ocurre en el día de hoy, debemos esperar ver alguna cultura moviéndose en uno u otro sentido.

**El advenimiento de la Intelligentsia significa
el cambio del patrón sexual universal**

Los cambios simultáneos que ocurren en el liderazgo del sexo, serán influenciados considerablemente por la situación local. El mundo tiene actualmente cinco sistemas o situaciones familiares principales. La primera es la occidental, que se encuentra en Europa y en sus principales colonias; de la segunda, llamada del tipo "fellaheen", nos ilustran las civilizaciones musulmana e hindú; la tercera, confucionista, centrada principalmente en China y Japón; la cuarta, es del tipo de tribu primitiva, ubicada en su mayoría en el África occidental, se encuentra en aquellos países latinoamericanos donde los pueblos precolombinos —altamente civilizados— vivían ineptos en los aislados distritos rurales; el sistema occidental, se encuentra en las ciudades. Esta quinta situación es muy especial, puesto que los emigrantes urbanos se casaron de acuerdo a las costumbres precolombinas, pero como una nueva clase baja emigró a las ciudades, no son regidas ni por las leyes familiares occidentales, ni por sanciones de la villa. (9)

El cambio del liderazgo a favor de la Intelligentsia será inevitablemente universal, debido a varios factores: comunicaciones modernas, implantación del sistema colonial de gobierno, explosión de la población y otros más, tales como la lucha entre los bloques comunista y no comunista por lograr el dominio de la mentalidad del mundo.

Sin embargo, en el presente capítulo prestaremos atención solamente a los cambios simultáneos producidos en la Intelligentsia y en la perspectiva sexual en los países que poseen el sistema familiar occidental regido por el *Corpus Juris Civilis*. Los demás, serán analizados más adelante.

Estas sociedades occidentales, son las que actualmente se encuentran más avanzadas en cuanto a la complejidad de su cultura material o económica. Al mismo tiempo, se están movilizando para suplantar a las primitivas clases gobernantes, por la Intelligentsia. He aquí el problema de adaptar la perspectiva sexual al nuevo orden inminente de la próxima situación.

La libertad sexual actual en Occidente

Aunque Sorokin llama a esto revolución sexual "americana", los análisis llevan a la conclusión de que la misma revolución o

(9) Un análisis preliminar de estos tipos está publicado por Zimmerman en *Social Science*, Junio, 1960; también de Zimmerman, *Essays in Honor of P. A. Sorokin*, Nueva York, Free Press, 1962. Los detalles no pueden ser ampliados aquí.

amplia libertad sexual, se encuentra en diferentes grados de desarrollo en todas las sociedades "racionalistas" occidentales u occidentalizadas.

Para sustentar esta tesis, Sorokin da cifras estadísticas acerca de la causa de los divorcios, deserciones, hogares destruidos, escaso índice de natalidad y el aumento de la promiscuidad. Se remite entonces a los datos concernientes a la sexualización de la cultura americana. Incluye análisis separados de la sexualización en la literatura, pintura y escultura, música, prensa popular, ciencia, ética y religión, en el derecho y en la vida política. No tenemos necesariamente que estar de acuerdo con todas las evidencias y conclusiones presentadas por el Profesor Sorokin para reconocer que en los países modernos occidentalizados, tiene lugar una especie de transformación sexual. Esto parece inevitable en nuestra moderna y movediza vida urbana. Sorokin la llama "revolución sexual americana", a la par que la analiza como un fenómeno de "decadencia de la cultura sensata" (volumen IV de su "Dinámica"), definiéndola como el tipo de conducta corriente de Occidente.

Sorokin continúa señalando los defectos individuales y sociales de las indulgencias sexuales sobre la salud y la longevidad, la salud mental, la integridad moral, la creatividad y la felicidad. Con este panorama, formula algunos principios o generalizaciones históricas. Las principales son que los períodos de fuerte control sexual y su afianzamiento por medio del matrimonio y de la vida familiar, son esencialmente los más creadores desde el punto de vista cultural; y los períodos opuestos, que "permiten las actividades sexuales crónicamente excesivas, ilícitas y desordenadas, contribuyen a la decadencia de la creación cultural". Su libro es, en esencia, una advertencia al pueblo americano. "América está en la encrucijada" es el título que abarca el resto de los capítulos, de los cuales el último formula un ruego para que América vuelva "de la anarquía al sano orden sexual".

El punto de importancia en este análisis de la actual libertad sexual, es que ante cualquier cambio drástico en los patrones del síndrome sexual el "gobierno" de la recién nacida e industrializada Intelligentsia estará en su lugar. En este campo existe ya, siquiera en parte, una considerable libertad sexual.

La vida sexual de la Intelligentsia

Afortunadamente existen muchos análisis voluminosos y bien documentados de los hábitos y gustos sexuales de las diferentes

clases sociales en los Estados Unidos, en los Informes de Kinsey. (10)

Estos informes han sido examinados y proclamados esencialmente válidos por un comité especial de la Asociación Americana de Estadística. Ellos hacen una descripción bastante acertada de la nueva perspectiva sexual de la Intelligentsia, en oposición a lo que es corriente en el resto de las clases sociales. El cuadro sumario que sigue, muestra unas pocas e interesantes comparaciones entre el bajo y alto proletariado por un lado, y por otro, las clases de comerciantes, profesionales y la Intelligentsia, juntos.

Cuadro comparativo de la vida sexual de la Intelligentsia y las otras clases.

Promedio de orgasmos sexuales por semana, clasificados por clase social y formas de excitación. Estados Unidos, período: 1938-1947 (hombres, 21-25 años de edad, por estado civil).

Promedio de orgasmos sexuales por semana

Estado civil	Bajo Proletariado. 0-8 años de estudio	Alto Proletariado. 9-12 años de estudio	Clase alta e Intelligentsia mezcladas. (College o educ. superior)
--------------	---	--	--

Totales por semana en todas las formas

Solteros	2.03	2.26	1.88
Casados	2.62	2.86	3.06

Por masturbación

Solteros	0.50	0.63	0.86
Casados	0.09	0.09	0.22

Emisiones nocturnas involuntarias

Solteros	0.09	0.20	0.28
Casados	0.25	0.18	0.26

(10) Ver A. C. Kinsey, W. B. Pemoroy y C. E. Martin, *Sexual Behavior in the Human Male*, Filadelfia, 1948; un segundo volumen por los mismos autores y P. H. Gebhard es *Sexual Behavior in the Human Female*, 1952. Por algunas observaciones y análisis críticos, ver Carle C. Zimmerman, *Harvard Law Review*, Vol. 67, 1954. *Ibid.*, en *Problems of Sexual Behavior*, American Social Hygiene Association, New York, 1948, págs. 82-105. Las referencias en el texto que sigue, se refieren al primer volumen de *Male Report*.

	Excitación física heterosexual sin Copula Carnalis (petting to climax)		
Solteros	0.07	0.08	0.10
	Coito premarital		
Solteros	1.06	0.77	0.30
	Coito extramarital		
Casados	1.53	1.11	0.38
	Coito extramarital con personas de igual nivel social		
Solteros	0.78	0.62	0.31
	Coito extramarital con prostitutas		
Solteros	0.33	0.10	0.07
	Coito marital		
Casados	0.08	0.06	0.07
	Total de coitos heterosexuales		
Casados (marital y extramarital)	2.41	2.63	2.39
	Excitación homosexual		
Solteros	0.41	0.68	0.30
Casados	0.09	0.10	0.58

NOTA: Estos son promedios y no porcentajes y no pueden ser sumados verticalmente sino sólo comparados por clases sociales. Otros datos no establecidos aquí, comparando las clases que efectúan labores manuales, trabajadores no calificados, los clérigos y los profesionales, se obtiene una diferencia en favor de la Intelligentsia (profesional) más notable aún. Los datos son sumarios y extraídos de un gran número de cuadros, que se encuentran en el capítulo 10 de Kinsey Report, acerca de la conducta social del hombre en "El nivel social y el escape sexual", págs. 327-392.

Muchos otros datos importantes pueden obtenerse en estos reportajes, pero es obvio que aquí sólo pueden mostrarse sintetizados. Una conclusión preliminar que surge de estos datos, es que la vida sexual de la Intelligentsia es biológicamente normal.

Se tomó el tiempo de 21 a 25 años de edad para la ilustración, por ser este un período vigoroso de la vida sexual, no tan elevado como en la adolescencia, pero más alto que en otros grupos de edad. La Intelligentsia en su totalidad, cuenta con la mayor proporción de atletas sexuales. Cualquier atributo no usual que se encuentre en su vida sexual, diferente a las masas, se debe primordialmente al control del nivel social y ocupacional de la Intelligentsia y sus necesidades y, aparentemente, no es inherente al aspecto biológico.

Además, las conclusiones basadas en el comportamiento **promedio** de las personas de 21 a 25 años, son casi idénticas a las que se observan usando el **promedio aritmético**, y también, en mayor grado, a las comparaciones en los otros grupos de edad. Es decir que, dentro de ciertos límites, los resultados de que nos ilustra el cuadro que presentamos, son relativamente válidos para la totalidad de la Intelligentsia, comparada con las otras clases sociales.

En tercer lugar, debe señalarse que el bajo proletariado —los que no tienen enseñanza primaria completa o los que realizan tareas que requieren poca o ninguna habilidad—, contiene cierta cantidad de personas de origen rural (donde las oportunidades del sexo son más escasas), de baja mentalidad y desnutridos. En este caso, las diferencias entre su perspectiva sexual y la de la Intelligentsia parecen deberse en grado considerable a factores externos no seleccionados.

El control sexual en la Intelligentsia

Entre los integrantes de la Intelligentsia, **el sexo, en lo posible, es muy sublimado en sus ocupaciones**. Como las ideas abstractas de los profesionales, licenciados, científicos, maestros, dominan la mayor parte de sus preocupaciones, se produce la estimulación con otras clases (Kinsey: Informe sobre el varón, cuadro 81). Los varones solteros pertenecientes a la Intelligentsia, llevan a cabo una totalidad de orgasmos por semana menor que cualquier otra clase social en todos los grupos de edades hasta los 30 años, con la única excepción de los adolescentes de 15 años del bajo proletariado, desarrollados tardíamente.

Sin embargo, los integrantes de la Intelligentsia casados, de 20 a 30 años, superan a las otras clases sociales. En las relaciones sexuales maritales, son traviesamente vigorosos como era la "Wife of Bath". Después de los 30, el panorama varía, aparentemente influenciado por factores opuestos, tales como probable mejor salud física de la Intelligentsia por un lado, tiendiendo a incrementar

sus escapes sexuales, y por otro, el aumento del control de sus actos, que tiende a disminuirlos. El aspecto importante de esto es que **en los años críticos** (varones solteros de 16 a 30 años) las **actividades sexuales de la Intelligentsia se reducen drásticamente** (debido a las preocupaciones intelectuales y a la situación social de no-casado, para quienes los asuntos sexuales acarrean riesgos tales como casamientos forzados, embarazos no deseados, enfermedades y otras posibles consecuencias sociales adversas).

Es un aspecto importante de la revolución sexual, el hecho de que el gobierno de la sociedad está recayendo rápidamente en manos de personas más preavizadas, es decir, en quienes poseen propósitos abstractos, por encima y más allá de sus instintos animales. Estos propósitos parecen tan fuertes, que subliman los impulsos animales en un grado considerable, de acuerdo a las necesidades y propósitos sociales.

El segundo y muy importante aspecto del control sexual entre la Intelligentsia, es la **canalización de las necesidades mediante formas y práctica individual y socialmente menos perjudiciales que entre las otras clases sociales**. La Intelligentsia muestra porcentajes de masturbación, emisiones nocturnas y de "petting to climax" (que facilitan la excitación física heterosexual sin copula carnalis) mucho más altos que los porcentajes de las otras clases sociales. Así, los estudiantes o profesionales de altas ocupaciones —no importa en qué medida— tienen de dos a cuatro veces más desahogo por estos métodos, que los integrantes de las clases proletarias. Socialmente, este tipo de canalización es inofensivo.

Por el contrario, en las formas de desahogo sexual consideradas generalmente "perjudiciales", tales como el coito pre-matrimonial, con prostitutas, extra-marital (adulterio), homosexualismo (y entre los de origen rural la zoofilia), los porcentajes de la Intelligentsia son notoriamente bajos.

Las relaciones sexuales en el matrimonio (en la forma aceptada corrientemente en Occidente desde la legislación de las Novelas) son casi iguales en todas las clases sociales. Las clases con bajo nivel de educación o los grupos que se dedican a tareas manuales tienen un porcentaje de desahogo sólo de 1 ó 2 décimos más altos que los grupos más representativos de la Intelligentsia, hasta los 30 años. No obstante cuando la Intelligentsia envejece (grupo de 31 a 35 años), tiende a contraerse algo más en su trabajo y consigo misma. Las relaciones maritales decrecen en comparación con las otras clases sociales y aumentan la masturbación, las emisiones nocturnas y los coitos extra-maritales. (Kinsey: Informe sobre el varón, figura 107).

La importancia social del control sexual ejercido por la Intelligentsia

El hombre busca su autoconservación y su bienestar físico, por medio de alimentos, vestidos y vivienda, y relaciones sexuales. Tiene muchos otros deseos y necesidades, pero estos tres son fundamentales. En las sociedades occidentales modernas (en los períodos en que no hay disturbios), por lo general, la autoconservación y el bienestar físico están más o menos regulados. La importancia del control de las relaciones sexuales por parte de la Intelligentsia debe ser evaluada en una situación general en la cual esta clase, con intereses sexuales normales, voluntariamente se despoja de una parte considerable de su libertad sexual. Esta privación no debe ser forzada por algún peligro o por ausencia de nutrición.

Esto probablemente significa que ellos sientan un desafío y una responsabilidad social frente a la creatividad y el liderazgo, mayor que cualquier otra clase. Este desafío debe ser grande y sentido profundamente para gobernar la canalización y la depravación sexuales. La mayoría de la Intelligentsia admite libremente que no son religiosos en el sentido antiguo. Entre las clases más bajas —labores manuales y poca educación— el control sexual es aparentemente reducido, o venido a menos por la falta de oportunidad o por disminución de la vitalidad física, y entre los grupos religiosos, por sus creencias en los pecados fundamentales. Estos son controles externos, y no internos o ideacionales, como ocurre entre la Intelligentsia.

Por ejemplo, los protestantes, católicos y judíos devotos, tienen un porcentaje de relaciones sexuales más bajo que los miembros inactivos o no devotos de grupos similares. Esto parece tener validez para todos los grupos de edades y en todas las clases sociales. (Kinsey: *Male Report*, cap. 13).

Por el contrario, la Intelligentsia ha mantenido más o menos los mismos niveles de los patrones sexuales que los que posee actualmente, cuando la generación más antigua se compara con la más joven. (Kinsey: *Male Report*, cap. 11). La edad promedio de las generaciones comparadas, fue de 22 años. Por otro lado, durante este período, la evidencia indica que la experiencia sexual ha aumentado entre el grupo compuesto por personas de escasa educación (el proletariado), tornándose más diversificada y "sofisticada". Esto es aplicable a todos los grupos de edades del proletariado, desde la adolescencia hasta pasados los 30 años. Los datos correspondientes a los años posteriores, no estaban disponibles para las generaciones más jóvenes.

Durante este período de dos años, la Intelligentsia ha aumentado enormemente el volumen y sus integrantes han sido reclutados de las masas. La antigua clase rica era demasiado pequeña en número y aparentemente estaba bastante satisfecha con su confortable nivel de vida. La Intelligentsia está reclutada en su mayor parte por la movilidad social vertical de los más astutos segmentos de las masas. Esto es válido para todos los países occidentales, a los que deben agregarse Rusia y Japón.

También durante este período, las tradicionales creencias en Dios, en la Inmortalidad y los controles religiosos asociados han decrecido enormemente, en particular entre la Intelligentsia. Esto no quiere decir que la Intelligentsia no tenga religión, sino que ha cambiado considerablemente su fervor. Medida por el ascetismo, por el control personal y por un sentimiento de responsabilidad social, se presenta como una de las clases más devotas en el escenario del mundo en que ella vive.

La Intelligentsia actual tiene los conocimientos, la oportunidad y la capacidad para aumentar su libidinosidad, en comparación con la del pasado. Puesto que tiene cercana ascendencia rural, tanto en los Estados Unidos como en Europa, sus integrantes poseen físicos vigorosos. Alrededor de 1900, sus padres y abuelos se dedicaban, en su mayoría, a las ocupaciones rurales. En un estudio que realizamos (con P. A. Sorokin) acerca del origen de los científicos de la Universidad de Minnesota, solamente uno o dos expresaron que sus abuelos no habían tenido origen rural. En la actualidad, los controles religiosos de antaño han desaparecido. El hecho de que la Intelligentsia no haya aumentado su libidinosidad, sino que, por el contrario, sea relativamente puritana en el sexo, se debe, al parecer, al sentimiento de responsabilidad del liderazgo y su destino.

La revolución sexual y la Intelligentsia

Parecería que otra vez, con el advenimiento del liderazgo de una nueva clase, está en vías de producirse un cambio vasto en los hábitos sexuales. Esto se ha evaluado aquí sólo para la sociedad occidental puesto que, como señalamos antes, los cambios que se produzcan en los otros sistemas sociales, dependerán considerablemente de la situación local. Las otras culturas, afectadas ahora por la llegada de la Intelligentsia al poder, derivarán probablemente de algunos de los patrones de Occidente.

En el caso concreto de la sociedad occidental analizado aquí, las costumbres sexuales se han liberalizado bastante. De ahí que ningún cambio, particularmente uno que requiera mucha disciplina para la preparación de los tipos de liderazgos necesitados,

tenderá a reducir los aspectos libidinosos de las manifestaciones culturales. Tal hecho aparece de manifiesto en que, la totalidad de la actividad sexual y los diferentes tipos de la misma, estimados públicamente, han sido muy reducidos y cambiados entre los integrantes de la Intelligentsia en los Estados Unidos. Esto es igualmente válido para las clases bajas (personas de educación primaria), como para las más altas (profesionales universitarios). Empero no significa que los hombres de alto nivel de educación sean actualmente más o menos libidinosos de lo que eran las personas igualmente instruidas en el pasado. Unicamente queremos expresar que la rápida expansión de la Intelligentsia —reclutada de las masas—, una revolución de clase de la pasada generación, o algo similar, ha tenido como consecuencia una gran clase dominante en crecimiento, que en cuanto a costumbres sexuales difiere fundamental y cualitativamente de las masas. Esta nueva clase líder —mediante artificios variados— influenciará a las masas del resto de la sociedad para encauzarla hacia el nivel de la Intelligentsia. Como lo demuestra el Informe Kinsey, las clases sociales adoptan los modelos del nivel que aspiran alcanzar, en detrimento de los de su clase de origen (*Male Report*, cap. 11, pág. 419 y sigtes.).

Charles Percy Snow, cuyos libros sobre el tema *Extraños y Hermanos* (el advenimiento de la Intelligentsia en Inglaterra) han sido seleccionados como una fehaciente información acerca de la Intelligentsia de ese país, muestra en "La Conciencia de los Ricos" que los patrones de los grupos de comerciantes o los mercantilistas, están siendo gradualmente modelados a semejanza de los de la Intelligentsia. Siendo así en varios aspectos importantes, la perspectiva sexual también cambiará en este sentido. En los Estados Unidos, ocurrió esto con la clase de los comerciantes (*Kinsey: Male Report*, Cap. 10).

En los Informes de Kinsey se señala que las clases más altas tratan de imponer su moral sexual a las más bajas. Es ilustrativo al respecto observar que los oficiales de la armada poseen un patrón y los soldados, otro. Dentro de lo posible, el oficial de la armada tiene el cometido de controlar a sus hombres en aquellas relaciones sexuales que interfieren con la de militar y con frecuencia han tenido que emplear muchos artificios para lograr su finalidad.

Es también evidente que en Rusia, un país donde el advenimiento de la Intelligentsia se está destacando ahora al igual que en los Estados Unidos, el código de 1945 acerca de la familia y la moral, fue extremadamente drástico en cuanto a sus restricciones acerca de la vida sexual de las masas. La segunda revolución rusa revisó la primera después de 1917. Igualmente en

Alemania, después de la II^a Guerra Mundial, fue evidente el fortalecimiento básico de los mecanismos para una nueva canalización del sexo. (11)

Esto pondría de manifiesto una aparente anomalía o contradicción en los cambios sexuales de la sociedad occidental. Ello significa claramente que **el sexo como una expresión secundaria de esta cultura, está en aumento**. Parece evidente que el uso de los símbolos sexuales como un arma de comunicación de ideas y gustos se está tornando cada vez más común. En los anuncios de publicidad, el símbolo sexual es usado como un "persuasivo oculto". Todo, desde los automóviles y los inmuebles hasta el jabón para baño, se vende ahora merced al uso del sexo, como mecanismo para llamar la atención. Es más: estos símbolos sexuales son creados para atraer la atención, sin referirse a ninguna realidad. En algunos casos el seno femenino es agrandado intencionalmente y en otros, las piernas de la mujer son alargadas en demasía. Estos símbolos sexuales artificiales están sujetos a cambiar de acuerdo a las modas y manías.

¿Cómo puede este uso de símbolos sexuales tan difundido conciliarse con la evidencia presentada? Sólo puede haber tres explicaciones para esta anomalía (de la inclinación puritana de la Intelligentsia versus el uso creciente de símbolos sexuales en la comunicación por medio de libros, revistas y anuncios industriales generalmente). Una de ellas, es que la realidad del creciente puritanismo puede ser errónea. En otras palabras, la Intelligentsia puede no estar tornándose tan puritana. La otra es que los hechos tienen la razón y que el artificio de pequeños y repetidos estímulos, son utilizados como medios. El uso constante de los símbolos sexuales en la comunicación puede ser una especie de sistema de pequeñas válvulas de escape que permite liberar —gradual e infensivamente— mucha energía sexual. La tercera es que las culturas modernas dirigidas por la Intelligentsia, tienen por cometido la comunicación de las masas como nunca lo habían hecho. De ahí que ningún otro tipo de símbolo, —puesto que la mayoría de las personas son físicamente aptas,— pueda lograr su objetivo en mejor forma. Esta clase no tiene acceso ni al fuego del infierno ni al extingidor de incendio para el control de las masas.

(11) Para Rusia, ver R. Schlesinger, *Changing Attitudes in Soviet Russia: The Family*, Londres, 1949; Association of American Law Schools, *Selected Essays on Family Law*, Brooklyn, 1950, sección 3, Parte IV. Para Alemania, ver Helmut Schelsky en *Sociologie Comparée de la Famille Contemporaine*, una publicación del Centre Nationale de la Recherche Scientifique, París, 1955, págs. 73-90.

La anomalía del incremento de los símbolos sexuales en la comunicación de masas

Si estas tres explicaciones (de la anomalía del creciente puritanismo de la recién nacida clase líder versus el repentino surgimiento de los símbolos sexuales en la comunicación de masas), fueran examinadas cuidadosamente, posiblemente tendríamos un mayor conocimiento acerca de la revolución social de nuestro tiempo.

En primer lugar, un razonable análisis de la evidencia, parece indicar que los hechos son verdad. La primera clase de integrantes de la moderna Intelligentsia debe finalizar el liceo, luego la enseñanza superior y posteriormente la universidad o escuela profesional. Sin este requisito nadie puede ser médico, abogado, químico, profesor, físico, abogado o Ph. D. Bajo cualquier circunstancia, ya sea porque finalice pronto —antes de los 25 años— o más tarde, —alrededor de los 28—, cualquier individuo hace de 10 a 15 años que pasó su adolescencia. Fue autorizado a casarse "libremente" después de los 14 años (ley del canon medieval); ahora, no se atreve a hacerlo mucho antes de los 28, si se quiere ser creador. Así, su disciplina en materia sexual es ahora a largo plazo, como su disciplina previa en materia de crecimiento somático solamente. Debe crecer físicamente; entonces, crece intelectualmente.

Sin atacar esta idea, los hechos que muestran considerable sublimación del sexo y su canalización hacia formas inofensivas en la Intelligentsia, parecen estar acordes con los requisitos sociales de nuestra época. El tratado de matemáticas superior, debe sublimar ahora una cantidad considerable de textos previos sobre Eros.

La utilización del sexo como una forma de atraer la atención y como "persuasivo oculto" en la comunicación de masas es una explicación razonable de algunas formas ostensibles del uso de tales símbolos en el mundo de la moderna Intelligentsia. Existen numerosos casos en los Estados Unidos, de autores regularmente mediocres que, tarde o temprano, descubrieron que podrían escribir acerca de ese artificio sexual y aumentar la venta de sus libros. En cierta ocasión, un joven utilizó este artificio en una historia de guerra, para hacer que su primera novela fuera el libro más vendido. En otra oportunidad, alguien de 44 años de edad, anteriormente —según él manifestó— incapaz de obtener la publicación de un libro, recurrió a una historia de la vida en una ciudad europea. Fue contada en una serie conectada de escenas, a través de las cuales describió las prácticas sexuales de esa ciudad. El libro en sí no cuenta sino una historia de importancia anecdótica. Finalmente tuvo éxito. Otro, un inmigrante que con anterioridad

había escrito en eslavo, no captó la mente americana hasta que recurrió a una larga descripción de aventuras amorosas entre un hombre mayor y su hija adoptiva, en edad pre-adolescente.

Podrían citarse cientos de casos similares. Estos libros son comprados generalmente por mujeres de la clase media superior —baja Intelligentsia—. Ellos no reflejan la realidad de la masa y no ejercen influencia en general, sobre la conducta de las masas, salvo que tales libros sean de precio reducido y vendidos en grandes cantidades a los niños ("paperbacks"). Algunos de estos libros son capaces de efectuar alguna transformación, porque describen formas de vinculación sexual que las masas norteamericanas no pueden entender, puesto que no son sofisticadas en lo que respecta al sexo... Hasta esta generación, era así la Intelligentsia en los Estados Unidos. Esto es lógicamente explicable y ha sido verificado por los Informes de Kinsey. Las evidencias no se examinan aquí.

La verdadera revolución sexual occidental

Existen algunos hechos que muestran que hubo un incremento en la sexualidad en la generación pasada, en las clases que efectúan labores manuales y de destreza. Entre las primeras, esto fue posible debido a la mejor salud y nutrición de que disfrutan. Esto se aplica particularmente a aquel segmento de las masas americanas, de relieve público, que incluye algunos millones de pobres, trabajadores manuales y expulsados de las escuelas públicas. Este hecho aparece evidente en el IV volumen del informe de la Junta de la Casa Blanca acerca de los niños americanos (ver *Statistical Volume*, cap. 18, 19, 20, 37 y 39).

Tal circunstancia ha causado considerable agitación entre los sectores intelectuales. La controversia radica en declarar la falta de buena voluntad de las Agencias de Trabajo Social como administradoras de los fondos públicos y denunciar flojedad, como lo demuestra el pedido de responsabilidad de padres-hijos, por los desertores y quasi abandonados padres y varones cabezas de familia.

Entre las clases instruidas se presenta alguna evidencia del incremento de la sexualidad, según los Informes de Kinsey. El significado de esto no es enteramente claro. Podría ocurrir que muchas de las personas involucradas tienen capacidad de moverse hacia arriba e ir al nivel de la baja y la alta Intelligentsia, pero no han sido suficientemente incentivadas. Si esto fuera así, como lo sostienen nuestros más eminentes educadores, entonces el actual advenimiento erótico en esta clase, es solamente un fenómeno tradicional. Un accionamiento convenido está en marcha para

guardar las instituciones educacionales y elevarlas. En la nueva clase, hacia la cual ellos pueden mover sus actitudes sexuales, puede modificarse.

Con la evidencia en la mano, parece que este mismo tipo de cambio revolucionario, es a la vez inmanente e inminente en otras culturas occidentalizadas en las cuales el nuevo liderazgo de la Intelligentsia hará un gran progreso en breve.

Entonces, ¿qué es la **verdadera revolución sexual occidental**? Cuanto más correcto esté el presente análisis, es un signo de comienzo confuso de la nueva cultura dominante de la Intelligentsia. Eventualmente, si estos conocimientos triunfan, puede esperarse un decrecimiento de las actividades sexuales perjudiciales. "Ningún movimiento social ha continuado indefinidamente en la misma dirección".

BIBLIOGRAFIA

I. DERECHO DEL TRABAJO

BARBAGELATA, Héctor Hugo. — **MANUAL DE DERECHO DEL TRABAJO.** — Biblioteca de Publicaciones Oficiales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República. — 329 págs. 24 x 17 cms., rúst.

Cada día que pasa la regulación de las relaciones entre trabajo y capital preocupa a los gobernantes y estudiosos. Tal preocupación pone de manifiesto que estamos frente a un capítulo fundamental del tema amplio y actual de la búsqueda de caminos que hagan más armónica la convivencia entre los hombres.

En ese cauce el autor de este libro, Profesor Adjunto de Derecho Laboral de la Facultad de Derecho y Profesor de Sociología de los Institutos Normales de Montevideo, se propone entregar un Manual apto para dirigentes y militantes sindicales. La obra supera el propósito del autor tornándose apta como guía en cursos superiores y texto en las Escuelas e Institutos donde las exigencias no alcancen el nivel de aquéllos.

El Manual contiene una Introducción y cuatro partes, cada una de las cuales se divide en igual número de capítulos.

La PARTE INTRODUCTORIA se refiere al origen y desarrollo del Derecho Laboral uruguayo, destacando los períodos de ese desarrollo y las principales realizaciones y notas típicas de cada uno. Esta parte puede considerarse una síntesis sistemática del tema: muestra un comienzo revolucionario y avancista cuyo primer mojón es la limitación de la jornada de trabajo seguida muy de cerca por el establecimiento de mínimos salariales; más tarde se agregan nuevas conquistas como ser el perfeccionamiento de los instrumentos legales, creación de nuevos organismos (Cajas de Compensación, etc.), organización de magistraturas especializadas, todo lo cual va conformando un todo, cuyas partes, en apariencia anárquicas, constituyen —aunque el autor no lo diga— un sistema de Previsión Social. Tampoco se olvida el papel de los líderes políticos y sindicales en la parte constitutiva del Derecho Laboral.

La PRIMERA PARTE trata de Conceptos Fundamentales, Sujetos del Derecho del Trabajo, Fuentes y Derecho Internacional del Trabajo. Después de considerar el trabajo desde ángulos diversos el autor se aboca a precisar su concepto jurídico, en este caso instrumental. Analiza los enfoques clásicos y se pregunta si el Derecho del Trabajo es derecho obrero, derecho de clase o derecho social.

Los sujetos del Derecho del Trabajo se analizan en sus formas genéricas y especiales, abarcando tipos y terminologías, notándose en esta parte el esfuerzo del autor por tornar claro el eumarañado panorama de la práctica y la legislación han ido conformando.

Sin entrar al fondo del tema (tarea que lo alejaría de la meta propuesta) se pormenorizan las fuentes del Derecho del Trabajo con referencias a las específicas y a las comunes con otras ramas.

Las breves páginas dedicadas al **Derecho Internacional de Trabajo** se refieren al origen, Organismos Internacionales —organización y actividades— y al alcance de las normas de este tipo. No obstante su brevedad este trozo tiene innegable utilidad que alcanza incluso a otras disciplinas jurídicas.

La SEGUNDA PARTE se refiere a la **Reglamentación Legal del Trabajo y su Contralor**. Comienza con el análisis del proceso uruguayo, mencionando la oposición intervencionismo anti-intervencionismo que culmina con el triunfo de la primera de ambas posiciones, probado a través de la legislación protectora y la creación de los órganos encargados del contralor de su aplicación.

La **jornada legal** en su evolución y en sus diversas modalidades a través de la profusa legislación existente al respecto.

En la misma forma se tratan el **descanso semanal y feriados**, donde no escapan a la sagacidad del autor algunas particularidades de excepción.

Entretanto las **vacaciones anuales** se analizan en torno a su evolución, caracteres y aplicación práctica.

La TERCERA PARTE se refiere a la **remuneración del trabajo**. Luego de aclarar el sentido de la expresión salario, hace notar sus diversos tipos y modalidades; la **protección legal del salario** trata en concreto las normas aplicables contra negligencia y abusos del patrono; contra los acreedores del patrono; contra los acreedores del trabajador y en el interior de la familia.

El **salario mínimo** es analizado tomando en consideración los diversos procedimientos para establecerlo; mientras que un instituto de uso tradicional aunque de reciente consagración legal amplia sirve de colofón a esta parte tercera: el **sueldo anual complementario o décimo tercer sueldo**, en las ramas de actividad privada y pública con referencias a la naturaleza y problemática del instituto en cuestión.

La PARTE FINAL se refiere al **contrato de trabajo**. Al análisis del vínculo jurídico siguen el de los requisitos de validez, prueba e interpretación del contrato de trabajo, las obligaciones que emergen del mismo y su dinámica. Resulta obligado señalar aquí que el autor lleva a cabo una verdadera teoría del contrato de trabajo, destinada a llenar el vacío legal.

Las **interrupciones** del contrato laboral son tratadas con justeza y equanimidad en sus tipos y consecuencias y rehuyendo a la tentación de recorrer in extenso los caminos trillados y naturalmente polémicos.

La **permanencia y extinción** del vínculo contractual concreta las causas formales, la estabilidad en el empleo y sus garantías legales, destacando implícitamente el contenido social de las normas. Los regímenes común y excepcional de despido ocupan la parte final de la obra, en equilibrada síntesis de utilidad práctica a estudiosos y trabajadores.

De lo expuesto se extrae sin esfuerzo la **conclusión** de que estamos frente a una **obra** muy bien pensada y mejor construida, que expone con

claridad la evolución del Derecho Laboral uruguayo, conectándolo oportunamente (y en forma especialísima a través de una rica bibliografía) con el derecho extranjero. Los problemas difíciles y enmarañados se tornan sencillos, accesibles a trabajadores, profesores y estudiantes, sin que la sencillez vaya en desmedro de la profundidad.

La obra supera con amplitud —repetimos— el propósito anunciado en el Prefacio por el autor, que demuestra una vez más ser profesor antes que toda otra cosa, por lo que resultan de inestimable valor su vocación, talento y erudición puestos al servicio de quienes habrán de utilizar la obra.

II. SOCIOLOGIA

SOROKIN, Pitirim A. — SOCIOLOGICAL THEORIES OF TODAY. — Harper & Row, Publishers, 1966. 676 págs. de 14 x 21 cms.; tela.

UN SIGLO DE SOCIOLOGIA.

Las **TEORIAS SOCIOLOGICAS CONTEMPORANEAS**, publicadas en inglés en 1928 y traducidas al español en 1951, por Depalma, abrieron un camino a la descripción y síntesis de las teorías sociológicas al par que señalaron una orientación metodológica y sirvieron de punto de referencia a la cátedra. Dicha obra abarcaba el período comprendido por el último tercio del siglo XIX y el primer cuarto del presente.

El Sorokin, de hace 40 años agrupó a las teorías en "escuelas". Teníamos así: escuela mecanicista, escuela de Le Play, escuela demográfica, escuela económica, etc. El Sorokin de hoy se refiere al período comprendido entre 1925 y 1965 en un libro que intenta ser la continuación del anterior, por lo que ambos podrían denominarse **UN SIGLO DE SOCIOLOGIA**.

En la medida que el hombre es un producto de la cultura, Sorokin se ha modificado y sin dejar de ser consecuente con su orientación, el tono y la densidad del libro de hoy, lo muestran diferente. La atmósfera cultural de donde procedía, su relativa juventud y los azarosos días vividos, unido a un dominio no total del idioma inglés, hicieron a su **TEORIAS SOCIOLOGICAS CONTEMPORANEAS** más accesible a profesores y estudiantes de lo que será su **SOCIOLOGICAL THEORIES OF TODAY**, aún traducido. El peso de su fama, la justificación de su propia teoría, contrastándola o distinguiéndola de las otras, ocupa buena parte de la obra, como no podía ser de otra manera.

Pensamos que el enfoque actual es más rico y diverso. Pero más complicado. Como el período que comprende. Profundo en tanto que el anterior era descriptivo; con lo que ganarán los verdaderos estudiosos.

ESTRUCTURA DE LA OBRA.

Consta de cinco partes, cada una de las cuales tiene varios Capítulos, a saber:

INTRODUCCION. La Sociología General en el período 1925-1965. Se refiere en el primer capítulo a las diferencias entre la Sociología del período anterior y la actual y a las principales corrientes del pensamiento

sociológico del presente. En el segundo capítulo apunta hacia las bases de la investigación y análisis crítico.

SEGUNDA PARTE. Las tendencias nominalista, singularista y atomista en la Sociología General contemporánea. Comprende: a) las teorías singularistas-mecanicistas con sus variedades mecanicista y fiscalista; b) las Sociologías singularistas-atomicistas cuantitativas.

TERCERA PARTE. Teorías de los sistemas culturales. Comprende: a) reciente aparición de las teorías sistémicas en las ciencias física, biológica y psicológica; b) teorías totalitarias en la integración cultural; c) recientes macrosociologías "totalitarias" de las civilizaciones y altas culturas; d) críticas de las teorías macrosociológicas totalitarias; e) macrosociologías recientes de los sistemas y supersistemas culturales; g) tipologías recientes de los sistemas y supersistemas culturales.

CUARTA PARTE. Teorías de los sistemas sociales. Analiza: a) teorías recientes de los sistemas sociales; b) teorías funcional y psicológica ("Nomenclature") de los sistemas sociales; c) teorías dialécticas de los sistemas sociales y culturales; d) sociologías empírica y seudo behavioristas.

PARTE FINAL. Taxonomía y cambio en los sistemas socioculturales. Contiene: a) taxonomía empírica de los sistemas sociales; b) estudios recientes del cambio social; c) la forma de la Sociología que vendrá.

CONSIDERACIONES ACERCA DEL CONTENIDO.

Sorokin se ha mantenido atento a todos los cambios y manifestaciones sociológicas ocurridos en el mundo entero durante más de medio siglo. Nada le ha sido extraño y este libro es revelador de esa cualidad. Por ello, el déficit que señala el autor, referente a lo realizado en ciertas áreas culturales, puede deberse, más que a la avanzada edad del mismo, a la carencia de un equipo de colaboradores. Hasta aquí ha sentido Sorokin el acierto de sus premoniciones; en los años de su madurez y grandeza ha quedado más solo, puesto que nuevos y novedosos caminos se han llevado a muchos de sus colaboradores, quienes, en vez de preocuparse por construir algo perdurable en torno a un arquitecto profundo y sabio, buscaron por sí mismos, ieterna ley vital!, la satisfacción de su ansiedad de conocer y comprender la sociedad.

De lo expuesto hacemos notar que este libro carece de la visión casi ecuménica que caracterizaba al anterior, para tornarse —salvo contadas excepciones— comprensivo de las teorías sociológicas norteamericanas. Lo dicho apenas rebasa el campo de una mera aclaración, puesto que el desarrollo de la Sociología en los Estados Unidos le dan lugar a ocupar un papel de primer orden en cualquier obra de esta especie.

Puede anotarse en cambio —y éste es uno de los méritos mayores de la obra— que su propia construcción ha sido dictada, casi paso a paso, por los cambios que ha sufrido la Sociología, horizontal y verticalmente. Encontramos así que algunas tendencias se han fusionado, otras atenuado, en tanto que alguna ha pasado a ocupar un lugar en la historia de la Sociología.

Es notable asimismo la preocupación de Sorokin por destacar que el período que considera no se caracteriza por la búsqueda de concepciones

totalizadoras ni de caminos nuevos para el perfeccionamiento de la Sociología. El autor critica esta posición pero la crítica no intenta negar que esta diversidad puede ser la antesala de la integración. Puede pensarse, a través de la lectura de esta y otras obras y de recientes artículos, que Sorokin tiende a una especie de ciclismo vital.

Señala también un hecho novedoso y en alguna medida promisorio: los múltiples senderos que toma la investigación sociológica; la introducción de cursos en múltiples centros de estudio; el crecimiento del prestigio de la Sociología y del sociólogo, que trabaja hoy en los negocios, la educación, la sanidad, las relaciones exteriores, etc. (Y en la dirección de la guerra, decimos nosotros).

El libro contiene, además, otro aspecto de relevancia singular: destaca la interrelación, cada días más estrecha, de la Sociología con la Psicología, la Psiquiatría, la Historia, la Ciencia Política, el Derecho, lo cual lleva a preguntarnos —conducidos por Sorokin— si este período de búsqueda, aparentemente anárquico, no habrá de conducirnos hacia la integración de la Humanidad a través de su cultura.

Asimismo resulta digna de mención la faz realista o crítica del libro, como ya lo hemos apuntado. Por este camino encontramos a la "microsociología" sustituyendo a la "macrosociología", o al estudio de esta última sin la necesaria abstracción; a la investigación social y sociológica manejando un formidable acopio de datos, usando instrumentos casi perfectos manejados por equipos integrados por innumerables personas, con recursos económicos valiosos, pero sin alcanzar a disimular que son incapaces de mostrar algo positivo y creador, que permite apreciar la efectiva validez y el progreso de tales técnicas.

Para mantener el optimismo no quedaría entonces otro remedio que atribuir el escaso avance de la Sociología en las cuatro pasadas décadas a la tardanza en nacer el Platón, el Aristóteles o el Einstein de nuestra ciencia; o siquiera —como el propio Sorokin lo reconoce— alguien comparable a Tarde, Max Weber, Pareto, Spengler o al formidable Durkheim.

CONCLUSION.

SOCIOLOGICAL THEORIES OF TODAY pone en evidencia a un autor, Pitirim A. Sorokin, ruso-norteamericano, ex Ministro de Kerensky, Profesor Emérito de Harvard y sociólogo de renombre universal, en la plenitud de su poder creador y de su fama. Su abstracción poderosa, su tendencia hacia formas y metas universales; su vida, dedicada al estudio, la observación y la reflexión, dan a todas sus creaciones un contenido inmediato y otro mediato. Corresponde al hombre y al sociólogo mirarse en los dos: en el primero, para orientarse en el mundo de las escuelas, tendencias y proclividades reinantes en el cosmos sociológico actual; en el otro, para fijarse metas de alcance mental y pragmático e ir atendiendo, pacientemente, el sucederse de los acontecimientos socioculturales y ver hasta donde la teoría que el propio Sorokin defiende, refleja una acertada aplicación de nuestra ciencia a la solución de los grandes problemas humanos.

Producto de una mente sabia y madura, la obra que comentamos y que pronto será traducida al español, adquiere real significación, no sólo porque pone al día y en orden las ramas y corrientes de la Sociología actual, sino porque a través de las propias críticas que les hace, abre ca-

minos hacia horizontes nuevos, conduce al que las lee y medita a deschar snobismos y "nuevas olas" y a buscar verdades, verdades que no sólo abrirán nuevos caminos a la Sociología como ciencia, sino que permitirán aprovechar sus enormes posibilidades de aplicación integral.

III SUMARIO DE LIBROS

- 1.— BUETTNER-JANUSCR, John: *Origins of Man. Physical Anthropology* (Los Orígenes del Hombre. Antropología Física). John Wiley & Sons, Inc., 674 págs., 9.45 dls., tela.

1) Introducción. 2) Evolución: términos y conceptos. 3) Cálculos evolucionistas. 4) Sistemática. 5) Ordenamiento de los primates. 6) Dientes, huesos y músculos. 7) Fósiles de primates del Paleoceno, Eoceno y Oligoceno. 8) Fósiles de primates del Mioceno y Plioceno. 9) Fósiles de primates del Pleistoceno. 10) Sistemática de la Hominoidea y la Hominidae. 11) Primates vivientes. 12) Tupaiiformes. 13) Tarsiiformes. 14) Lorisiformes. 15) Lemuriformes. 16) Ceboidea. 17) Cercopithecoidea. 18) Pongidae. 19) Variaciones sobre un tema. 20) Desarrollo funcional. 21) La capacidad del hombre para la cultura. 22) El integumento humano. 23) Genética humana. 24) La evolución y el equilibrio genético. 25) Las bases genéticas y estructurales de la herencia. 26) Sistemas de grupos de sangre del ser humano. 27) Selección natural y grupos de sangre. 28) Grupos de sangre y primates no humanos. 29) Hemoglobina humana. 30) Hemoglobina de los primates no humanos. 31) Variaciones bioquímicas en el hombre y en los otros primates. 32) La evolución humana actual.

- 2.— ROAC, Mary Ellen y EICHER, Joanne B.: *Dress, Adornment, and the Social Order*. (La Vestimenta, los Adornos y el Orden Social). John Wiley & Sons, Inc., 429 págs., 6.25 dls., tela.

1) Introducción al estudio de la vestimenta, los adornos y el orden social. 2) Orígenes y funciones del vestido y el adorno. 3) Diversidad de patrones culturales relacionados con el vestido y el adorno. Patrones técnicos. Patrones estéticos. Patrones morales. Patrones rituales. 4) La organización social y la vestimenta. El rol de la edad y el sexo. La familia. Economía. Política. Religión. Casta y clase. 5) El vestido y el individuo. El organismo biológico. El yo social. 6) Estabilidad y cambio en los patrones de la vestimenta. La costumbre. El derecho. Movimientos reformistas planeados. Contacto con la cultura. La moda y su liderazgo.

- 3.— ARONOVICI, Carol: *La Construcción de la Comunidad*. Temas de EUDEBA, 337 págs., rústico.

Prefacio. Introducción. 1) Pueblo y comunidades. 2) Dimensiones: humanas y comunitarias. 3) El hombre, la comunidad y el plan. 4) La planificación y la síntesis del conocimiento y la experiencia humana. 5) La tierra. 6) El regionalismo y las técnicas de la planificación del espacio. 7) Conservación. 8) La energía atómica y el futuro de las ciudades. 9) Zo-

nificación: teoría práctica. 10) El camino. 11) El vecindario. 12) Educación y planificación de la comunidad. 13) La ley y el plan. 14) Finanzas: visión y realidad. 15) Indagación e investigación. 16) El planificador como técnico. 17) El planificador como humanista. 18) Arte cívico. 19) Libros y sobre libros, acerca del planeamiento. Bibliografía.

- 4.— GLALLOMBARDO, Rose: *Society of Women. A Study of a Women's Prison*. (La Sociedad de las Mujeres.. Estudio sobre una Prisión de Mujeres). John Wiley & Sons, Inc., 244 págs., 6.50 dls., tela.

1) Análisis del problema. 2) Estructura física de la prisión. 3) Características del personal. 4) Organización del personal y sus relaciones con los presos. 5) El trato y la primacía por el sustento. 6) Competencia, heterogeneidad y clasificación. 7) La naturaleza de las experiencias sobre la prisión. 8) Los roles sociales. 9) La alianza homosexual como unidad de matrimonio. 10) La integración de la comunidad a través del parentesco.

- 5.— LIFTON, Walter M.: *Working with Groups. Group Process and Individual Growth*. (Trabajando con Grupos. Proceso del Grupo y Crecimiento Individual). John Wiley & Sons, Inc., 2^a edición, 1966, 238 págs., 6.95 dls., tela.

1) Proceso del grupo y crecimiento individual. Por qué escribió este libro. Los roles necesitan ser definidos. Discusión. Bibliografía. 2) Teorías, jerga profesional y definiciones. Educación y terapia. Satisfacción "versus" sentimiento. Dinámica de grupo. Consejos múltiples "versus" terapia múltiple. Grupo "versus" masa. Los comunes denominadores. Repetición de la filosofía expresada en el texto. Discusión. Reimpresión de "Considerando los procesos sociales en el desarrollo humano", de Carroll E. Kennedy, Bibliografía. 3) Herramientas y técnicas implicadas en la ayuda del proceso. Operaciones de clarificación. La enseñanza de operaciones. La seguridad de las operaciones. Discusión. Bibliografía. 4) Un grupo en acción. Discusión. Bibliografía. 5) Problemas típicos en el proceso del grupo. El líder inicial. Grupos voluntarios e involuntarios. Composición del grupo. Sesiones fuera de grupo. Tamaño del grupo. Duración de la vida del grupo. Admisión de nuevos miembros. El miembro silencioso. La charla como técnica de escape. El silencio en el grupo. El miembro que falta. El líder que falta. El monopolista. Resistencia. Purgación. El rol de los estereotipos. La decisión de votar o no votar. La responsabilidad del grupo. Otras herramientas y técnicas. Sumario. Bibliografía. 6) Procedimientos del grupo acerca del establecimiento de la educación. Las fuerzas sociales y la educación. Modelos de roles. Algunos problemas educacionales que necesitan ser encarados. La decisión del grupo como un proceso de maduración. La planificación en la dirección del grupo. La escuela elemental. El liceo. El colegio. La relación entre la diferente media educacional de la dirección del grupo y la enseñanza. El uso de la información. El consejo del rol futuro. Discusión. Bibliografía. 7) Técnicas de grupo aplicadas. Evaluación. Crecimiento del grupo. Crecimiento individual. Una comparación del yo con los demás. Investigación. Sumario. Bibliografía. 8) Conclusión. La finalización de los grupos. El entrenamiento del verdadero trabajador de grupo. Sumario. Bibliografía.

- 6.— VARIOS AUTORES: *Sociology and Rehabilitation*. (Sociología y Rehabilitación), American Sociological Association, 265 págs., rústico.
- I.— Filosofías y progresos en el campo de la rehabilitación.
1.— El cambio social y el concepto de la rehabilitación — Robert Strauss.
- II.— Contribuciones potenciales de la sociología.
2.— Consecuencias y pronósticos de impotencia — Jerome K. Meyers.
3.— Modelo de investigación y evaluación acerca de la rehabilitación — Edward A. Suchman.
- III.— Ulteriores perspectivas teóricas y de investigación.
4.— La impotencia como desvío social — Eliot Fredison.
5.— Algunos artículos conceptuales acerca de la impotencia y la rehabilitación — Saad Z. Nagi.
- IV.— Los procesos interpersonales y la rehabilitación.
6.— La rehabilitación como un proceso interpersonal — Samuel Bloom.
7.— Comentarios acerca de los procesos interpersonales de la rehabilitación — Robert Scott.
8.— Tipificación en la práctica de diagnósticos acerca de las agencias de rehabilitación — Thomas J. Scheff.
- V.— Rehabilitación, organización y ocupaciones.
9.— El aparato de la rehabilitación y la teoría de la organización — Alberto F. Wessen.
10.— La sociología ocupacional y la rehabilitación — Marvin B. Sussman.
- VI.— Conclusiones y perspectivas — Marvin B. Sussman.

IV. SUMARIOS DE REVISTAS

ARGENTINA

— Cuadernos de los Institutos de Sociología e Historia de la Cultura "Profesor Raúl A. Orgaz", de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

Nº 85 — Año 1965.

Doctrina:

- Rainer Mackensen: El concepto de "Estructura generativa" y su indicación estadística.
- Adolfo Critto: Factores socioculturales en la desnutrición del lactante.
- Gustavo A. Gordillo: Las generaciones sociales.
- Daisy Nocetti de Casabella: El sistema de castas visto por la Sociología.

Notas y comentarios:

- El VII Congreso de la Asociación Latino-Americana de Sociología, por Eduardo Raúl Piñero.

- Memoria del Instituto de Sociología y Ciencias Sociales "Raúl A. Orgaz" correspondiente a 1964.
- El Segundo Congreso Argentino de Sociología.
- El Centro de Investigaciones Sociológicas de San Juan.
- La Sociedad Chubutense de Sociología.
- La Filial de Río Cuarto de la Sociedad Argentina de Sociología.

Notas Bibliográficas:

- Índice general de los veinte Cuadernos del Instituto de Sociología y Ciencias Sociales, "Raúl A. Orgaz".

- Revista de Humanidades — Editada por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

Nº 4 — Abril, 1961.

- Emilio Sosa López: El hombre y sus peligros en nuestro tiempo.
- Alfredo Povina: El sistema sociológico de Sorokin.
- Raúl Alberto Piérola: Notas sobre la Psicología y su destino.
- Jaime Culleré: Historia universal e historia de la cultura.
- Iber H. Verdugo: La continuidad histórico-social de Hispanoamérica a través de su literatura.

Crónicas y ensayos.

Notas.

Nº 5 — Abril, 1962.

- Santiago Montserrat: Los comienzos del mundo moderno.
- Adelmo R. Montenegro: La filosofía de Korn; una meditación argentina.
- Andrés R. Raggio: Lógica e intuición.
- Noé Jitrik: El proceso de nacionalización de la literatura argentina.
- Elma Estrabou: La significación del tiempo en la filosofía de Merleau-Ponty.
- Juan Carlos Agulla: La contribución de Ortega a la teoría sociológica.

Crónicas y ensayos.

Notas.

Nº 6 — Mayo, 1963.

- Isydora Damdska: El problema de los sueños en la filosofía de los antiguos griegos.
- Adelmo R. Montenegro: Juan Mantovani, filósofo de la educación.
- Walther Brüning: Posibilidades y límites de la duda metódica en Descartes.
- Alberto Caturelli: ¿Quién es el hombre?
- Miguel A. Virasoro: Ética general y ética religiosa en Kierkegaard y Hegel.

Crónicas y ensayos.

Notas.

Nº 7 — Junio, 1964.

- Juan Carlos Agulla: La persona social.
- Arturo García Astrada: La cosa como objeto y como caso.

- Ezra Heymann: El significado antropológico del lenguaje.
 —Renata Donghi Halperin: El rostro y la máscara.
 —Enrique Luis Revol: Del mito a la ciencia-ficción.
 —Iber Verdugo: Juan Montalvo, escritor americano.
 Crónicas y ensayos.
 Notas.

BELGICA

—Social Compass. Revista del Centro de Investigaciones Socio-Religiosas, Bruselas.

Vol. XII — Nos. 1-2 — 1965.

Sociologie du Sacerdoce:

- Osmud Schreuder: Le caractère professionnel du sacerdoce.
 —Walter Goddijn: Le rôle du prêtre dans l'Eglise et la société.
 —James M. Gustafson: The Clergy in the United States.
 —R. J. Bunnik: The ecclesiastical minister and marriage.
 —H. P. M. Goddijn: The monastic community life in our times.
Recherches et Débats.

—Luz Bassaure Avila: Analyse de l'attitude sociale du clergé en Amérique Latine et opinions des étudiants.

Congrès.**Bibliographie.**

Vol. XII — Nº 3 — 1965.

—André Delobelle: Sociographie des Conciles Oecuméniques dans l'Eglise Catholique Romaine.

—Jean Séguy: Les problèmes de la typologie dans l'études des sectes.

—R. Hill: L'appartenance religieuse chez les Mormons.

—Joseph Tamney, Denneth Hopkins, Joseph Jacovini: A social-psychological study of religious nonbelievers.

Recherches et Débats.

—H. Winkeler: Towards a typology of religious personality structures amongst non-churchgoing lapsed catholic workers.

Bibliographie.

Vol. XII — Nos. 4-5 — 1965.

Etudes Socio-Religieuses Espagnoles.

—Jesús Marcos Alonso: A social and psychological typology of religious identification in Spanish Catholicism.

—Manuel Lizcano: Typologie et modes d'appartenance et de dissidence chrétiennes dans une société de tradition catholique, telle la société Espagnole.

—Rogelio Duocastella: Géographie de la pratique religieuse en Espagne.

—José María Díaz Mozaz: Les vocations en Espagne.

Recherches et Débats.

—P. Almerich: The present position of religious sociology in Spain. **Actualité de la Recherche.**

—Instituto de Sociología y Pastoral Aplicada (ISPA)

—Barriada y Vida-Centro dominicano de investigación socio-religiosa o Fomento Social.

—Centro de Información y Sociología de la OCSHA.

Conférence et Congrès.**Bibliographie.**

Vol. XII — Nº 6 — 1965.

—T. Fuse: Religion, society and accommodation. Some remarks on neo-orthodoxy in American Protestantism.

—B. Gustafsson: The state of sociology of Protestantism in Scandinavia.

—W. H. Crane: Alienation in the new African society.

Recherches et Débats.

—W. F. Wertheim and C. Vreede-De Stuers: The development of non-western sociology of religion in the Netherlands since 1945.

Conférences et Congrès.**Bibliographie.****Index Volume XII.****BRASIL**

—América Latina. Revista del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales. Rio de Janeiro.

Año 8 — Nº 3 — julio-setiembre de 1965.

—Alejandro D. Marroquín: Cambios en la Agricultura y sus repercusiones sociales.

—Jean Casimir: Aperçu sur la structure sociale d'Haiti.

—Klaas A. A. W. Woortmann: A Mulher em situação de classe.

—Jean Labbens: Les Occupations Rémunératrices des Etudiants en Amérique Centrale et en Uruguay.

—Theodore Caplow y Samuel E. Wallace: Ecología Social del Área Urbana de San Juan.

Noticiário.**Comentário.****Documentação.**

Año 8 — Nº 4 — octubre-diciembre de 1965.

—Bertram Hutchinson: Colour, Social Status and Fertility in Brazil.

—H. Hoetink: El Nuevo Evolucionismo.

—Aníbal Quijano O.: El Movimiento Campesino del Perú y sus líderes.

—Aparecida Joly Gouveia: Desenvolvimento econômico e Prestígio de Certas Ocupações.

—Sugiyama Iutaka: Investigaciones Comparativas: Algunos Problemas en América Latina.

—Ivan Vallier: Religious Elites in Latin America: Catholicism, Leadership and Social Change.

Noticiário.**Documentação.**

Año 9 — Nº 1 — enero-marzo 1966.

—Rodolfo Stavenhagen: Aspectos Sociales de la Estructura Agraria en México.

—Gilvandro Sá Leitão Rios: Uma experiência de "Community Development" no Sertão do Brasil.

—S. N. Eisenstadt: Modernisation: Growth and Diversity.

—Johan Galtung, Manuel Mora y Araújo, Simon Schwartzman: El Sistema Latinoamericano de Naciones: un Análisis Estructural.

—Angelina de Pollak: El Culto de María Leonza.

—Eunice Ribeiro Durham: Problemas Atuais da Antropologia Aplicada.

Projeto de Estudo.

—Altiva Pilatti Balhana e Brasil Pinheiro Machado: Witmarsum: uma Comunidade Menonita nos Campos Gerais.

Noticiário.

Documentação.

COLOMBIA

—Ciencias Sociales. Publicación del Instituto Colombiano de Investigaciones Sociales, Medellín.

Año VIII — Vol. III — N° 12 — 1965.

—Manuel Fraga Iribarne: El sindicalismo como fuerza política.

—Rev. Theodore M. Hesburgh C.S.C.: Los aspectos culturales y educacionales del desarrollo.

—Gilberto Londoño M.: La administración pública y los problemas del desarrollo.

—Ramón Abel Castaño: Investigación socio-económica, opinión pública y democracia.

—Pablo Tattay: Campamentos universitarios.

—Secretaría de Agricultura Antioquia: Un ensayo de investigación socio-económica al nivel de la comunidad rural — "El Distrito de La Cascada" en el Municipio de Granada.

Sección Bibliográfica.

—Revista de Psicología. Publicada por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Vol. X — N° 1 — 1965.

—Varios: La indicación del psicoanálisis y sus limitaciones.

—Dr. Carlos Plata y Dr. Tufik Muluk: La situación analítica.

—Georgina Ballera: Estudio de valores en las Universidades de los Andes y Universidad Nacional.

—Dr. José Mallart: El dirigente como conductor de hombres.

—R. H. Bixler: Aculturación de niños desadaptados de la clase media mediante los cuidados de un instituto.

—R. Maistriaux: Los conceptos de "pasión intelectual" y "avidez", según G. Berger, y el de "generalización", según R. Maistriaux.

—F. Gómez de Pedraza y A. Baca: Validación del equipo de pruebas para selección universitaria.

—Ruben Ardilla: Los Kibutz de Israel: análisis de una sociedad cooperativa.

Bibliografía.

Crónica — Información.

Noticiero científico.

ESPAÑA

—Revista Internacional de Sociología. Publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas del Instituto "Balmes de Sociología, Madrid.

Año XXII — N° 87 — julio - setiembre — 1964.

Secciones doctrinales.

I — Sociología.

—F. Oliver Brachfeld: Max Horkheimer, con motivo de haber cumplido los setenta años el 14 de febrero de 1965.

—Julián Carrasco Belinchón: La entrevista: sus posibilidades en el funcionamiento de las entidades públicas y privadas.

—Julián Alienes y Urosa: Diferencias regionales de renta en la economía española.

II — Problemas de población.

—Vicente Bielza Laguna: La población de las zonas campesinas de Valladolid.

—Pedro Bustinza Ugarte: Necesidades de viviendas: criterios y metodología del cálculo.

Secciones informativas.

I — Notas sociológicas y sociales.

II — Notas Bibliográficas.

Año XXII — N° 88 — octubre-diciembre, 1964

Secciones doctrinales.

I — Sociología.

—Julián Carrasco Belinchón: La entrevista: Sus posibilidades en el funcionamiento de las entidades públicas y privadas.

—J. A. Prades: Valores religiosos en medio urbano: Formulación de hipótesis.

—Dr. Juan Dantín Gallego: Notas sobre el gamberrismo.

II — Problemas de población.

—Vicente Bielza Laguna: La población de las zonas campesinas de Valladolid.

—J. Ayuso Orejana: La nomenclatura internacional de categorías socio-económicas.

Secciones informativas.

I — Notas sociológicas y sociales.

II — Notas bibliográficas.

—Revista de Fomento Social. Publicada por el Instituto Fomento Social, Madrid.

Vol. XX — N° 79 — julio - setiembre — 1965.

Editorial.

—El Plan en difícil coyuntura.

Estudios.

—Gonzalo Higuera: Al año de la Reforma Tributaria.

—José María Gutián de Lucas: Distribución horizontal de la población en España.

—J. Manuel González Páramo: El concepto de estructura como medio para la reforma de la empresa.

Glosas y comentarios.

—José María Solozábal: Los precios ante la Moral.

Instituciones sociales modernas.

—M. B.: Las sociedades de establecimiento y las migraciones rurales.

Crónicas.

Legislación laboral.

Biblioteca comentada.

Tribuna libre.

Cartas a la Revista.
Bibliografía.

Vol. XX — Nº 80 — octubre - diciembre — 1965.

Editorial

—Crédito popular para el Bien Común
Estudios:

—Francisco Belda, S. J.: La dimensión social de la persona como
—J. María Gutián de Lucas: Un estudio sobre el aislamiento socio-cultural de los pueblos españoles.

—Fco. J. Gorosquieta: Explotación en común de terrenos municipales.
Glosas y comentarios.

—Felipe Vázquez: La dirección del personal en la empresa.
Instituciones sociales modernas.

—M. B.: El centro social.

Crónicas.

Legislación laboral.

Revista de Revistas.

Bibliografía.

Indice General del Tomo XX (1965).

Vol. XXI — Nº 81 — enero - marzo — 1966.

Estudios:

—El marxismo: reprobación, comprensión y diálogo.

Estudios.

—Gustav Wetter: El concepto de coexistencia en la ideología soviética.

—Henri Chambre: Ideología marxista y realidad soviética.

—José Ma. González Estéfani: El moderno revisionismo marxista leninista en Francia e Italia. Notas críticas.
Glosas y comentarios.

—Fernando Guerrero: Factores humanos y sociales del desarrollo.

—Manuel Pernaut: La crisis del dólar.

Instituciones sociales modernas.

—Una organización general de los consumidores.

Crónicas.

Legislación laboral.

Bibliografía.

Vol. XXI — Nº 82 — abril - junio — 1966.

Editorial.

—Francisco Belda, S. J.: La dimensión social de la persona como ser moral.

—Jean Weidert: La comunidad política.

—Estanislao de Lestapis: Control de natalidad.

—Angelo Macchi: El marxismo en Italia.
Glosas y comentarios.

—Federico Aguiló: Los franceses ante la emigración española.

—Alberto Colomina: Aspectos socio-económicos de la especulación del suelo.

Instituciones sociales modernas.

Legislación laboral.

—J. E. Repullés: Convenios colectivos.

Revista de Revistas.

Bibliografía.

ESTADOS UNIDOS

—American Sociological Review. Órgano oficial de la American Sociological Association.

Vol. 30 — Nº 4 — agosto, 1965.

Articles.

—Peter M. Blau: The Flow of Occupational Supply and Recruitment.

—Otis Dudley Duncan: Occupational Mobility in the United States.

—Alice S. Rossi: Naming Children in Middle Class Families.

—John Finley Scott: The Role of the College Sorority in Endogamy.

—Frank R. Westie: The American Dilemma: An Empirical Test.

—Louis A. Zurcher, Jr., Arnold Meadow, and Susan Lee Zurcher: Value Orientation, Role Conflict, and Alienation from Work.

—Bernard E. Segal, Robert J. Weiss, and Robert Sokol: Emotional Adjustment, Social Organization, and Psychiatric Treatment.

—Elton F. Jackson and Peter J. Burke: Status and Symptoms of Stress.

—Leslie Kish: Sampling Organizations and Groups of Unequal Sizes.

—Marshall B. Clinard and Joseph W. Elder: Sociology in India.
Review Article.

—Benjamin Nelson: Max Weber's Sociology of Religion.
Research Reports and Notes.

The Profession.

Book Reviews.

Vol. 30 — Nº 5 — octubre, 1965.

Articles.

—S. N. Eisenstadt: The MacIver Lecture: Social Transformation in Modernization.

—Edward A. Tiryakian: Existential Phenomenology and Sociology.

—Amitai Etzioni: Dual Leadership in Complex Organizations.

—Diana Crane: Scientists at Major and Minor Universities.

—Fred H. Goldner: Demotion in Industrial Management.

—Curt Tausky and Robert Dubin: Managerial Mobility Motivations.

—Bruce K. Eckland: Ability, Education, and Occupational Mobility.

—Ira L. Reiss: Class and Premarital Sexual Permissiveness.

Commentary.

—Leo Srole, Gwynn Nettler, Herbert McClosky and Jack H. Schaar:

A. Debate on "Anomie".

Research Reports and Notes.

The Profession: Reports and Opinion.

Book Reviews.

Vol. 30 — Nº 6 — diciembre, 1965.

Presidential Address.

—Pitirim A. Sorokin: Sociology of Yesterday, Today and Tomorrow.

Articles.

—Norman B. Ryder: The Cohort in the Study of Social Change.

—John Lofland and Rodney Stark: Conversion to a Deviant Perspective.

—Barclay D. Johnson: Durkheim's One Cause of Suicide.

—Stanley Lieberson and Arnold A. Silverman: Precipitants and Conditions of Race Riots.

—Sarah L. Boggs: Urban Crime Patterns.

Research Reports and Notes.

Book Reviews.
Index.

Vol. 31 — Nº 1 — febrero, 1966.

Articles.

—Omer R. Galle and Karl E. Taeuber: Metropolitan Migration and Intervening Opportunities.

—Bruce P. Dohrenwend: Social Status and Psychological Disorder: An Issue of Substance and an Issue of Method.

—Maurice Zeitlin: Economic Insecurity and the Political Attitudes of Cuban Workers.

—Hubert M. Blalock: The identification Problem and Theory Building: The Case of Status Inconsistency.

—Philip M. Marcus: Union Conventions and Executive Boards: A formal Analysis of Organizational Structure.

—William A. Gamson: Rancorous Conflict in Community Politics.

—Jack P. Gibbs and Harley L. Browning: The Division of Labor, Technology and the Organization of Production in Twelve Countries.

—Robert W. Hodge and Donald J. Treiman: Occupational Mobility and Attitude Toward Negroes.

Communications.

—Arnold M. Rose: On an Empirical Test of An American Dilemma.

—Frank R. Westie: Reply to Rose.

Review Symposium.

—Kenneth E. Boulding, Derek P. de S. Price, Bernard Rosenberg: Robert K. Merton, On the Shoulders of Giants: A Shandean Proscript.

Book Reviews.

Publications received.

Vol. 31 — Nº 2 — abril, 1966

Articles.

—William H. Sewell and J. Michael Armer: Neighborhood Context and College Plans.

—Edward O. Laumann and Louis Gottman: The Relative Associational Contiguity of Occupations in an Urban Setting.

—Peter M. Blau, Wolf V. Haydebrand and Robert E. Stauffer: The Structure of Small Bureaucracies.

—Richard F. Hamilton: The Marginal Middle Class: A Reconsideration.

—Benton Johnson: Theology and Party Preference Among Protestant Clergyman.

—Vytautas Kavolis: Community Dynamics and Artistic Creativity.

—Howard Schuman: The Random Probe: A Technique for Evaluating the Validity of Closed Questions.

—H. Warren Dunham, Patricia Phillips and Barbara Srinivasan: A Research Note on Diagnosed Mental Illness and Social Class.

—Rex A. Lucas: The Influence of Kinship Upon Perception of an Ambiguous Stimulus.

—Paul-Henri Chombart de Lauwe: The Interaction of Person and Society.

—John A. Clausen: Research on Socialization and Personality Development in the United States and France: Remarks on the paper by P. H. Chomuart de Lauwe.

Communications.

- Jiri Kolaja: On Existential Phenomenology and Sociology (I).
- Peter L. Berger: On Existential Phenomenology and Sociology (II).
- Edward A. Tiryakian: Reply to Kolaja and Berger.
- Jackson Toby: On Glaser's Prison and Parole.
- Allen H. Kassof: On "Soviet Sociology".

Review Symposium.

Book Reviews.

FRANCIA

—Population. Revista publicada por el Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia.

Año 20 — Nº 3 — mayo - junio, 1965.

—Jean Bourgeois Pichat: Les factures de la fécondité non dirigée.

—Alfred Sauvy: L'utilité en métrologie démographique.

—Cécile Gotchek: Emploi, chômage, population active des Etats-Unis.

—François Benko: Les investissements en capitaux et le progrès économique dans les pays du Tiers Monde.

—W. F. Wertheim: La Chine est-elle sous-peuplée? Production agricole et main-d'œuvre rurale.

Chroniques.

Año 20 — Nº 4 — julio - agosto, 1965.

—Raymond Deniel: La population d'un village du Nord de la France, Sainghin-en-Mélantois, de 1665 à 1851.

—Jean Hurault: La population des Indiens de Guyane française. I) Vue historique générale.

—Claude Moindrot: Les vagues d'immigration en Grande-Bretagne.

—Centre National de Radiobiologie et de Génétique, Bruxelles: Pathologie des miliciens belges au recrutement.

Chroniques.

Año 20 — Nº 5 — setiembre - octubre, 1965.

Claude Vimont et Jacques Baudot: Les titulaires d'un diplôme d'enseignement technique ou professionnel dans la population active en 1962.

—Jean Sutter: Etude à l'échelle démographique de la fréquence et des effets d'une mutation: l'atteinte des incisives latérales supérieures.

—Juan Hurault: La population des Indiens de Guyane française (deuxième article).

—Jean Sutter et Jean-Michel Goux: Les équivalents létaux et la mesure démographique de la mortalité.

—Gilbert Etienne: La population et le développement économique du Pakistan..

Chroniques.

Año 20 — Nº 6 — noviembre - diciembre, 1965.

—Le Deuxième Congrès Mondial de la Population — Belgrade, 30 août — 10 septiembre 1965.

—Alfred Sauvy: Vues générales sur le deuxième Congrès Mondial de la Population.

—Jean-Noël Biraben et Paul Paillat: Travaux du Congrès: Note liminaire. Analyse d'après les rapports des séances. Première partie: Méthodologie. Deuxième partie: démographie quantitative et qualitative.

Troisième partie: Economie et population. Quatrième partie: Situation et avenir de la démographie.

Chroniques.

—Alfred Nizard et Roland Pressat: La situation démographique.

Notes et documents.

Législation.

Año 21 — Nº 1 — enero - febrero, 1966.

—Henri Bastide et Alain Girard: Les tendances démographiques en France et les attitudes de la population.

—Henri Fabre et Jean Sutter: Opinion médicale sur la contraception et l'avortement. Essai d'enquête en douze pays.

—Muguette Mugnier, Jean Sutter et Jean-Michel Goux: Organogrammes pour l'étude mécanographique de la parenté et de la fécondité dans une population.

—Yves Peron: La population des départements français d'outre-mer.

Año 21 — Nº 2 — marzo - abril, 1966.

—Henri Pigeaud, Hélène Bergues et Jean Sutter: Attitudes devant la maternité. Une enquête à Lyon.

—Louis Henry: Perturbations de la nuptialité résultant de la guerre 1914-1918.

—Jean Horaut: La population des Indiens de Guyane Française. (Troisième article).

—Guy Pourcher: Un essai d'analyse par cohorte de la mobilité géographique et professionnelle.

Chroniques.

ITALIA

—Studi di Sociologia. — Publicación de la Università Cattolica del Sacro Cuore, Milán.

Año IV — Nº 1 — enero - marzo, 1966.

—G. Baglioni, B. Manghi: "Società del Benessere" e conflitti politici.

—A. Tosi: Sulle appartenenze sociali nella città moderna.

—P. Guidicini: Modificazioni nella struttura socio-economica e scelte elettorali in una media comunità urbana.

Note e Discussioni.

—G. W. Ditz: Simboli utopici nella storia del partito laburista inglese. Notiziario.

MEXICO

—Ciencias Políticas y Sociales — Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Año X — julio - setiembre, 1964 — Nº 37.

—Jorge Graciarena: Algunas consideraciones sobre la cooperación internacional y el desarrollo reciente de la investigación sociológica en América Latina.

—Manuel Diegues, Junior: Cooperación internacional e intercambio en investigación social en América Latina.

—Irving Louis Horowitz: Revolución en Brasil: la fase contrarrevolu-

lucionaria.

—Joseph A. Kahl: Estratificación social y valores en la metrópoli y las provincias: Brasil y México.

—Zygmunt Grobrosky: Algunas consideraciones en torno a la validez de las técnicas de investigación utilizadas en los países en vías de desarrollo.

—Manning Nash: Papel de las escuelas rurales en el proceso de modernización cultural y económica.

—Manuel M. Moreno: El derecho electoral y la evolución política de México.

—H. Mynt: Educación y desarrollo económico.

Año X octubre - diciembre, 1964 — Nº 38.

—F. N. Sougan Agblemagnon: Mito y realidad de la clase social en el África Negra: el caso de Togo.

—Jorge Castañeda: Resoluciones que contienen declaraciones u otros pronunciamientos generales.

—Wilbert E. Moore: Cambios de desarrollo en las sociedades urban-industriales.

—Bruce M. Russett: El problema de la identificación de regiones.

—Julio del Río Reynaga: El reportaje: el género periodístico del siglo XX.

—Ehsan Naraghi: Estructura económica de Irán en la última década.

—Raoul Naroll: Sobre el método comparativo de la Antropología Cultural.

Año XI — enero - marzo, 1966 — Nº 39

—Jorge Fernández: Sobre enseñanza de periodismo y medios de información colectiva.

—Armando Rivas Torres: Apreciación crítica de la enseñanza de periodismo. ¿Responden las escuelas a las actuales necesidades de los medios de información?

—Alfonso Valencia Ríos: Apreciación crítica de la profesión y de los medios por las escuelas de periodismo. ¿Por qué la Escuela no recibe la ayuda necesaria de los medios y de la profesión? ¿Cuáles son los medios para lograr el encaje deseado?

—Raúl Noriega: Planteamiento sobre los problemas de la información rural.

—Mario Rojas Avendaño: El Estatuto del Periodista como medio para medios y profesión. Problemas del salario, estabilidad, mercado ocupacional, oportunidades para editorialistas, reporteros, fotógrafos, etc.

—Henrique González Casanova: El futuro de los medios de información relacionado con la formación universitaria de los periodistas.

—Rafael Herrera: Apreciación crítica de la enseñanza de periodismo. ¿Responden las escuelas a las actuales necesidades de los medios de información?

—Rodolfo Stevenhagen: La comunidad rural en los países subdesarrollados.

—Luis Kutner: Comentarios injustos: Una advertencia a los medios de información.

—Guillermo Bonfil Batalla: El pensamiento conservador en la antropología aplicada: una crítica.

—Pablo González Casanova y Ricardo Pozas A.: Un estudio sobre estratificación y movilidad social en la ciudad de México.

ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS

- Revista Interamericana de Ciencias Sociales — Publicación del Departamento de Asuntos Sociales de la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos.
Vol. 3 — N° 2 — 1965
 —James O. Morris: La Escuela de Relaciones Industriales y Laborales del Estado de Nueva York.
 —Alfredo Nazario: El Instituto de Relaciones del Trabajo de la Universidad de Puerto Rico.
 —Henry A. Landsberger: Establecimiento de un programa de enseñanza e investigación en relaciones industriales en Chile: interpretación de un sociólogo.
 la integración de los factores que intervienen en el periodismo: enseñanza,
 —Emilio Morgado Valenzuela: Análisis del programa de educación sindical, Departamento de Relaciones Industriales de INSORA, Universidad de Chile.
 —Robert F. Risley: Programas de relaciones industriales para gerentes en Universidades de Estados Unidos.

PUERTO RICO

- Caribbean Studies — Revista publicada por el Institute of Caribbean Studies, de la Universidad de Puerto Rico.
Vol. 5 — N° 2 — julio, 1965
 I — Articles.
 —Oliver Furley: Moravian Missionaries and Slaves in the West Indies.
 —Donald Grunewald: The Anglo-Guatemalan Dispute over British Honduras.
 II — Review Article.
 —Richard Morse: The Sociology of San Juan: An Exegesis of Urban Mythology.
 III — Documents.
 —John Candler's Visit to Martinique, Dominica, and Guadeloupe.
 IV — Research Note.
 —James D. Cochrane: The Central American Bank for Economic Integration: A Descriptive Note.
 V — Book Reviews.
 —A. Jacques Garvey: Garvey and Garveyism, reviewed by E. D. Cronon.
 —E. R. Golio: Papiamentu Textbook, reviewed by J. Dillard.
 —I. Flaum: Arena of Decision, reviewed by J. Rodríguez Cruz.
 —A. Waugh: A. Family of Islands: A History of the West Indies from 1492 to 1898, reviewed by W. Trembley.
 VI — Current Bibliography.
Vol. 5 — N° 3 — octubre, 1965
 I — Articles.
 —H. Hoetink: Materiales para el estudio de la República Dominicana en la segunda mitad del siglo XIX.
 —R. H. Puley: The United States and the Trujillo Dictatorship.
 II — Documents.
 —J. Rodríguez Cruz: Documentos sobre Puerto Rico que se encuentran en los Archivos Nacionales de los Estados Unidos.

- John Candler's Visit to Antigua.
 III — Book Reviews.
 —J. Bosch: Crisis de la Democracia de América en la República Dominicana, reviewed by J. Rodríguez Cruz.
 —C. Jayawardena: Conflict and Solidarity in a Guianese Plantation, reviewed by Beate R. Salz.
 —J. Harault: Les Noirs Réfugiés Boni de la Guyane Française, reviewed by A. J. F. Kobben.
 —J. Vcorhoeve et A. Doncie: Bibliographie du Négro-Anglais du Suriname, reviewed by J. Dillard.
 —F. M. Andic: Distribution of Family Incomes in Puerto Rico, reviewed by Irving B. Kravis.
 IV — Book Note.
 V — Current Bibliography.
Vol. 5 — N° 4 — enero, 1966
 I — Articles.
 —David L. Niddrie: An Attempt at Planned Settlement in St. Kitts in the Early Eighteenth Century.
 —Robert M. Barrow: The First Panama Canal Crisis, 1904.
 —Wayne M. Clegern: Change and Development in Central America, 1840-1900.
 II — Documents.
 —John Candler's Visit to St. Kitts.
 III — Research Commentary.
 —Warren T. Morrill and Bennet Dyke: A. French Community on St. Thomas.
 IV — Book Reviews.
 —B. L. St. John Hamilton: Problems of Administration in an Emergent Nation: A Case Study of Jamaica, reviewed by C. T. Goodsell.
 —A. W. Lawrence: Trade Castles and Forts of West Africa, reviewed by M. D. Ozinga.
 V — Current Bibliography.

URUGUAY

- Cristianismo y Sociedad — Publicada por a Junta Latino Americana de Iglesia y Sociedad.
Año III — N° 8 — 1965
 Editorial.
 —Carlos Lenkersdorf: El concepto y la crítica de la religión en algunos escritos de Carlos Marx.
 —Julio Barreiro: La naturaleza del hombre según Carlos Marx.
 —André Dumas-Joseph Hromádka: Dos contribuciones sobre el significado del ateísmo marxista.
 —Luis Massera: El comunismo y la libertad.
 —Rafael Cepeda: La conducta cristiana en una sociedad revolucionaria.
 —Carlos Delmonte: Revisión del pensamiento social de Calvin.
 Foro de ISAL.
 Iglesia y Sociedad en América Latina.
 Libros.
 Notas.
 Colaboradores.

Año III — Nº 9 — 1965 y Año IV — Nº 10 — 1966

Editorial.

—Rodolfo Obermuller: Congregaciones cerradas y abiertas en el Nuevo Testamento.

—Cristián Lalive d'Epinay: La expansión protestante en Chile.

—Eduardo Payssé González: La Iglesia Católica y las fuerzas políticas en América Latina.

—Nelson Pilosof: La respuesta de Martín Buber al enigma del ser judío.

II Consulta Latinoamericana de Iglesia y Sociedad.

Libros.

Notas.

Nuestros colaboradores.

VENEZUELA

—Ciencias Sociales — Revista publicada por la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente (Vol. I, Nº 2, diciembre de 1964).

—Alfonso Trujillo Ferrari: Un diagnóstico sociológico en el estudio de las transformaciones de las Sociedades Agrarias.

—Orlando Albornoz: Educación y Cultura.

—Avelina Rodríguez Lobo: Aspectos sociométricos de las comunidades de "El Hatillo" y "La Cerca". Laguna de Unare, Estado Anzoátegui, 1962. Reseñas Bibliográficas.

V. LIBROS RECIBIDOS

ARGENTINA

SOCIOLOGIA CRIMINAL JUVENIL, por el Prof. Pedro R. David. Ediciones Esnaola, Buenos Aires, 1965.

EL PARTIDO POLITICO EN LA CONSTITUCION SOCIAL. LA TRADICION LIBERAL EN EL PARAGUAY, por el Prof. Dr. Justo Prieto. Buenos Aires, 1960.

SENTIDO SOCIAL DE LA CULTURA UNIVERSITARIA, por el Prof. Dr. Justo Prieto. 2^a edición. Buenos Aires, 1946.

LA CONSTRUCCION DE LA COMUNIDAD, por el Prof. Carol Aronovici. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965.

LA SOCIOLOGIA Y LAS SOCIEDADES EN DESARROLLO INDUSTRIAL. Tomo I de la Memoria del XX Congreso Internacional de Sociología, editado por la Universidad Nacional de Córdoba, 1963.

"CUADERNOS" DE LA UNIVERSIDAD, Año II, Nº 2, marzo-julio, 1965. Publicación de la Universidad Católica de Cuyo, San Juan.

BRASIL

TECNICA SOCIAL. Boletín Informativo Nº 2, junio de 1965, publicado por el Servicio de Prensa y Relaciones Públicas de la Facultad de

Servicio Social de Juiz de Fora, Minas Gerais. DESENVOLVIMENTO & CONJUNTURA. Revista del Departamento de Publicaciones Técnicas de la Confederación Nacional de la Industria, Año IX. Nos. 6 al 12 correspondientes a 1965 y Año X. Nos. 1 al 5, de 1966.

CHILE

LA REALIDAD HOMBRE-HUMANIDAD Y SUS PERSPECTIVAS EN EL TIEMPO, por el Prof. Dr. Pedro E. Zuleta Guerrero. Ediciones Revista Atenea, Santiago de Chile.

INTERPRETACIONES SOBRE LA CULTURA, por el Prof. Santiago Vidal Muñoz. Ediciones Revista Atenea, Separata Nº 401, Santiago de Chile.

LAS CLASES SOCIALES EN AMERICA LATINA, por el Prof. Antonio Ruiz Urbina. Publicación del Instituto de Sociología del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Impreso Nº 6, Santiago, 1966.

LA FRANCIA DE AYER Y SIEMPRE. Actualización de un discurso parlamentario del Prof. Dr. Astolfo Tapia Moore, publicado en la Revista Chilena de Cultura MAPU, Nº 4, Santiago, 1965.

DON ENRIQUE MOLONA, FILOSOFO, por el Prof. Santiago Vidal Muñoz. Artículo publicado en la Revista Chilena de Cultura MAPU, MAPU EN LA ASAMBLEA LATINOAMERICANA DE EDUCACION, por el Prof. Pedro Zuleta Guerrero. Crónica publicada en la Revista Chilena de Cultura MAPU, Santiago, noviembre de 1965.

LATCHAM Y LOS SOCIOLOGOS, por el Prof. Tulio Lagos Valenzuela. Artículo publicado en la Revista Chilena de Cultura MAPU, Santiago, noviembre de 1965.

PRESENCIA E IMPORTANCIA DE LA SOCIOLOGIA, por el Prof. Tulio Lagos Valenzuela. Artículo publicado en la Revista de Información y Cultura Occidente, Año XXI, Nº 175, Santiago, abril de 1966.

NOTAS PARA EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL, por el Prof. Tulio Lagos Valenzuela. Artículo publicado en la Revista de Información y Cultura Occidente, Año XX, Nº 166, Santiago, mayo de 1965.

ACERCA DE "EVOLUCION DEL PENSAMIENTO SOCIAL", DEL PROF. TULIO LAGOS VALENZUELA, por el Prof. Pedro Zuleta Guerrero. Artículo publicado en la Revista de Información y Cultura Occidente, Año XX, Nº 169, Santiago, julio de 1965.

SOCIOLOGIA Y EDUCACION, por el Prof. Tulio Lagos Valenzuela. Artículo publicado en la Revista de Información y Cultura Occidente, Año XX, Nº 170, setiembre de 1965.

ECUADOR

ANTOLOGIA DEL FOLKLORE ECUATORIANO, por el Prof. Paulo de Carvalho Neto, Editorial Universitaria, Quito, 1964.

REVISTA DEL FOLKLORE ECUATORIANO, Nº 1, octubre de 1965. Editada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

ESTADOS UNIDOS

SOCIOLOGICAL THEORIES OF TODAY, por el Prof. Dr. Pitirim A. Sorokin. Editado por Harper & Row, Publishers, Nueva York, 1966.

ORIGINS OF MAN: PHYSICAL ANTHROPOLOGY, por el Prof. Rose Giallombardo. Editado por John Wiley & Sons, Inc., Nueva York, 1966.

DRESS, ADORNMENT, AND THE SOCIAL ORDER, por las profesoras Mary Ellen Roach y Joanne Bubolz Eicher. Editado por John Wiley & Sons, Inc., Nueva York, 1965.

WORKING WITH GROUPS. GROUP PROCESS AND INDIVIDUAL GROWTH, por el Prof. Walter M. Lifton. Editado por John Wiley & Sons, Inc., 2^a edición, Nueva York, 1966.

SOCIOLOGY AND REHABILITATION. Publicado por la American Sociological Association, en colaboración con la Administración de Rehabilitación Vocacional y el Departamento de Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos, 1966.

ESSAYS ON COMPARATIVE INSTITUTIONS, por el Prof. S. N. Eisenstadt. Editado por John Wiley & Sons Inc., Nueva York, 1965.

THE AMERICAN SOCIOLOGIST, Vol. I, Nº 1, noviembre 1965, Nº 2, febrero 1966 y Nº 3, mayo 1966. Publicación de la American Sociological Association.

FRANCIA

BULLETIN ANALYTIQUE DE DOCUMENTATION POLITIQUE, ECONOMIQUE ET SOCIALE CONTEMPORAINE, Nos. 3 al 12 de 1965 y 1 al 4 de 1966. Publicación de la Fondation National des Sciences Politiques. Presses Universitaires de France, Paris.

ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS

OBSERVACIONES SOBRE LA PLANIFICACION REGIONAL, por el Prof. Angel Palerm. Publicación del Departamento de Asuntos Sociales de la Organización de Estados Americanos, Washington, 1965.

BOLETIN DE LA REVISTA INTERAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES. Publicación del Departamento de Asuntos Sociales de la O.E.A., Vol. 4, Nº 1, junio 1966.

ESTUDIO SOCIAL DE AMERICA LATINA — 1962.

ESTUDIO SOCIAL DE AMERICA LATINA — 1963 - 1964. Publicaciones del Departamento de Asuntos Sociales de la Secretaría General de la O.E.A., Washington, 1964.

PUERTO RICO

CARIBBEAN MONTHLY BULLETIN, Vol. 3, Nº 1, 1965 y Vol. 3, Nos. 4, 6 y 7 de 1966. Publicación del Instituto de Estudios del Caribe, de la Universidad de Puerto Rico.

RUMANIA

ROMANIAN SCIENTIFIC ABSTRACTS, SOCIAL SCIENCES, Vol. II, Nos. 10 y 11. Publicación del Centro de Documentación Científica de la Academia de la República Socialista de Rumania, Bucarest, 1965.

URUGUAY

MANUAL DE DERECHO DEL TRABAJO, por el Prof. Dr. Héctor Hugo Barbagelata. Publicación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Montevideo, 1965.

HISTORIA DE LA BENEFICENCIA Y LA ASISTENCIA SOCIAL EN EL URUGUAY, por el Prof. Herman C. Kruse, Buenos Aires, 1965.

AYER VIOLENTO (Cuentos), por Lucila Palacios (Mercedes Carbajal de Arocha, Embajadora de Venezuela en el Uruguay), Montevideo, 1965.

MARJAL (Novela social), por el Prof. Julio Casal Muñoz, Biblioteca Alfar, Montevideo, 1965.

CUADERNOS URUGUAYOS DE FILOSOFIA (Tomas I, 1961; II, 1963; y III, 1964), editados por el Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo.

La pericia de los profesionales no puede negociarse, hipotecarse o venderse. Sin un adecuado SEGURO DE VIDA muchos arriesgan perderlo todo. No sea Ud. uno de ellos.

Defienda su futuro y el de su familia y viva tranquilo el presente contratando su SEGURO en el

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

Sucursales y Agencias en todo el País.

BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Ahorre utilizando los servicios que le ofrece por intermedio de su sección Caja de Ahorros en todas sus dependencias de la Capital e Interior del País.

El Estado responde directamente de los depósitos y operaciones que realice el Banco. (Art. 31º de la Ley Orgánica del Banco de la República Oriental del Uruguay, de 2 de enero de 1939).

TUBRICANTES ANCAP



INTEGRAMENTE
URUGUAYA !

CAPITALES URUGUAYOS
DIRECTORES URUGUAYOS
TECNICOS URUGUAYOS
OBREROS URUGUAYOS
AGRICULTORES URUGUAYOS

ASI ES
Rausa

Y CADA TONELADA DE AZUCAR QUE PRODUCE RAUSA, SON DIVISAS QUE EL PAIS AHORRA

CORRESPONDENTES

ARGENTINA

Buenos Aires:
Dr. Miguel Herrera Figueroa
Córdoba:
Dra. Esther G. de Lascano

BRASIL

Prof. Alfonso Trujillo Ferrari

CHILE

Prof. Túlio Lagos Valenzuela

ECUADOR

Prof. Paulo de Carvalho Neta

MEXICO

Prof. Jorge Martínez Ríos

COSTA RICA

Prof. José Luis Coto Conde

VENEZUELA

Universidad Central:
Prof. Jeannette Abouhamad
Universidad de Zulia
Prof. Bertilio Neri Ríos

Por suscripciones, números
atrasados y canje, dirigirse a:

boletín uruguayo
de sociología

DIRECCION:

Juncal 1395 - Piso 2 - Escritorio 5
Montevideo R.O.U.

DIRECCION POSTAL:

Casilla de Correo 1122
Montevideo R.O.U.

